

SAGRARIO, CUSTODIA y PALMA

Las Marías de los Sagrarios
en la Archidiócesis de Toledo



JORGE LÓPEZ TEULÓN



EL ARZOBISPO DE TOLEDO
PRIMADO DE ESPAÑA

MUJERES QUE NO OLVIDAN EL AMOR DE CRISTO SACRAMENTADO

Con ocasión del centenario de la UNER en Toledo, el 13 de octubre de 2013, me dirigí a vosotras para que toda la archidiócesis diese gracias a Dios por el carisma que vivís desde hace un siglo. Ahora, cuando es el turno de la misma celebración para el Centro de las *Marías* de Talavera y, juntamente, con ocasión de presentaros este trabajo en el que se narra la historia de estos cien años, y por lo tanto de lo vivido por nuestra diócesis, vuelvo a recordaros aquellas palabras.

La asociación católica la había fundado el beato Manuel González el 4 de marzo de 1910 siendo arcipreste de Huelva. A don Manuel le salían del corazón estas palabras:

«Yo hoy pido una limosna de cariño para Jesús Sacramentado, un poco de calor para esos Sagrarios tan abandonados; yo os pido, por el amor de María Inmaculada, madre de este hijo tan despreciado, y por amor de este Corazón tan mal correspondido, que os hagáis las Marías de esos Sagrarios abandonados...».

Muchas mujeres respondieron a la llamada del beato Manuel González, entonces en Huelva y más tarde en Málaga y Palencia, diócesis donde fue obispo diocesano. **En Toledo**, desde 1910 hasta ahora mismo, **cientos de mujeres han sido Marías de tantos Sagrarios**, en diferentes situaciones de fe: en persecución y en tiempo de paz, visitando «a Jesús escondido», como le gustaba decir al beato Francisco Marto, vidente de Fátima, cuando tantas veces iba a la parroquia a rezar y a visitar a Jesús Sacramentado, mirando atentamente el Sagrario. Hoy también es importante esa visita, para encontrar a Cristo en ese espacio de quietud y silencio de nuestras iglesias.

A mí me enseñaron a «**hacer la visita**» a Jesús al atardecer y contarle de algún modo el día transcurrido. Son momentos de conocer de otro modo a Jesús de Nazaret. Lo cual lleva a encontrar una alegría en el corazón que nunca

te abandona, incluso cuando tienes menos tiempo o te abandonas un poco. Yo creo que hemos abandonado un tanto esta práctica, no se la hemos enseñado a los niños, adolescentes y jóvenes y no disfrutaban de la compañía de Cristo.

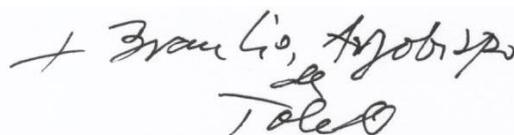
Dicen esto mismo la *Marías* actuales y otros adoradores. Tal vez nuestra era tan audiovisual es menos propicia al silencio y la escucha, tan necesarias para entrar en oración, sea la oración del corazón, como la meditación o la «*lectio divina*» con la Escritura Santa.

¿Necesita Jesús de nuestra visita, de nuestra adoración? La necesitamos nosotros, para sentir que nuestra fe no es puro sentimiento; también para que nuestra relación con Cristo vivo no sea seca o rutinaria. Además en nuestro tiempo es necesario también aquel amor de Jesús que salvó al mundo en la Cruz gloriosa y en la Resurrección liberadora. ¡Tantos están privados de ese amor y nada esperan! ¡Tantos creen que Dios ha muerto y para nada se preocupa de nuestras pobres vidas! «*Cristo está en agonía hasta el fin del mundo*», decía un famoso autor católico. Esa es una buena intuición, sin duda.

El «hoy» de Cristo, que se vive en la liturgia de la Iglesia es el marco que hace entender **la visita a los Sagrarios abandonados** y la vivencia de los misterios de Cristo, inagotables para el ser humano por ricos en tantos aspectos.

El «hoy» de Cristo central se celebra en la Eucaristía y en su prolongación en la oración y adoración del Señor Sacramentado. Hay aquí una «calidad» de presencia de Cristo que no podemos olvidar, sin detrimento de la fe viva. La Eucaristía que celebramos nos ayuda a caer en la cuenta de la importancia del Sagrario en nuestras iglesias y, sobre todo, de la presencia de Cristo vivo con nosotros.

Por eso queremos tener presentes en nuestra oración a **tantas mujeres que en estos cien años han orado ante el Sagrario en nuestros pueblos y ciudades, por tantos sacerdotes que han creado en sus parroquias y han alentado a las *Marías*.** Igualmente pedimos al Señor por la intercesión de aquel arcipreste de Huelva, el beato Manuel González, que lo que él vivió con tanta intensidad y fidelidad, siga presente en nuestras comunidades parroquiales. ¿A quién, si no, iremos a contar nuestras alegrías o nuestras penas? ¿Quién nos atenderá siempre dispuesto a acoger nuestra oración de petición y de intercesión?



✦ **BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA**
Arzobispo de Toledo. Primado de España

EL “SUEÑO” DE D.MANUEL, HECHO REALIDAD

A través de todos estos años ¡cuánto habrá sonreído D. Manuel desde el cielo! Aquello que había soñado como el “ser” de una *María del Sagrario* o un *Discípulo de San Juan*, lo veía hecho vida. Bien a las claras lo dejan patentes tantos detalles a través de este hermoso libro. Todo él rezuma que estas *Marías del Sagrario* lo fueron de verdad y el Señor pudo contar con ellas en el momento de gloria y, sobre todo, en el de la cruz.

Con la mirada perdida en ese deseo vehemente, definía ese “ser” de un miembro de la Obra: “**Serán almas de Sagrario**. Pido no solo la compañía de presencia corporal, sino algo que valga más, que llegue más adentro, que acompañe más íntimamente... **pido la compañía de la imitación y de la compasión... ¡Almas – hostias!** Almas sacrificadas al amor de sus prójimos por amor, imitación y asimilación del Jesús de su Comunión y de su Misa... Irán por calles y plazas, atravesando montes y collados y llamando a todos y utilizando lo bueno que haya en cada uno y lo ofrecerán al Señor... Y todos irán conociendo al Amor no amado que vive en nuestros Sagrarios”.

Todo este bello ideal se iba desarrollando ante los ojos de nuestra alma... “**Y cuando esto suceda** -repetía D. Manuel- **ya no temeré por España, porque España estará a cubierto de todas las emboscadas con una guardia valerosa que defenderá a Cristo en todo lugar donde exista un Sagrario**”.

Repasando estas páginas, hechos de vida y de amor, llegando en algunas hasta el mismo martirio, a lo largo de los cien años de historia de nuestra Obra en Toledo y diócesis, vemos cómo habían asimilado el carisma, cómo se habían dejado arrebatados por el amor de Cristo para decir no sólo con su palabra, sino con su misma vida: “**Aunque todos te abandonen... yo no**”.

Pedimos al Señor por medio del beato Manuel González y de tantos miembros de la Obra que nos han precedido, que intercedan para que, como ellos, sepamos darnos a Cristo gratis y con todo lo nuestro y por Él a los demás.

Hna. M^a del Pilar Briebe, MEN
Delegada para la archidiócesis de Toledo y
Vicepostuladora de la Causa de Canonización del beato Manuel

GRACIAS A TODOS Y QUE SEPAMOS CORRESPONDER

Un saludo especial a “**todas las Marías y Juanes de nuestra diócesis toledana**”:

Quiero agradecer la iniciativa y obra de don **Jorge López Teulón**, en el **Centenario de la existencia de las “Marías de los Sagrarios” en la diócesis de Toledo**, y que ha titulado: “**Sagrario, Custodia y Palma**”. Él me ha explicado cuáles son las razones del título. Totalmente de acuerdo con él. Supongo que cuando esté impreso, la Junta Directiva Diocesana convocará a todas las *Marías*, para que todos y todas le agradezcamos esta obra y nos explique sus pormenores.

Hay algunas sorpresas para los Centros de Toledo y Talavera, que hemos celebrado el centenario de su existencia. Dos ejemplos: en la parroquia de **Arisgotas** las *Marías* existen desde el 12 de noviembre de 1910 y en **Ventas con Peña Aguilera**, desde el 18 de agosto de 1912, creadas ambas por el siervo de Dios Benito López de las Hazas. Hay que recordar en este momento las palabras del beato Manuel González en su libro ***Lo que puede un cura hoy: “Las obras de acción social comienzan y terminan en el Sagrario”***. Y añade en este mismo libro esta oración: “***¡Huésped querido del Sagrario de mi iglesia, contigo quiero, Corazón bendito de Jesús, trabajar y sacrificarme por las almas hasta morir por ellas!***”.

Quiero tener otros agradecimientos:

1. A nuestro arzobispo actual, don Braulio. Leed la introducción: “***Mujeres que no olvidan el amor de Cristo Sacramentado***”. Estoy seguro de que os animará en vuestra misión de *Marías*.
2. Al beato Ciriaco Sancha Hervás, que puso en práctica en su vida la cercanía a las personas y, sobre todo a los más necesitados. La frase del beato Manuel: “***Las obras de acción social comienzan y terminan en el Sagrario***”.
3. Al cardenal Gregorio Aguirre García que, a través de don Benito López de las Hazas, fue el primero que puso los cimientos de los comienzos de las *Marías*, en tiempos del papa san Pío X. Y en Toledo y en la archidiócesis, el siervo de Dios Pascual Martín de Mora. Y en Talavera, el beato Saturnino Ortega Montealegre. Y en el 90% de las parroquias, los sacerdotes responsables. **¡Gracias a todos y que sepamos corresponder a esta Obra, muy recomendada para toda la Iglesia por el papa san Pío X!!**

4. Un agradecimiento especial para las religiosas: las Hermanas Nazarenas, que tanto se sacrifican por esta Obra del beato Manuel y programan su formación y les animan en su **vivencia eucarística**.
5. Una oración. Para que el Señor les dé el descanso eterno a tantos asesores religiosos y *Marías* y *Juanes*, ya fallecidos o martirizados.



Quiero terminar este saludo, aprovechando la oportunidad que me da don Jorge López Teulón para este trabajo sobre el Centenario de las Marías y Juanes de nuestra diócesis de Toledo, con una reflexión de nuestro Sr. Arzobispo, don Braulio, y con una carta del beato Manuel González del 31 de julio de 1912 a Toledo.

Primero, don Braulio: ***¿Necesita Jesús de nuestra visita, de nuestra adoración?*** La necesitamos nosotros, para sentir que nuestra fe no es puro sentimiento; también para que nuestra relación con Cristo vivo no sea seca o rutinaria. Además en nuestro tiempo es necesario también aquel amor de Jesús que salvó al mundo en la Cruz gloriosa y en la resurrección liberadora”.

Segundo, el beato Manuel González: ***“Obra de las Tres Marías de Toledo, que de acuerdo con el Eminentísimo Sr. Cardenal Primado y por indicación del antiguo Director Diocesano... ha sido nombrado nuevo Director el celoso, activo y entusiasta propagandista don Pascual Martín de Mora, párroco de San Pedro de Toledo, quien según me escribe está dispuesto a trabajar en firme para mitigar la soledad de los Sagrarios Abandonados”***.

Rvdo. Sr. D. Daniel Fernández Fernández
Asesor Religioso de la Obra

AMAR, CUIDAR, ACOMPAÑAR Y MIMAR A JESÚS SACRAMENTADO

El autor de este trabajo ha querido contarnos cómo comenzó la Obra en nuestra diócesis. En estas líneas que se me piden, quiero recordar lo que yo he ido conociendo desde el año 2009 en que empezamos a recoger datos para poder publicar esta historia.

Al acercarse la celebración del Congreso Eucarístico en Toledo (2010) y el centenario de la Obra en Toledo (2013) nos pusimos a visitar pueblos donde hubo y actualmente hay *Marías de los Sagrarios*.

Igualmente visitamos la mayoría de los monasterios tanto de vida contemplativa como de vida activa en Toledo ciudad y en la diócesis. Y les pedimos nos contasen un poco la historia de por qué se hicieron *Marías*, cómo, cuándo, por quién... y les aseguro que en casi todos los casos hubo un alma buena que les transmitió su amor a la Eucaristía (los padres, la familia, un sacerdote, un catequista, la maestra). La **Obra de las Marías** ha sido un semillero de vocaciones religiosas; muchas de ellas ya eran *Marías* en su pueblo antes de ingresar en el convento.

En la actualidad, **estamos en 50 pueblos de la diócesis**, somos más de 800 *Marías* activas, 20 Juanes, 270 religiosas contemplativas, 127 religiosas de vida activa. Todos tenemos adjudicado un Sagrario por el cual oramos cada día. Todos los Sagrarios de la diócesis tienen una María rezando por él. Se nos impone la medalla cuando verdaderamente nos comprometemos con la Obra, dándonos un título acreditativo (algunas religiosas han querido tener su medalla). A las religiosas les gusta saber algo del pueblo donde piden por su Sagrario y sobre todo una foto para saber cómo es.

Contaría muchas anécdotas y curiosidades que a lo largo de estos años me han cautivado, enternecido y sorprendido también y cómo siempre en todas ellas está un profundo amor a Jesús Sacramentado.

Por ejemplo, la historia de Blasa López Panizo Martín, de Villamiel, que murió el 2 de octubre de 2001. Cuando cumplió los 100 años las Hermanas Nazarenas le hicieron una fiesta por ser la *María* más mayor de España: se celebró misa en su casa y le regalaron una réplica de la llave del Sagrario de Huelva. La llave lleva una medalla que dice: “*Cristo está en la Eucaristía, no dejarlo abandonado (1877- 1977). Obispo Manuel González*”. El cardenal Pla y Deniel le dio un certificado de adoradora durante el Congreso de 1960.

O, por ejemplo, en el pueblo de Sonseca creíamos que había desaparecido la Obra, visitamos la parroquia y, días después nos llaman porque una señora mayor supo que habían estado las *Marías* en el pueblo y ella no se había

enterado, siendo ella la única *María* que quedaba con su medalla y que conservaba la bandera, que acompañó a Jesús Eucaristía en el Corpus Christi, después de mucho años.

Hay muchos pueblos en los que sus presidentas, aun siendo mayores, son un ejemplo a seguir, se ocupan del altar, miman y cuidan todo lo del Señor y llevan todo lo concerniente a la *Obra* con una dedicación y con una alegría inmensa. **La Obra se ha mantenido viva en muchos lugares gracias a estas presidentas enamoradas del Sagrario.**



Otra sorpresa: en la Jornada Mundial de la Juventud que se celebró en Madrid en el año 2011, una joven de Consuegra vio en un *estand* de la Unión Eucarística Reparadora la imagen de un obispo y al reconocerlo se acercó a preguntar quién era... toda la vida lo había visto en su casa y para ella era muy familiar. La Hermandad Nazarenas le explicaron que era el fundador de las *Marías de los Sagrarios*. “-¿No lo sabías? Cuando llegues a casa pregunta a tu madre”. Así lo hizo y recordó que su abuela y su madre desde hacía mucho tiempo eran *Marías de los Sagrarios*... quedó tan impactada que empezó a

interesarse tanto, a querer ser *María*, a enamorarse del Señor, que no solo tomó la medalla, sino que ha sido elegida presidenta por el resto de *Marías*.

Para mí ha sido un gozo el **poder conocer a tantas mujeres maravillosas por esos pueblos de Dios, que aman, cuidan, acompañan y miman a Jesús Sacramentado y con su amor reparan nuestras ingratitudes y olvidos.** Con ellas he aprendido a conocer y amar más la *Obra*.

En estos 100 años las *Marías* de Toledo han seguido ejerciendo su oficio de *Marías*: acompañar, consolar, reparar y amar al Corazón de Jesús por los que no le aman, cada una en su sagrario. Que la Virgen del Sagrario nos ayude a escuchar a su Divino Hijo para vivir fielmente nuestro carisma.

M^a del Sagrario Martín Martínez
Presidenta de las *Marías de los Sagrarios*
de la archidiócesis de Toledo



6 de abril de 2013, peregrinación a Huelva y Sevilla con motivo del centenario de las *Marías* de Toledo. El grupo, ante el monumento a don Manuel, en la parroquia de San Pedro de Huelva.

EL EJEMPLO DE LOS QUE DIERON SU VIDA POR EL ABANDONO DE LA EUCARISTÍA

Leyendo este libro sobre la historia de las *Marías de los Sagrarios* de la diócesis y en especial de Talavera en su centenario, cuántos recuerdos de mi niñez, adolescencia y madurez vienen a mi mente.

Toda mi vida ha girado en torno a las *Marías de los Sagrarios*, esas mujeres que a pesar de su pequeñez, enfermedad o vejez continúan fieles a su visita al Amo, como le llamaba el beato Manuel, nuestro fundador, al más abandonado entre los abandonados. Y, cuando ya las fuerzas no las dejan caminar, siguen imperturbables realizando su visita de corazón a ese Sagrario que les ha sido encomendado, porque también postrados en la cama o en casa o en la residencia se puede seguir adorando al Cristo de la Eucaristía.

Eso es lo que yo viví en mi casa con mi madre, **Elia**, desde mi más tierna infancia; aún recuerdo con cariño aquellos días 6 de enero en los que toda la familia comíamos en el restaurante, no porque eran los Reyes Magos, sino porque era el *día de las Marías* en Talavera, el día de la conmemoración de su fundación en la ciudad, el día de mi madre. Y después, a la fiesta de las *Marías* en la iglesia de San Francisco, y yo... de convidado de piedra.



17 de noviembre de 2007. Doña Elia Abad, presidenta de las *Marías* de Talavera de la Reina, entrega al cardenal Antonio Cañizares el **Libro de Actas** del Centro, durante la Misa de Acción de Gracias por la beatificación del **beato Saturnino Ortega**, en el templo de San Francisco.

Cuántos retiros, cuántas visitas a los pueblos para tener un acto ante el Santísimo, la procesión y la bendición de los campos y yo... de convidado de piedra. Cuántas *Marías de los Sagrarios* en los pueblos de la Vicaría que aún recuerdo con nostalgia, las presidentas diocesanas y las Hermanas Nazarenas que han pasado por Talavera y por la diócesis y que siempre iban a casa a descansar en su peregrinar por los pueblos, y yo... de convidado de piedra.

Sin darme cuenta, el Señor, con el ejemplo de mi madre y de las demás *Marías* iba forjando mi carácter, más bien mi carisma de *María* que fue saliendo poco a poco, sin grandes aspavientos, paulatinamente.

Viendo, con esa forma de vivir su carisma de amor al Cristo del Sagrario, cómo la enfermedad, la vejez e incluso la proximidad de la muerte no hacen daño si eres consciente de que, como decía santa Teresa “*quien a Dios tiene nada le falta*” y puedes aceptarlo por amor a Cristo Eucaristía.

Esto es lo que refleja este libro que don Jorge López Teulón pone en tus manos: **el ejemplo de unos hombres y mujeres que entregaron su vida por el Abandonado de la Eucaristía.**

Y a Él le pedimos, que además de un recuerdo, sirva para mover a las almas inquietas que lo lean a unirse a este carisma sencillo, silencioso, pero necesario en el mundo que nos ha tocado vivir. Que en nuestra diócesis “***no haya un Sagrario sin Marías ni una María sin Sagrario***”.

Inmaculada Carapeto Abad

Presidenta de las *Marías de los Sagrarios*
de Talavera de la Reina

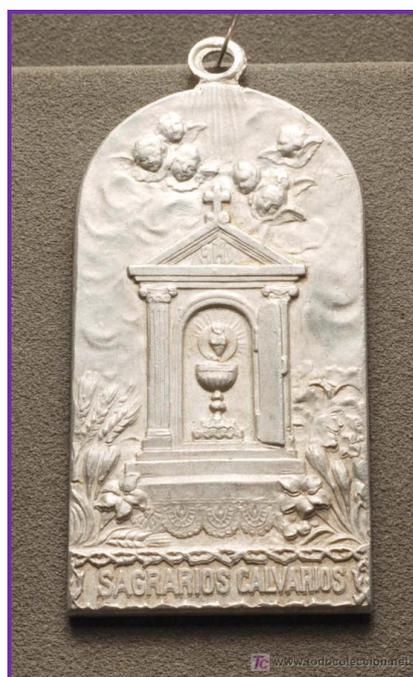


Las Marías de los Sagrarios en la Archidiócesis de Toledo

La **Unión Nacional Eucarística Reparadora** (UNER) es el nombre actual de la “**Obra de las Tres Marías y Discípulos de San Juan de los Sagrarios Calvarios**” que el **beato Manuel González García** (1877-1940) fundó el 4 de marzo de 1910 siendo arcipreste de Huelva. Ese día declaró:

“Yo hoy pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado, un poco de calor para esos Sagrarios tan abandonados; yo os pido, por el amor de María Inmaculada, madre de este hijo tan despreciado, y por el amor de ese Corazón tan mal correspondido, **que os hagáis las Marías de esos Sagrarios abandonados...**”.

La medalla acuñada para ser llevada en los actos eucarísticos a los que asisten las *Marías*, resume lo que don Manuel quería. Si la lleváis colgada, contempladla.



En el anverso aparece Nuestro Señor Jesucristo crucificado, flanqueado por san Juan y las tres Marías en actitud doliente. Abajo, la inscripción: “**Obra de las Tres Marías/ y de los Discípulos de San Juan**”.

En el reverso, en el centro del campo, un cáliz rematado por un corazón flameante y colocado dentro de un sagrario abierto, flanqueado por espigas de trigo y hojas de parra. En la zona superior, seis querubines; y en la zona inferior, la inscripción: “**Sagrarios Calvarios**”, dentro de una corona de espigas.

Tres meses después de fundar el beato esta hermosa empresa¹, itres meses después!, aparecía este soneto en *El Castellano*², y que estaba escrito por un párroco.

LAS «TRES MARÍAS» SONETO

Cuando yo, Jesús mío, os considero
Solo y abandonado en el Sagrario,
Me represento el drama del Calvario
En su aspecto más lúgubre y austero.

A vuestro amor tan puro y tan sincero
En que mostráis de gracia vuestro erario,
Corresponden los hombres á diario
Con indiferentismo manso ó fiero.

¿No habrá medio de que las almas frías
Acudan á prestaros rendimiento,
Y os den adoracion todos los días?

En Huelva se ha iniciado el movimiento
Por la obra hermosa de las «Tres Marías»
A la que su Arcipreste da incremento.

Manuel A. Calderón.

Mayo 1910.

¹ La Unión Eucarística Reparadora, iniciada con las *Marías de los Sagrarios* y Discípulos de san Juan, se extendió rápidamente y abrió camino a la **Reparación Infantil Eucarística** en el mismo año. La rápida propagación de la Obra en otras diócesis de España y América, a través de la revista «*El Granito de Arena*», le impulsó a don Manuel a solicitar la aprobación del Papa. El 28 de noviembre de 1912 fue recibido por san Pío X, a quien fue presentado como «*el apóstol de la Eucaristía*». San Pío X se interesó por toda su actividad apostólica y bendijo la Obra.

² *El Castellano* fue un periódico que se publicó en Toledo entre 1904 y 1935. De periodicidad semanal desde la fundación hasta enero de 1910, pasa a bisemanal hasta abril de 1915. Se convierte en diario hasta su desaparición en diciembre de 1935. El cardenal beato Ciriaco María Sancha fue el impulsor real del proyecto: “Respecto a la aparición de *El Castellano* hay que señalar que la creación de un periódico que fuera portavoz de la Iglesia fue siempre una obsesión del Cardenal desde el principio de su arzobispado y eso lo logró, aunque sólo en Toledo, con este periódico” (El Cardenal Sancha y Toledo, María Luisa Picón García. Cuadernos del Salegar 58-59 [Agosto de 2009]). Durante varias fases la cabecera indicaba la **orientación católica** del periódico. Para este trabajo es una herramienta utilísima de información.

1910, LIBRO DE ORO

El año en el que el arcipreste de Huelva funda la Obra de las Marías, 1910, será también el año en que publica el primero de sus numerosos libros: ***Lo que puede un cura hoy***, un auténtico *betseller*, que se convirtió entonces en punto de referencia para los sacerdotes. ***El Castellano***, del 4 de octubre de 1910, nos ofrece la siguiente crítica.

Con el sugestivo título de ***Lo que puede un Cura hoy***, acaba de publicar el erudito y activo propagandista, el Sr. Arcipreste de Huelva un interesantísimo libro de 290 páginas, de tanta actualidad que, ya por el asunto que trata, la acción social del párroco, ya por lo ameno de la forma, dudamos haya otro que pueda igualarse.

Desde el primer capítulo en que deshace los pesimismoes a que muchos se entregan, hasta el último en que habla del fruto que recogerá el cura con su labor, lleva suavemente al sacerdote al cumplimiento del cargo parroquial y le enseña, prácticamente, a vencer las dificultades que le salen al paso. Un apéndice, sobre los medios de allegar recursos para las obras de celo, completa el plan de la obra.

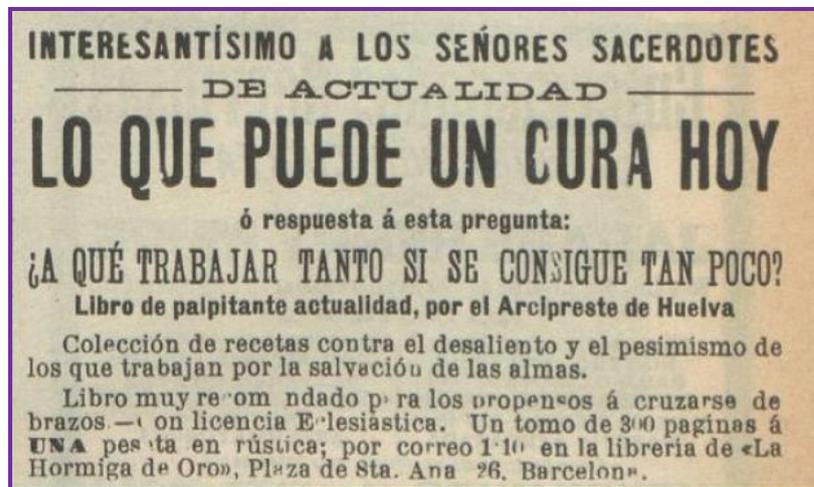
Prácticamente hemos dicho, y en esto es donde nosotros encontramos gran parte del mérito del libro en cuestión. No es un libro escrito por un sabio ideólogo que con razones científicas resuelve las cuestiones bajo el punto de vista teórico, no; es un libro hijo de la experiencia, escrito por y para el párroco, pues el autor viene hace años ejerciendo la cura de almas y tropezando a cada paso con tantas o más dificultades, como puedan tropezar los que tengan pueblos difíciles de gobernar. La índole de la parroquia que tiene, le ha hecho gustar toda clase de amarguras y tener que tratar con muchas personas de índole diversa.

Y amante de sus hermanos y aleccionado por la experiencia, ha querido contar a sus compañeros en el libro lo que sabe, y decirlo para que les sirva de aliento en las luchas, y aprendan de la experiencia ajena a vencer las dificultades que necesariamente se les han de presentar en el cumplimiento del deber y en el planteamiento y desarrollo de las obras de celo.

No hay por tanto en el libro grandes razonamientos, que si muchas veces llevan el convencimiento al entendimiento, dejan la voluntad sin decisión para obrar el bien; ni es tampoco un libro piadoso que todo lo remite a la gracia divina; hemos apuntado arriba que es un libro eminentemente práctico, y esa es su especialidad. Por esta causa, el autor en las cuestiones indica las razones, pide el esfuerzo personal y señalando donde debe acudirse por luz y ayuda, guía como de la mano al sacerdote

para cumplir la alta misión que en los momento presentes tiene en la sociedad.

Más aún; en todo ello se descubre un fondo de piedad que, guarda la debida proporción, no tenemos inconveniente en afirmar de este libro lo que la Iglesia Nuestra Madre afirma de las obras del seráfico doctor san Buenaventura *lectorem docendo movet*. Y eso se ve en todas sus páginas y eso se consigna en el primer capítulo donde dice que esta obra de acción social fue comenzada y terminada en el Sagrario. En términos parecidos da fin a su libro diciendo estas sentidas palabras: ***¡Huésped querido del Sagrario de mi Iglesia, contigo quiero, Corazón bendito de Jesús, trabajar y sacrificarme por las almas hasta morir por ellas!***



No es extraño, por tanto, que haya merecido la aprobación del periodismo católico, ni que sirva ya este libro de lectura a los sacerdotes ejercitandos, según hemos visto estos días en el seminario de Toledo, y que nuestro Emmo. Prelado tenga, como otros muchos, interés vivo en su propaganda.

La lectura del libro se hace tan interesante, que, como nos decía hace ocho días un celoso párroco de la Sagra, cuando se coge en las manos para leerlo se pega de tal modo a ellas, que no se desprende hasta terminar su lectura. Por esta causa, y deseando nosotros su propaganda, hemos adquirido cierto número de ejemplares que ofrecemos gratis a los Sres. Sacerdotes que proporcionen alguna nueva suscripción por un año a EL CASTELLANO. Con ello creemos hacer un buen servicio a la causa de Dios y salvación de las almas bajo el doble concepto de la propaganda del libro y de la profusión de la buena prensa.

1910, ARISGOTAS y 1912, VENTAS CON PEÑA AGUILERA

No sería justo comenzar la historia de las *Marías de los Sagrarios* en la archidiócesis de Toledo sin aclarar que, antes que se estableciesen en la ciudad de Toledo, las parroquias de **Arisgotas** (*El Castellano*, 12 de noviembre de 1910) y **Ventas con Peña Aguilera** (*El Castellano*, 18 de agosto de 1912), fueron las pioneras, de la mano del siervo de Dios Benito López de las Hazas. Aquí podemos leerlo directamente.

Año VII



Toledo 12 de Noviembre de 1910



Núm. 398

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Arisgotas.

Las Tres Marías.—Con motivo de la fiesta de los Sagrados Corazones que se celebró el domingo anterior y en la que predicó mañana y tarde el Sr. Director Diocesano del Apostolado, se ha establecido en esta Parroquia filial de Orgaz la obra de las Tres Marías, para la Visita diaria al Santísimo Sacramento. Las señoras Celadoras del Apostolado han quedado encargadas de la distribución de días de la semana.

D. Braulio García y su señora obsequiaron generosamente á los señores celebrantes con una suculenta comida.

Pasado un año y unos meses, nos encontramos con esta otra noticia (*El Castellano*, 20 de febrero de 1912):

PUEBLO MODELO

De tal puede calificarse este pequeño pueblo de Arisgotas. La sencillez y honradez de sus vecinos corre pareja con su religiosidad, y así se ha demostrado en estos días.

Terminada la misión en Orgaz, el Reverendo Padre Milagro, trasladóse á ésta acompañado del Director Diocesano del Apostolado y del Coadjutor encargado de la parroquia, para estrenar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús y predicarles con este motivo cuatro ó cinco sermones.

Respondió el pueblo, con sus dignas autoridades, al llamamiento del celoso misionero y empezando por la procesión de llevada de la imagen al templo y terminando por la plática de despedida del Padre Milagro, todo el vecindario acudió lleno de entusiasmo y cristiano fervor.

Fruto de estas predicaciones fué la numerosa comunión verificada el día de la fiesta, pues de las noventa y seis almas que hay de comunión, sólo quedaron sin verificarlo cuatro; algunas de ellas por imposibilidad física. El Alcalde Sr. Cantador y don Braulio García, tuvieron la generosidad de hospedar en sus casas á los celosos misioneros.

Al igual que lo hicieron los de Orgaz, también confesaron los quintos del pueblo y algunos de Marjaliza que se encontraban en las fiestas.

Los sermones del Padre Milagro han entusiasmado á estos sencillos labradores, así como edificó á dicho Padre la devoción con que los dos grupos de las *Tres Marias* hacen la visita diaria á Jesús Sacramentado.

Los moradores del pueblo mostrábanse satisfechísimos con su nueva imagen y por haberles visitado con tanto celo apostólico el R. P. Misionero, pues los vivientes no han conocido nunca semejante cosa.

Por esto si el recibimiento dispensado á los enviados de Dios fué cum-

plido, no tué menos en la despedida á la que acudió todo el vecindario, no obstante lo desapacible del tiempo.
El Corresponsal.



El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

DE LA PROVINCIA

Ventas con Peña Aguilera.

--La obra de las Tres Marías ha quedado establecida en ésta, merced á las iniciativas de la Sra. Condesa de Casal.

El acto de la inauguración revistió verdadera solemnidad y resultó conmovedor. Reunidas las socias en la sacristía, y enteradas del fin de la obra, salieron al templo y abierto el Sagrario, el Sr. Cura dirigió fervorosa plática á la numerosa concurrencia, haciéndose la visita al Santísimo y concluyendo con la bendición.

El primer fruto de esta incipiente obra, ha sido la determinación de restaurar un artístico tabernáculo y Sagrario del siglo XVI á costa de la Sra. Condesa y otras familias piadosas de ésta.

1912, EN TOLEDO

No sabemos por qué, en el año 1963, *El Alcázar* de Toledo, que publica la noticia de las **Bodas de Oro de las Marías en Toledo**, subtítula que fueron fundadas en 1913. El periódico, a quien no culpabilizamos, da noticia de lo que las Marías han impreso en una estampa-recordatorio: «*Recuerdo de las bodas de oro de la Fundación de la Pía Unión de las Marías del Sagrario y Discípulos de San Juan, en Toledo. Años 1913-1963. Y de la Asamblea Diocesana celebrada con este motivo del 11 al 13 de octubre de 1963*».

Así que, al dar la noticia sobre el aniversario de las bodas de oro de las *Marías de los Sagrarios*, nos cuenta cómo fueron los inicios de la Obra en nuestra archidiócesis. Con el subtítulo de “**La Pía Unión fue fundada por un párroco mártir en 1913**” afirma que la acertada fundación del santo obispo de Málaga, don Manuel González, “*hacía prosélitos como reguero de pólvora*”.

“**En 1913 le tocó a Toledo.** Fue el virtuoso señor cura párroco de Santa María Magdalena, don **Pascual Martín de Mora** (más tarde párroco de San Nicolás que fue vilmente asesinado en la revolución marxista), quien comunicó los primeros entusiasmos, “*contagiado*” seguramente por el fundador, y pudo reunir almas eucarísticas en las mujeres toledanas, que se hicieron “*Marías del Sagrario*” con los entusiasmos de la alta misión que se les encomendaba de reparar tantos sagrarios abandonados o poco frecuentados.

Pocos datos tenemos de este primer periodo por haber desaparecido los libros de actas. Solo sabemos que, al poco tiempo, el director de la Obra era el sacerdote, **don José María Campoy**, celebrando los cultos mensuales muy solemnes”.



EN EL GRANITO DE ARENA del 31 de JULIO de 1912

Sin embargo, en *El Granito de Arena* del 31 de julio de 1912, leemos lo que escribe el beato Manuel González:

“Obra de las Tres Marías de Toledo, que de acuerdo con el Eminentísimo Sr. Cardenal Primado y por indicación del antiguo Director Diocesano, privado hoy de tiempo para atender el desarrollo de la Obra, ha sido nombrado nuevo Director el celoso, activo y entusiasta propagandista don Pascual Martín Mora, párroco de San Pedro de Toledo, quien según me escribe está dispuesto trabajar en firme para mitigar la soledad de los sagrarios abandonados”.

Así que fue en 1912, y no al año siguiente. Y los primeros protagonistas fueron el cardenal **Gregorio María Aguirre García** y el siervo de Dios **Benito López de las Hazas**, que era el director diocesano del Apostolado de la Oración, y que en *El Castellano*, publica esta noticia:

Año IX  Toledo 13 de Agosto de 1912  Núm. 579

CORREO CONCERTADO **El Castellano** CORREO CONCERTADO

CON CENSURA ECLESIASTICA

LAS TRES MARÍAS

Esta piadosa Asociación, que fundó el celosísimo Sr. Arcipreste de Huelva y que tanto se ha extendido por España, va también adquiriendo crecimiento en este Arzobispado.

De ahí que, si en un principio se consideró conveniente que fuese como

unido al Apostolado de la Oración, hasta que adquiriera organización propia, hoy, que va adquiriendo desarrollo, es necesario para el fomento de éste que tenga dirección propia.

En consecuencia, de acuerdo con su Eminencia Reverendísima y con el asentimiento del Sr. Arcipreste de Huelva, se ha hecho cargo de la Dirección Diocesana de dicha Asociación el ilustrado y entusiasta de la obra de Las Tres Marías, Sr. D. Pascual Martín de Mora, Cura propio de la Parroquia de San Pedro y la Magdalena, en esta ciudad, que vive en el callejón de Córdoba.

A él, pues, deben dirigirse cuantos Sacerdotes y personas piadosas quieran establecer en sus pueblos esta obra de reparación.

En manera alguna, las almas devotas del Corazón de Jesús, deben dispensarse de la propaganda de esta obra y de formar parte de la Asociación, pues encaja tan de lleno en el espíritu de esta devoción, la de reparación y visita á los Sagrarios solitarios, que se identifica con ella; ya que no son otras las aspiraciones del Corazón de Jesús, manifestadas á la Beata Margarita de Alacoque.

Por tanto, los Centros del Apostolado de la Oración, y personalmente los socios de los mismos, deben con todas sus fuerzas ayudar á la propagación de la Obra de Las Tres Marías, para visita y cuidado de los Sagrarios solitarios.

B. L. Hazas.

¿QUIÉNES ERAN EL CARDENAL AGUIRRE Y EL SIERVO DE DIOS BENITO LÓPEZ DE LAS HAZAS?

Gregorio María Aguirre García nació el 12 de marzo de 1835 en Pola de Gordón (León). En el seminario de León, cursó estudios filosóficos y teológicos, ingresando después en la orden franciscana, cuyo hábito vistió por primera vez en 1856. Continuó su educación en el colegio de Pastrana. Profesó en 1857. Fue ordenado sacerdote a finales de septiembre de 1859. Celebró su primera misa el 4 de octubre siguiente.

Fue profesor y rector de varias escuelas teológicas de su orden en España y en las Filipinas. Rector de las Escuelas de Consuegra (1867-1870), Pastrana (1870-1876), Almagro (1878) y Puebla de Montalbán (1881).

En 1884 fue nombrado penitenciario de la basílica Patriarcal del Laterano, en Roma, pero nunca tomó posesión del cargo. Fue nombrado obispo de Lugo el 27 de marzo de 1885. Su consagración episcopal tendría lugar el 21 de junio de 1885. El 21 de mayo de 1894 será promovido a la sede arzobispal de Burgos.

Creado cardenal por Pío X en el consistorio del 15 de abril de 1907, recibirá el capelo y el *titulus* de *S. Giovanni a Porta Latina* el 19 de diciembre de 1907.

El 29 de abril de 1909 será trasladado a la sede primada de Toledo y nombrado patriarca de las Indias Occidentales. **Actuará como legado papal en el Congreso Eucarístico celebrado en Madrid el 5 de junio de 1911.**



Falleció en Toledo el 10 de octubre de 1913. Está enterrado en la S.I. Catedral Primada.

El siervo de Dios **Benito López de las Hazas** fue el sacerdote de más edad asesinado durante la persecución religiosa sufrida en España durante los días de la guerra civil española. Tras el estallido del conflicto, pasó oculto los primeros meses en el nº 5 de la calle Sillería de Toledo, junto al siervo de Dios Francisco Navas, que fue asesinado el 29 de agosto de 1936.

El día 1 de septiembre, don Benito salió con el ánimo de dirigirse a su pueblo natal, Ajofrín (Toledo), donde pensó que estaría a salvo, pero por el camino fue reconocido y asesinado. Estaba prácticamente ciego, sordo y, como queda dicho, era ya muy anciano (81 años).



López de las Hazas había nacido el 13 de enero de 1855 en Ajofrín (Toledo) y recibió la ordenación sacerdotal el 2 de abril de 1881. Enseguida fue nombrado coadjutor de la parroquia de San Andrés de Toledo. Párroco de Orgaz de 1887 a 1895, ese año obtiene una canonjía en Cartagena (Murcia) y el nombramiento de capellán de Reyes Nuevos en la catedral de Toledo. Fue vicerrector del seminario de Toledo en 1897. Había sido consiliario del Sindicato Católico Obrero de san José.

Sin duda, como después veremos, su ascendencia entre sus antiguas feligresas le convierten en “*iniciador y fundador*” de las Marías de Orgaz, a pesar de no trabajar en esa parroquia desde hacía más de quince años.

LA OBRA DE LAS TRES MARÍAS

El 3 de septiembre de 1912 encontramos en **El Castellano** una noticia extraída del *Boletín Diocesano*, firmada por don Pascual Martín de Mora. Lleva por título **La Obra de “las tres Marías”**. El artículo dice así:

Obedece la aparición de esta Obra al intensísimo deseo de corazones enamorados de Jesús, deseosos de rendirle homenaje y de acompañarle allí donde nadie se acuerda de Él y donde se encuentra solo.

Propónese esta obra reclutar almas nobles que, a semejanza de las Marías del Evangelio, acompañen al Solitario más digno de amor y más digno de lástima, que es Jesús, en gran número de Sagrarios de la cristiandad.

*Por el gran parecido que esos Sagrarios tienen con el Calvario, pues en ellos Jesús Sacramentado es despreciado, maltratado y muerto por los malos cristianos, está muy puesto en razón que, para cada uno de esos **Sagrarios Calvarios**, se asignen **tres Marías**, que padezcan con el Crucificado Eucarístico, **y un Juan**, que fervorosamente se ponga de parte de Jesús, a quien los discípulos abandonan.*

En conformidad con estos deseos, que son sin duda los de todas las almas generosas de la Archidiócesis de Toledo, y con el fin de que no haya en ella Sagrario que no esté acompañado, rogamos encarecidamente a los Sres. Curas Párrocos del Arzobispado, se dignen manifestar al que suscribe, encargado por el Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo de esta Obra:

1º. Frecuencia de Sacramentos en su respectiva Parroquia.

2º. Comuniones diarias que se reciben y número de personas que diariamente se acercan a la Sagrada Mesa.

3º. Número de señoras que desean comulgar diariamente y visitar al Santísimo, supliendo a Sagrarios solitarios (Oficio de las Marías).

4º. Hombres que se prestan a la Comunión diaria (Oficio de San Juan).

Adviertan los Sres. Curas a sus feligreses que nuestro Emmo. Prelado, además de bendecir la obra, concede 200 días de Indulgencia por cada acto de los arriba mencionados, y que no obliga a pecado el comulgar diariamente.

El Sr. Director del Apostolado de la Oración, M. I. Sr. D. Benito L. de las Hazas, que hasta el presente trabajó con tanto provecho por esta Obra, es el que ha propuesto al Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo la

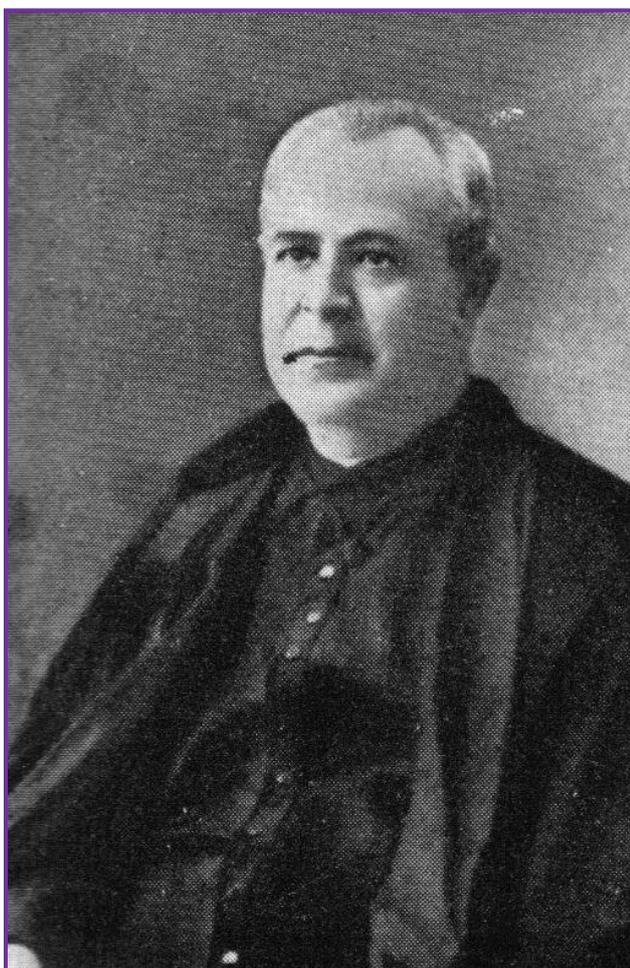
conveniencia de nombrar Director para la Obra de las Marías, por serle a él imposible atender a ambos fines, dado el desarrollo que van tomando uno y otra en este Arzobispado.

Para informes, folletos y patentes, Sr. Cura Párroco de San Pedro, de Toledo, D. Pascual Martín de Mora.

SIERVO DE DIOS PASCUAL MARTÍN DE MORA

Nació el 15 de mayo de 1865 en el pueblo toledano de Albarreal de Tajo (Toledo). Fue bautizado dos días después. Había sido ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1888. Sus primeros nombramientos fueron todos en la ciudad de Toledo: fue capellán del Convento de Santa Clara de Toledo (1888); al año siguiente, lo fue de San Juan de la Penitencia; en 1890, pasó a ser coadjutor de la parroquia de San Andrés. En 1892, recibió el nombramiento de profesor del seminario de Toledo y en 1893, vicerrector del Colegio Infantes y también ecónomo de San Juan Bautista.

Luego, en 1893 pasó a ser ecónomo de Recas (Toledo). Al año siguiente ocupó la capellanía de las Carmelitas de Talavera de la Reina. De allí pasó a Consuegra, como coadjutor. Y en 1895, obtiene el nombramiento de párroco de Nambroca (Toledo). Tres años después obtuvo una canonjía en Alcalá de Henares (Madrid). En julio de 1907 toma posesión del curato de Calera y Chozas (Toledo).



En 1912 se reincorpora al clero de la Ciudad Imperial, como párroco de la Capilla de San Pedro. Un año después, regresa como profesor al Seminario.

Será entonces cuando don Pascual comunique los primeros entusiasmos “contagiado” seguramente por el fundador, y pudo reunir almas eucarísticas en las mujeres toledanas, que se hicieron “*Marías del Sagrario*” con los fervores de

la alta misión que se les encomendaba de reparar tantos sagrarios abandonados o poco frecuentados.

Pocos datos tenemos del primer periodo de las *Marías* en Toledo, por haber desaparecido los libros de actas durante los días de la persecución religiosa. Solo sabemos que, a los seis años, don Pascual recibió la encomienda de la parroquia de Consuegra donde permaneció desde 1918 a 1924.

En 1925 recibe el nombramiento de la popular parroquia de San Nicolás de Bari en Toledo. El 11 de noviembre de 1925 fallece su cuñado, quedando solo con su hermana Faustina.

En la crónica de una boda, en *El Castellano*, el 3 de marzo de 1930, podemos leer: “*que pronunció una elocuentísima y bien documentada plática glosando la epístola de San Pablo, prodigando al nuevo matrimonio sabios y sanos consejos para mejor cumplir su misión social y religiosa. Fue muy felicitado*”.

Don Pascual era también vocal de la Asociación Diocesana del Clero. En acuerdo tomado el 23 de julio de 1931 se dirigen al Jefe del Gobierno, Niceto Alcalá-Zamora, en nombre de los seiscientos sacerdotes que componen dicha Asociación en contra de dos acuerdos municipales:

“El Ayuntamiento de Toledo, desviándose de su gestión administrativa invade frecuentemente la esfera política con sus deliberaciones y acuerdos... tal ha ocurrido, con el reciente acuerdo de pedir la definitiva expulsión del eminentísimo señor Cardenal arzobispo de esta diócesis (se trata de la expulsión del Cardenal Segura el 15 de junio)... queriendo hacer ver que tal acuerdo obedece a un estado de ánimo universal en esta ciudad... Y hay algo más: en la Corporación municipal se habla de un modo irreverente de nuestra Patrona la Virgen del Sagrario (...) Contra este proceder, contra esos acuerdos, elevamos a V.E. nuestra más enérgica protesta”.

Así, cargado de años y trabajos, llegamos a 1936.

No olvidemos que, en nuestra archidiócesis, los tres primeros sacerdotes que trabajaron por instaurar la Obra sufrirían el martirio durante los días de la persecución religiosa³.

³ El primero fue don **Pascual Martín de Mora** el 22 de julio de 1936. El segundo, don **Saturnino Ortega Montealegre**, arcipreste de Talavera de la Reina, la madrugada del 6 de agosto. Y el tercero, como referíamos páginas atrás, fue el siervo de Dios **Benito López de las Hazas** que fue sacrificado el 1 de septiembre de 1936. Junto a los sacerdotes caerán sacrificadas cinco *Marías* de la parroquia de Orgaz.

Ha estallado la persecución religiosa con formas dantescas por las calles de la Imperial Toledo, es la tarde del 22 de julio. Por delaciones del vecindario, sin duda, los milicianos dan con la puerta de la casa de don Pascual, adosada al templo de San Nicolás, frente al edificio del Banco de España. Tras aporrearla, vociferan:

- ¡Arriba las persianas!

Don Pascual se asoma al balcón y, al verle vestido de sotana, antes de que él formule cualquier pregunta, de nuevo le increpan:

- ¡Baja aquí, pajarraco!

Él pide el manto a su hermana Faustina, mientras dice:

- Voy a bajar y, si me matan, ofrezco mi vida para que esto termine.

Ya en la puerta le han exigido que grite *¡Viva el comunismo!* Pero él ha respondido:

- ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Cristo Rey!

Extendiendo sus brazos en cruz, a la par que proclama su tercer grito, no ha podido terminarlo: una descarga ahoga en su propia sangre las últimas palabras, quedando muerto a la puerta de la casa rectoral, donde permanece el cadáver a la vista de cuantos pasan, mientras Faustina queda dentro, aterrada por el miedo y abandonada, no se atreverá a saltar por encima del cuerpo de su hermano para salir a la calle a atenderle. El siervo de Dios restará insepulto hasta el 25 de julio.

4, 5 y 6 de OCTUBRE DE 1912

Así que el 1 de octubre de 1912, *El Castellano*, nos aclarará definitivamente la fecha fundacional de la Obra en Toledo, concretamente en la iglesia de la Magdalena, y los días 4, 5 y 6 de octubre de 1912: “*con este Triduo se hará la inauguración solemne de la Obra de las Tres Marías*”.

Año IX

Toledo 1.º de Octubre de 1912

Núm. 598

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

COMPLETO CONCERTADO

Iglesia de la Magdalena. —Durante el mes de Octubre, y al toque de Oraciones, se rezará el Santo Rosario con Exposición menor de S. D. M.

—Solemne Triduo de desagravio durante los días 4, 5 y 6.

Con este Triduo se hará la inauguración solemne de la *Obra de las tres Marías* en la forma siguiente: Todas las tardes, á las cinco, Exposición, Estación, Rosario, Plática, Acto de desagravios al Sagrado Corazón, Letanía de los Santos, Reserva y Salve á Nuestra Señora.

Las Pláticas estarán á cargo del Sr. Cura Párroco, que tratará los puntos siguientes:

«De las finezas de Jesús en el Sacramento», «De las ingratitudes de los hombres para con Jesús Sacramentado» y «Exposición sencilla de la *Obra de las Tres Marías*».

El día 6 Misa de Comunión general que se celebrará en la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario en la Catedral.

1913, EN ORGAZ

La Postulación para las Causas de los mártires conserva un documento (escrito a mano y sin firmar) en el que se declara que la fecha de la fundación de las *Marías* en Orgaz fue el 8 de octubre de 1913. Aunque doña Benita Lanseros, presidenta-fundadora, que retomaría el cargo después de la Guerra Civil, escribe que *“la causa de no poder determinar la fecha de fundación es el haber perdido totalmente la documentación en los saqueos de que fuimos víctimas. Su iniciador y fundador en esta parroquia fue D. Benito López de las Hazas, q. e. p. d.”*.

De modo que este documento confirma que las *Marías* tuvieron a don Benito como verdadero iniciador de la Obra en este pueblo (ver el capítulo **1943, Cuestionario de las *Marías* de Orgaz**).

Del grupo de las primeras *Marías* de la parroquia de Orgaz cinco murieron mártires en la persecución religiosa: **Balbina Ruiz-Tapiador y Guadalupe**, presidenta de este centro; su madre, **Francisca Guadalupe**, primera María del Sagrario de Manzaneque; **María Juana Ruiz-Tapiador**, **Concepción Ruiz-Tapiador** y **Francisca Roldán**.

Una feligresa de Manzaneque (Toledo), amiga de Balbina, hizo esta declaración espontánea. En ella se nos muestra el ambiente de los últimos meses antes del estallido de la Guerra:

“Estamos en la iglesia de Orgaz visitando al Santísimo el día de Pentecostés de 1936. Me encontré arrodillada, sin saber cómo, junto a Balbina con quien me unía una íntima amistad, por haber visitado como María de los Sagrarios el de Manzaneque.

*Terminada la visita y ya en la cancela de la iglesia, me lamentaba de la situación, pues precisamente había venido a Orgaz para visitar a unos amigos detenidos en esta cárcel, y ella con gran ánimo, me dijo: “Yo estoy segura de que todo católico y buen español está próximo a morir, así que **preparémonos a recibir el martirio**; pensemos siempre en que Cristo fue el primero y nos dio ejemplo”.*

Después con gran entusiasmo, me decía: “Trabaja siempre y con todo empeño por atraer al buen camino a todo el que veamos que va extraviado”. Y sobre todo me recomendaba que hiciese mucha oración y que rogase mucho por España. “No huyas nunca del peligro, me decía, ante la muerte, porque podemos estar seguros de que si con generosidad, ofrecemos a Nuestro Señor nuestra vida, por la salvación

de los que no le aman y persiguen, Dios estará con nosotros para darnos la fortaleza necesaria”.

Yo trataba de persuadirla de que no era tanto el peligro y ella me dijo que estaba segura de que sería la primera mujer que mataran en Orgaz”.

En otra ocasión ante las miradas amenazantes de varios marxistas, Balbina afirmó: “¡Ojalá tuviéramos esa dicha de morir por Cristo!”.

Francisca Guadalupe Suárez (62 años de edad) y **Balbina Ruiz-Tapiador Guadalupe** (20 noviembre de 1898, 38 años) eran, como queda dicho, madre e hija, y fueron asesinadas el 16 de septiembre de 1936. Cuando se presentaron en casa de Francisca a los milicianos se les había escuchado decir: “-Con la familia que empezamos tenemos que terminar”.

La Postulación conserva el carnet de “**María contemplativa de Villaminaya**” de Francisca Guadalupe. Auténtica reliquia, porque la firma del director diocesano es la del siervo de Dios Pascual Martín de Mora. Las *Marías contemplativas* tenían por oficio comulgar y visitar diariamente el Santísimo Sacramento con la intención de acompañarlo en el Sagrario abandonado que se les había indicado.



Las hermanas **María Juana** (nació el 18 febrero de 1876 - 60 años) y **Concepción** (nacida el 20 de diciembre de 1869 - 66 años) **Ruiz-Tapiador Vizcayno**, lo eran a su vez del siervo de Dios Vicente Ruiz-Tapiador Vizcayno, sacerdote que figuraba como adscrito a su parroquia natal de Orgaz. Fue el

primer miembro, de los diez que cayeron en esta familia, en ser asesinado en Mora un 5 de agosto.

María Juana era la madre de los siervos de Dios Andrés y Francisco Salgado, médico y estudiante de medicina respectivamente. Las dos mujeres fueron asesinadas la noche del 3 al 4 de noviembre de 1936, en el término de Los Yébenes. En ese fusilamiento se encontraba **Francisca Roldán Sánchez-Barbudo** (59 años).

“Balbina Ruiz-Tapiador y Francisca Roldán merecen destacarse por su celo, actividad e intrepidez. Las dos solteras, vivían totalmente consagradas a diferentes obras para la gloria de Dios y ni antes ni después de estallar la revolución, se retrajeron lo más mínimo para confesar a Cristo, y su muerte la tenían bien conocida y segura. Tal vez pudieron huirla, pero la esperaron serenas y seguras de que llegaría y serían las primeras. Cayeron como dignas Marías, no solo con serenidad, sino con alegría”.

1914, CANTO DE LAS MARIAS

El primer *Manual de las Marías* vio la luz en el año 1914. En 1941 se publica la 13ª edición. Allí se puede leer: “libro tan imprescindible para las Marías de los Sagrarios-Calvarios ve sucederse, sin cesar, las ediciones”: En esta edición, como en las anteriores y posteriores, se publica este “**Canto de las Marías de los Sagrarios**”. Dice el beato que es el “himno oficial de la Obra. Su letra describe el fin de ésta y su música reúne las condiciones de religiosa espiritualidad y sencillez. No debe faltar en ningún Centro”.

Esta es su popular letra:

Canto de las Marías
Despacio.
Coro

Je - sús en la lu - ca - ris -
ti - a vic - ti - mas de ca - ri - dad
Con - so - le - mos las Ma - ri - as sus - tu - mos - nos so - le
dad

Estrofa

Tie - nos Je - sús tus de li - cias
en es - tar á mes - tro la - do ya - so - ble - gí - a que
dar - te mi Je - sús sa - cra - men - ta - do en
la Hos - tia con - sa - gra - da Fe - cul - tas vi - vos re -
al - tán a - men - te y po - de - ro - so con - ven - tu vi - da ma -
tal

al Coro

181

C O R O

Jesús, en la Eucaristía,
víctima es de caridad;
consolemos las Marías
su abandono y soledad.

ESTROFA

I

Tienes, Jesús, tus delicias
en estar a nuestro lado,
y eso te obligó a quedarte,
mi Jesús Sacramentado.
En la Hostia Consagrada
te ocultas vivo y real,
tan amante y poderoso
como en tu vida mortal.

II

Esta soledad que tienes,
Jesús mío en el Sagrario,
es para Ti más amarga
que la del monte Calvario.
Allí estaban las Marías
fieles al pie de la Cruz,
consolando tu agonía,
¡oh, dulcísimo Jesús!

III

Hoy en algunos Sagrarios,
no tienes ni una María:
nadie se acuerda de Ti,
nadie te hace compañía.
Mas ya sonó, Jesús mío,
la hora de la compasión,
hora de llevar consuelo
a tu amante Corazón.

IV

La Obra de las Tres Marías
ha venido a reparar
la soledad y abandono
de Jesús en el Altar.
Allí donde haya un Sagrario,
tres Marías ha de haber
que del Corazón Divino
mitiguen la ardiente sed.

V

Mensajeras del Sagrario
hemos de ser las Marías,
nido de nuestros amores
ha de ser la Eucaristía.
Por los pueblos y ciudades
volaremos a buscar
corazones que se rindan
a Jesús en el altar.

VI

¡Oh, María Inmaculada!
Tú has de ser nuestro modelo;
te rogamos nos enseñes
a dar a Jesús consuelo.
Unidas a Ti estaremos
en nuestra reparación,
acompañando contigo
al Divino Corazón.

1915, EN SANTA OLALLA Y ALCABÓN

El Castellano, del 13 de agosto de 1915, nos ofrece la noticia de las fundaciones de las *Marías* en las parroquias de Santa Olalla y de Alcabón.

Año XII.

Toledo 13 de Agosto de 1915

Num. 949

EL CASTELLANO

DIARIO DE INFORMACION

DE LA PROVINCIA

SANTA OLALLA

Obra laudable.—Ha sido establecida en este pueblo la obra de "Las tres Marías," después de no pocos desvelos y vencer serias dificultades, en cuya solución ha puesto nuestro amado y benemérito párroco, D. Mariano Ruiz García, todos los entusiasmos de su alma grande y laboriosa y todas las sutilezas de su espíritu, pletórico de iniciativas, para proporcionar á su grey pasto abundante y saludable, y con la preciosa cooperación de la infatigable propagandista D.^a Maria Consuelo Gómez, mística lámpara que en sus ardores de amor eucarístico irradia sus fulgores á distancia disipando las tinieblas de Sagrarios, muy distantes del propio. Aunque aquí es institución incipiente, nace robusta y con promesas de copiosos frutos y dulces consolaciones para el prisionero de amor por el fervor creciente de las señoras asociadas y el entusiasmo y protección que el señor cura la dispensa.—*Zeda.*

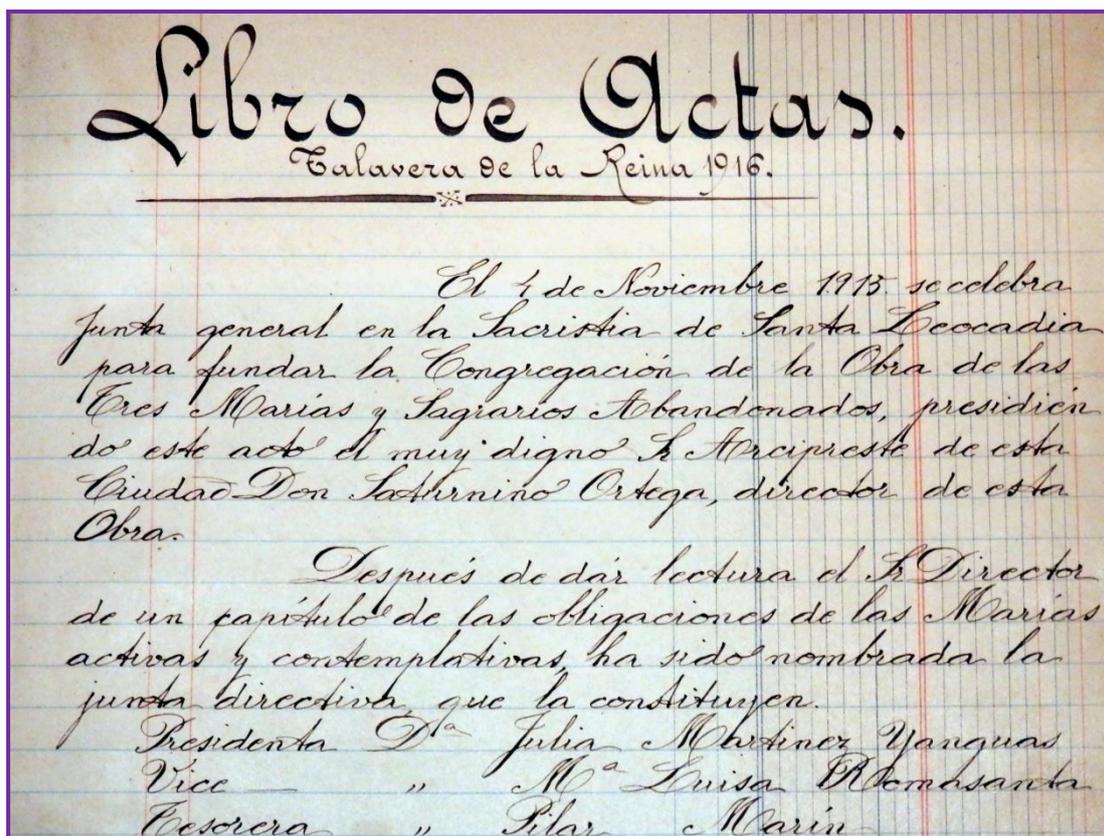
ALCABON

Obra meritoria. - Días pasados fuimos gratamente sorprendidos con la visita á este pueblo de la prestigiosa y activa "María," de este Sagrario, distinguida Srta. Agustina Martin, alma seráfica, que, acompañada de la honorable señora y entusiasta apóstol de la obra, D.^a Consuelo Gómez, y con el beneplácito y secundada por nuestro amado señor cura párroco, vino en excursión de ¡propaganda de la obra de «Las tres Marías de los Sagrarios-Calvarios». El éxito más lisonjero coronó sus trabajos constantes y perseverante solicitud.

Es altamente consolador y digno de palabras de aliento que las haga no fluctuar en la iucha de obstáculos que continuamente sostienen, el ejemplo de estas místicas tortolillas que dulcemente heridas por el amor de los amores se imponen libérrimamente sacrificios y privaciones en su vida de fructuoso apostolado, incomprendibles en estos días de positivismo y egolatria absoluta.—*Zeta*

1915, EN TALAVERA DE LA REINA

El centro de *Marías de Talavera de la Reina* es el único en la archidiócesis que conserva su *Libro de Actas* desde sus inicios. Por él conservamos en esta primera página la preciosa información de la fundación de la *Obra de las Tres Marías y Sagrarios Abandonados*:



Dice textualmente:

“El 4 de noviembre de 1915 se celebra Junta general en la sacristía de Santa Leocadia (hoy templo de San Francisco) para fundar la Congregación de la **Obra de las Tres Marías y Sagrarios Abandonados**, presidiendo este acto el muy digno Sr. Arcipreste de esta Ciudad, don **Saturnino Ortega, director de esta Obra**”.

6 DE ENERO: LA FIESTA ANUAL

A vuelta de página y, con fecha de 17 de diciembre de 1915, puede leerse que la inauguración de la Obra se celebrará en la iglesia de Santa María la Mayor, el **6 de enero de 1916**.

Reunida la junta directiva bajo la presidencia de Don Saturnino Ortega y D^{na} Julia Martínez Yanguas, se acuerda que la inauguración de la Obra de las Tres Marías se celebre el 6 de Enero de 1916 en la Iglesia de Santa María la Mayor. Solemnizándose este acto con Misa de Comunión e imposición de medallas, y a las nueve Misa solemne con exposición de S. D. M. quedando expuesto todo el día.

Por la tarde inauguración de los Jueves Eucarísticos, plática y procesión con el S. M. Los ejercicios se celebrarán los primeros jueves de cada mes en la Iglesia de Santa Leocadia, con excepción del aniversario que será en la Colegiata.

Queda señalada como cuota anual una peseta con veinte céntimos.

Talavera de la Reina 17 de Diciembre 1915.

Secretaria
Carmen Carrion

Presidenta
Julia Martínez Yanguas

Una noticia de **El Castellano** del 7 de julio de 1916, nos confirma la fidelidad con la que las **Marías talaveranas** han observado la fecha del 6 de enero, solemnidad de la Epifanía, para seguir teniendo ese día como celebración anual de la apertura del centro talaverano.

JUEVES EUCARÍSTICOS. Su propagación en el Arzobispado.

Talavera de la Reina. – En las obras de Dios no se ha de medir el mérito por el fruto que produzcan en las almas, sino por la rectitud de intención con que se emprendan, y por la suma de sacrificios que para llevarlas a cabo se interpongan.

En este caso, entendemos que no es pequeño el que corresponde al clero de Talavera, especialmente a los párrocos, de Santa María, Sr. Montealegre (**beato Saturnino Ortega Montealegre**), y de Santiago, Sr. Plaza; pues para establecer los Jueves Eucarísticos han tenido que luchar con elementos poco favorables a la obra.

Por fortuna, merced al celo interpuesto por dichos señores, hace algún tiempo va fomentándose allí la frecuencia de sacramentos, y bien puede asegurarse que no bajan hoy de 200 personas las que se acercan a comulgar diariamente: haciéndolo otras, no pocas, semanalmente.

Hay también allí establecida la hermosa obra de las *Marías*, y éstas, como en todas partes, se aprestan a fomentar esta obra de los Jueves, como obsequio a Jesús Sacramentado.

Parroquia de Santa María. – En esta parroquia se establecieron los Jueves, por vía de ensayo, el 6 de enero del año actual (1916) y recibieron su aprobación oficial, en mayo próximo pasado. Tiene cinco coros de señoras y dos de niñas, y con el fin de reanimar esta devoción en los distintos barrios, cada jueves, tienen la comunión y la Hora Santa en una iglesia. **Hay también retiro mensual juntamente con las *Marías*.**

Años después, podemos corroborar el tema de la conmemoración del 6 de enero, con lo narrado por el cronista de *El Castellano*, del 8 de enero de 1927.

Allí podemos leer:

"El Castellano" en Talavera

La fiesta de Reyes

TALAVERA, 7.—Ayer, festividad de los Reyes, el teniente alcalde de este Ayuntamiento, don Félix Moro, repartió entre los niños pobres de esta localidad más de 500 juguetes.

El ruego del señor Moro ha sido muy elogiado.

—
En la parroquia de Santa María celebraron su fiesta anual las *Marías del Sagrario*.

BEATO SATURNINO ORTEGA MONTEALEGRE

Don Saturnino, fundador de las *Marías* en Talavera, nació el 29 de noviembre de 1866 en Brihuega, provincia de Guadalajara y arzobispado de Toledo. Era hijo legítimo de Santiago Ortega Lozano y de María Montealegre Atienza, ambos naturales de la dicha villa. Fue bautizado el 30 de noviembre de 1866 en la iglesia parroquial de Santa María de la Peña.

Quedó huérfano de madre en su más tierna infancia; su padre se casó en segundas nupcias con una mujer sencilla y buena cristiana. Sus primeros años de estudios los cursó en casa, preparando el bachillerato. Al expresar su deseo de ser sacerdote, sus padres lo llevaron a Sigüenza (Guadalajara) al colegio de los Padres Paúles.

Posteriormente, Saturnino se trasladó a Toledo, y como alumno externo en el seminario de esta ciudad, aprueba el tercer año de teología y recibe la tonsura y órdenes menores el 13 y 14 de mayo de 1891 y el subdiaconado el día 23 de mayo de 1891 de las manos de monseñor Valeriano Menéndez Conde, obispo auxiliar del cardenal Miguel Payá y Rico. En el cuarto curso de teología es ordenado diácono por el mismo Sr. Obispo auxiliar el día 19 de diciembre de 1891. Finalmente recibió la ordenación sacerdotal, el 12 de marzo de 1892, de manos del beato Ciriaco M^a Sancha Hervás, arzobispo de Madrid-Alcalá.

Celebra su primera misa en su pueblo natal. Inmediatamente recibe el nombramiento de ecónomo de dos pueblecitos de Guadalajara, Romancos y Archilla y, poco después, de San Felipe de Brihuega en el mismo año 1882. Al año siguiente sería párroco de Fuencemillán hasta que, el 20 de enero de 1903, deja la Alcarria y viene a la provincia de Toledo como párroco de Santa Cruz de Retamar.

El 16 de julio de 1912 recibe el nombramiento de párroco de Santa María la Mayor de Talavera de la Reina, y de arcipreste de la misma ciudad el 20 del mismo mes y año.

COMO FUNDADOR DE LAS MARÍAS

Bajo la presidencia del **beato Saturnino Ortega**, según reza el *Libro de Actas*, se celebran todas las reuniones desde el 4 de noviembre hasta el 2 de enero de 1935. Las dos secretarías que firman las actas, Carmen Carrión y María Luisa Romasanta, nos informan de que:

“El Sr. Director nos dirigió la palabra, animando a todas a trabajar cuanto podamos por la gloria de Dios, por cuantos medios estén a nuestro alcance, para llevar almas al Sagrario que es el fin principal de nuestra Obra” (7 de febrero de 1918).

“El Sr. Director **con el fervor y entusiasmo que tiene por esta Santa Obra**, nos dirigió la palabra exhortándonos a la **frecuente y diaria Comunión en nuestros respectivos Sagrarios**, y muy principalmente nos recomendó procurásemos que los enfermos reciban los Santos Sacramentos para que descansando en el Señor intercedan por nosotros” (3 de octubre de 1918).

“Después de una breve oración, nuestro director nos dirigió la palabra con mucho entusiasmo, animándonos a cumplir con nuestras obligaciones y deberes como *Mariás del Sagrario*, siendo más frecuentes y fervorosas las Comuniones y visitas al Santísimo, y nuestro celo por la salvación de las almas, encareciendo la necesidad que tienen los enfermos de ser asistidos y confortados con los auxilios espirituales y pongamos cuantos medios estén a nuestro alcance para que reciban los Santos Sacramentos” (3 de enero de 1923).



El beato Saturnino con un grupo de *Mariás* en Roma

En Talavera don Saturnino desarrolla una amplia y celosa tarea pastoral. Oración y exquisito amor a la Eucaristía; doctrina luminosa y evangélica, en sermones, pláticas, dirección espiritual; caridad para con los pobres y necesitados; preocupación continua por las vocaciones que le lleva incluso a fundar dos becas para el seminario, de sus propios ingresos. También desarrolló su labor pastoral en las dos Fundaciones de las que, como arcipreste y como

párroco de Santa María de Talavera, fue patrono. En ambas tuvo que sufrir acusaciones, incomprensiones y calumnias. Se le echaba la culpa de la salida de los padres salesianos, en la Fundación Santander, y de mala administración en la Fundación Aguirre; con probada virtud y humildad supo soportar todo ello, de lo cual fue probada posteriormente su inocencia.

Los enemigos le perseguían con frecuencia. La idea de que podría morir mártir se le acentuaba por días. Todo ello no hace sino probar la afirmación del testigo Mariano González García, que afirma: *“por aquellos tiempos previos a la guerra civil, eran notorias las hostilidades en contra de D. Saturnino. Nada más comenzar la guerra fuimos detenidos los dos”*.

“¡Morir por Jesús, qué dulce morir!”

El martirio, en la persona de don Saturnino, no fue un acto aislado al final de su vida, sino que, como lo atestiguan aquellos que le conocieron íntimamente y queda reflejado en sus escritos, es más bien un fruto maduro de una existencia de fe vivida con la clara conciencia de sus propias responsabilidades, frente a la vocación sacerdotal recibida del Señor. Decisión de ofrecer la propia vida como acto de amor desinteresado a Cristo y de su servicio a la Iglesia y a todos sus hermanos.

Los testigos hablan de él como un sacerdote noble, caritativo, devoto y amante de la Eucaristía; abnegado y austero, de fe en Dios ardiente, que supo sufrir con paciencia todas las calumnias que por aquel tiempo recaían en su persona.

El beato Saturnino en los días anteriores a su prisión y martirio, ya había manifestado su generosa intención de dar su vida por Cristo. En la enseñanza de la catequesis a los niños, con frecuencia había manifestado su deseo de martirio diciendo:

“¡Ojalá tuviera la dicha de morir mártir!”

Así lo expresó también en la última plática que dio a las carmelitas, diciendo:

“Hijas mías, tened mucho ánimo y confianza en el Señor, a vosotros no os pasará nada, pero a mí me matarán (...). ¡Morir por Jesús, qué dulce morir!”

Hay 20 cartitas del beato Saturnino escritas, con lapicero de carbón en pedazos de cuartillas, a su hermana Ana, con la que vivía, desde el día en que

fue detenido (21 de julio de 1936), hasta el día que lo asesinaron la madrugada del 5 de agosto. En ellas manifiesta sus sentimientos de ofrecimiento y entrega:

“Me figuro todo, pero Dios nos da fortaleza para sufrirlo, ¿qué más podemos pedir? Lo de este mundo pasa todo. La eternidad es lo que importa, que la tengamos feliz y entonces nos alegraremos mucho de lo que aquí hayamos pasado”.

“¿Qué es la vida? Solo el dolor bien llevado es de tanto valor que el cielo es su recompensa. Muchas veces hemos meditado estas verdades. Ahora nos toca vivirlas y sufrirlas aquí para subir al cielo. Que nunca nos falte la gracia de Dios para ello”.

“Confiemos en Dios y pensemos que lo de este mundo todo pasa y que para llegar al cielo hay que pasar por el Calvario como Jesucristo. Él ha querido hacernos la merced, bendito sea”.

Sobre el arresto y martirio del beato escribió, en 1938, una relación el encargado de la parroquia de Santa María la Mayor de Talavera, en la que se lee que fue apresado el día 19 de julio y encerrado en la cárcel, permitiéndosele llevar solo el manto y el breviario.

“Desde la cárcel pidió el Kempis. Cuando llegó a la cárcel, colocó un crucifijo en la pared y dijo a los que le acompañaban: (uno de ellos era Gregorio Molano, que fue posteriormente ecónomo de Cazalegas) *“esta es nuestra capilla, no os hagáis ilusiones”*, exhortándoles a que se prepararan para morir bien.

Rezaba con ellos el rosario y tenían las oraciones de la mañana, y les predicaba o leía el Kempis. Cuando salió de la cárcel entregó a uno de ellos un crucifijo que apreciaba mucho. Se dice, aunque no es rigurosamente cierto, que desde la cárcel le llevaron a la Fundación Santander, donde los milicianos tenían su cuartel, y que le desnudaron poniéndole un cencerro y toreándole y simulaban ponerle banderillas o que se las pusieron, pero su hermana ha referido que el médico que le examinó después de su muerte, no apreció esas señales; le sacaron con otros dos seglares a los 14 ó 15 días y les asesinaron, echándoles al río Tajo, apareciendo junto a Calera; en este pueblo le enterraron sobre el 6 de agosto y cuando entraron los nacionales, le inhumaron en este cementerio.

Se dice que al sacarle para morir, dijo: **“-Os perdono por amor a Jesucristo. ¡Viva Cristo Rey!”**, indicando que quería morir de rodillas, como aconteció”.



El hecho de las torturas en la Fundación Santander, que se pone en duda en este relato, lo confirma el capitán de la Guardia Civil de Talavera, que ocupó aquella plaza en septiembre de 1936. Supo por testigos oculares que don Saturnino: “el 6 de agosto de 1936 fue sacado de la cárcel para ser conducido a la Fundación Santander, donde ante la chusma, se mofaron de él, haciéndolo objeto de burlas y escarnios... fue llevado al pueblo de Calera para ser fusilado, y quedando el último, confesó a sus amigos y les dio la absolución. Antes de morir perdonó a sus verdugos”.

Don Saturnino Ortega fue beatificado en Roma el 28 de octubre de 2007.

1916, EN YÉBENES

El Castellano, del 5 de enero de 1916, nos informa de la fundación de la Obra en Los Yébenes.

EL CASTELLANO

DIARIO DE INFORMACIÓN

No se devuelven los originales...

Toledo 5 de Enero de 1916

Redacción y Administración:

YEBENES

Solemne inauguración.—Con solemnidad impensada se ha inaugurado en esta parroquia la simpática obra de las «Marías», para el continuo acompañamiento de los Sagrarios-Calvarios. En la Misa mayor, con exposición de su Divina Majestad, y después de darnos á conocer nuestro párroco el fin de la obra, se hizo la imposición de las medallas á las asociadas, que siendo en su mayor parte señoras de alguna representación social, no cabe dudar que comunicarán su devoción á otras muchas, lo que promete, de sus entusiasmos, ópimos frutos, y sobre todo, grandes consuelos á Jesús, prisionero y olvidado de los hombres, en el Sagrario.—
Corresponsal.

1916, ¡DON MANUEL, OBISPO!

Consagración del Obispo de Olimpo

EL domingo 16 del presente mes de Enero, se celebró, con la proverbial magnificencia y pompa religiosa, en nuestra Basílica, la ceremonia de la consagración del Ilmo. Sr. Obispo de Olimpo, el arcipreste de Huelva, D. Manuel González García.

Si la dignidad episcopal debe ser conferida a aquellos que han luchado tenazmente en el ejercicio del Sagrado Ministerio, que han sabido abrir el camino, de sacrificios, sí, pero camino recto y seguro por donde han de marchar todos en pos de la verdad y el bien; si el Obispo ha de ser, como lo es, por institución divina, el preclaro sucesor de los apóstoles, nunca mejor acertada la resolución de conferir al ilustre arcipreste onubense la Silla Episcopal.

De su virtud, de su celo por el bien del prójimo, de sus ventajosas dotes y cualidades, dan testimonio perenne sus empresas y sus obras, realizadas en la antes dicha capital andaluza.

Por eso, al ser conocida su designación para tan alto ministerio, ha sido muy grande el alborozo y el contento de todos, y Huelva, testigo mudo, pero elocuente, de sus grandes hazañas; Sevilla, en donde cuenta con muchos y cariñosos amigos, y Málaga, ciudad para la cual ha sido designado Obispo auxiliar, se aprestaron prontamente a festejar tan fausto acontecimiento.

Nuestro Emmo. Cardenal, acompañado de los Ilmos. Sres. Obispos de Tuy y Ciudad Real, D. Leopoldo Eijo y Garay y don Javier de Irastorza, ungió al nuevo Obispo, confiriéndole la suprema potestad de orden que el Episcopado supone. Comisiones de los Ayuntamientos de Huelva y Málaga, vinieron para asistir a la solemne ceremonia, y en unión de nuestro excelentísimo Cabildo, prestaron al acto esplendidez y magnificencia. Terminada la solemne ceremonia, pasaron el eminentísimo Cardenal, los Ilmos. señores Obispos, autoridades y demás invi-



EL ILMO. SR. OBISPO DE OLIMPO CON LOS ALCALDES DE MÁLAGA, HUELVA Y SEVILLA

16 de FEBRERO de 1916, ¡DON MANUEL EN TOLEDO!

El Castellano, del 15 de febrero de 1916, da noticia de la llegada a Toledo del nuevo obispo auxiliar de Málaga, hasta hacía unos meses el famosísimo *arcipreste de Huelva*, **monseñor Manuel González García**. Esta es la reseña:

NOTICIAS

Junta de las Marías.

El ilustrísimo señor obispo auxiliar de Málaga, conocido en el mundo católico por "El arcipreste de Huelva", llegará en el tren de las siete de esta tarde, en compañía del ilustrísimo señor obispo de Tuy, á Toledo.

Siendo el fundador de la Obra Eucarístico-Reparadora de las Tres Marías de los Sagrarios-Calvarios, dará una conferencia sobre este asunto, no sólo á las Marías, sino á todas las señoras piadosas que deseen asistir á las "tres y media de la tarde del miércoles 16", en la Capilla de Palacio.

Esperamos se llene la Capilla para saborear la doctrina de tan incansable Apóstol de la Eucaristía.

El Mundo Gráfico del 26 de enero de 1916, publicaba en sus Notas gráficas sevillanas, esta foto del nuevo Obispo auxiliar de Málaga.



ILMO. SR. D. MANUEL GONZALEZ GARCIA
Ex arcipreste de Huelva, consagrado obispo de Olimpo en la catedral de Sevilla el 16 del corriente

FOT. CALLE

Luego, el 17 de febrero, podemos leer la crónica:

En la capilla del Palacio Arzobispal

A las tres y media se verificó ayer tarde en Palacio la anunciada reunión de las «Marías» de Toledo y de otras muchas señoras que acudieron á oír la autorizada palabra del ilustrísimo señor obispo auxiliar de Málaga.

Antes de la hora estaba ya llena la capilla, pues era grande el deseo de escuchar al fundador de «Las Marías», y de tantas otras obras que han becho célebre en toda España el nombre del arcipreste de Huelva, hoy elevado ya á la dignidad episcopal.

Le acompañaron los muy ilustres señores deán y capellán mayor de reyes de la Santa Iglesia Primada, y el párroco de la Magdalena D. Pascual Martín de Mora, que con la gran modestia que le distingue y con la facilidad de palabra que todos admiramos, hizo una elocuente presentación del conferenciante.

Sigue explicando la noticia que “de buena gana trasladaría más íntegra a nuestras columnas tan elocuente plática, que bien lo merecía. Con gran sencillez, pero al mismo tiempo con maravillosa unción, expuso el señor obispo lo que son las “*Mariás*”, el providencial desarrollo que esta obra ha logrado en poco tiempo, y la gran misión de amor, de desagravio y de reparación que a las señoras católicas está encomendada”.

Sólo en España pasan ya de 70.000 las «Mariás», y muchas más son en América.

Oyendo al señor Obispo auxiliar de Málaga hablar de la devoción á Jesús, oculto en el Sagrario, se comprende que al pie de Jesús Sacramentado haya hallado fuerzas para realizar esas grandes obras que le han conquistado un glorioso nombre en toda la nación.

Lo que no se comprende—decía él— es que Jesús esté en el Sagrario y que tan pocos se acuerden de que allí está.

Toda la concurrencia salió complacidísima, y nos consta que no fué estéril la plática.

La semilla ha caído en buen terreno y no ha de tardar en dar sus frutos.

A continuación, un articulista elogia uno de los libros escritos por el beato Manuel.

«¿Quién -se pregunta- no conoce de nuestros jóvenes sacerdotes al insigne autor de *Lo que puede un cura hoy?* Yo recuerdo muy bien el gran placer que sentía en las noches de sábado... bebiendo las hermosas

enseñanzas del eminente sociólogo, y al mismo tiempo recordaba mis estancias en la blanca ciudad onubense donde el buen sacerdote ejercía su apostolado social; así es, que apreciaba mejor su arduo trabajo [...].

Una voluntad de acero y una sana intención bastaron al señor arcipreste para que la bella capital andaluza de las riberas del Odiel posea instituciones sociales que constituyen su regio ornamento, y sean como el rico museo donde podamos aprender y admirar obras, proyectos y otras iniciativas que revelan lo que puede un cura hoy».

DON MANUEL EN EL SEMINARIO DE TOLEDO

No me resisto a reseñar la **visita del beato Manuel González a nuestro Seminario Conciliar**. En la misma página se lee:

«Mostraron los alumnos de Teología mucho deseo de ver y oír al que hasta ahora ha llevado con tanto honor el nombre de arcipreste de Huelva, y, sabedor de ello nuestro excelentísimo prelado, le rogó que les diese ese gusto.



El beato Manuel González con sus seminaristas de Málaga

Después de las clases de la mañana se presentó en el Seminario el señor obispo. Reunidos todos los alumnos con los superiores, algunos catedráticos y señores sacerdotes, en el salón de actos se tuvo una reunión, en la cual el señor rector saludó al nuevo prelado, le dijo que el ideal de los seminaristas era imitar en algo al arcipreste de Huelva y le invitó a que enseñase a los jóvenes cómo podrían lograrlo.

El señor obispo agradeció la fineza de los superiores y alumnos y en graciosísimo discurso encargó a los seminaristas que fuese cada uno Evangelio vivo y ambulante y que entablasen trato íntimo con Jesús Sacramentado.

Al descender del estrado, en medio de entusiastas aclamaciones, enseñó a declinar los pronombres yo y tú, dando una lección de humildad y de pureza de intención en la acción sacerdotal.

Recorrió el edificio, elogiando las condiciones del mismo, y, acompañado de los párrocos de Santo Tomé y de San Pedro, profesores del establecimiento, se retiró a Palacio, dejando en los seminaristas gratísima impresión».



El beato Manuel González con el curso 1923-24 del seminario de Málaga

1916, 1917 y 1919, LAS MARÍAS DE TOLEDO

Durante estos cien años *las Marías de los Sagrarios* del Centro de Toledo, siempre han estado vinculadas a la iglesia de la Magdalena, próxima a la Plaza de Zocodover. El templo cerró sus puertas al culto hace más de diez años, pero esta noticia del 21 de julio de 1916, publicada en *El Castellano*, nos da a conocer que desde los primeros años de su fundación *las Marías* ya acudían a este templo para “sus cultos”. La presencia del beato Justino Alarcón de Vera nos recuerda que se celebra la fiesta de la titular parroquial: Santa María Magdalena.

Parroquia de Santa María Magdalena. - A las siete, misa de comunión para la Asociación de las Marías y de los Jueves eucarísticos. A las nueve, exposición de Su Divina Majestad; misa solemne, en la que predicará el Sr. Dr. D. Justino Alarcón de Vera.

Por la tarde, á las cinco, visperas, y á continuación, procesión con el Santísimo Sacramento por el ámbito de la iglesia, terminandose con la reserva y adoración de la reliquia.

A las cuatro de la tarde, se harán los ejercicios de las tres Marías.

Toledo religioso.

El día 22 se celebrarán, en la iglesia de Santa María Magdalena, solemnes cultos á la Titular. A las siete y media de la mañana, misa de comunión de los Jueves Eucarísticos y de la Obra de las Marías; á las nueve, se descubrirá á Su Divina Majestad, y á las diez, se cantará misa solemne con sermón, que predicará el muy ilustre señor doctor D. José Basés y Carreras, canó-

nigo de la Santa Iglesia Primada y catedrático de la Universidad Pontificia.

A las cuatro de la tarde, se hará el ejercicio de la Obra de las Marías de los Sagrarios-Calvarios, y á las cinco, se cantarán visperas, y concluidas, se hará la procesión con el Santísimo Sacramento por el ámbito de la referida santa iglesia, terminando con la Reserva y adoración de la Reliquia.

Las Marías.

La piadosa congregación eucarística «Las Tres Marías de los Sagrarios-Calvarios» celebra mañana 21 los cultos correspondientes al presente mes, en la iglesia de la Magdalena.

Por la mañana, á las ocho, tendrá lugar la misa de comunión, seguida de acción de gracias, y por la tarde, á las cuatro, expuesta Su Divina Majestad, se rezará la estación, se hará el ejercicio propio, al que seguirá una sencilla plática, dándose la bendición con el Santísimo, y terminando con las acostumbradas preces y rezos.

La comunión de los jueves se celebra á las ocho de la mañana.

1924, EN MANZANEQUE

El Castellano, del 10 de junio de 1924, da noticia que los días 6, 7 y 8 de junio ha tenido lugar en **Manzaneque (Toledo)** un triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. La noticia⁴ termina recordando que:

Las **Marías del Sagrario de Orgaz** vinieron a cantar en unión de la de Manzaneque, ensayadas con antelación por el señor ecónomo don **Mónico del Campo**, alma de esta fiesta tan hermosa y tan llena de amor; lo que más necesitan los corazones.

⁴ De nuevo nos encontramos con otro mártir, que atendía a las *Marías*. El siervo de Dios **Mónico del Campo Gómez** había nacido el cuatro de mayo de 1869 en Manzaneque (Toledo). Ordenado el 19 de diciembre de 1891. Cuando estalla la persecución religiosa ejercía de ecónomo de su propio pueblo natal. A poco de comenzar la guerra fue detenido, permaneciendo en prisión hasta el 17 de agosto. Este día fue llevado a las cercanías de Los Yébenes (Toledo), siendo allí fusilado.

1926, III CONGRESO EUCHARÍSTICO

Tras los congresos eucarísticos nacionales de Valencia (1893) y de Lugo (1896), treinta años después, Toledo tomaba el relevo en la preparación de dicho evento.

El 27 de febrero de 1926, el cardenal **Enrique Reig y Casanova** firma una carta pastoral en la que recuerda que el Congreso Eucarístico Nacional y la Coronación de la Virgen del Sagrario “*serán memorables acontecimientos en la celebración del séptimo centenario de la Catedral Primada*”. En el documento se habla de que “*da oportunidad máxima a este Congreso la reciente encíclica de Su Santidad (Pío XI), **Quas Primas** en la que se proclama la realeza de Cristo e instituya una nueva festividad especial para honrar a Cristo Rey*”.

Al principio de la pastoral, el cardenal Reig afirma “*que había ansia de que se reanudaran los Congresos Nacionales, nos lo han venido probando las instancias repetidas que para ello, desde hace dos años venimos recibiendo, **principalmente de parte de las Marías de los Sagrarios***”

Luego, en el número cinco de la pastoral, titulado “*Fines del Congreso Eucarístico Nacional*”, el cardenal Reig al enumerar a todos los movimientos eucarísticos que deben darse cita nombra a las Marías de los Sagrarios y a los Discípulos de San Juan.

Tres asambleas comarcales prepararon el magno acontecimiento: Guadalajara y Talavera de la Reina en los meses de junio y octubre, respectivamente, de 1925; y la villa de Ocaña, en mayo de 1926. Fueron jornadas de estudio⁵ y oración, días de intensa piedad coronados con espléndidas procesiones presididas por el Cardenal Primado. Prólogo inigualable del Congreso fue la **coronación de la Virgen del Sagrario**, el 30 de mayo del mismo año, que hizo el nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini.

Los días del Congreso Nacional fueron jornadas eucarísticas y de estudio, con horas santas, vigiliias de Adoración Nocturna, reuniones de sacerdotes, seglares, juventudes masculinas y femeninas, niños, exposiciones y, como apoteosis final, la grandiosa procesión de Cristo Rey, cuya fiesta se celebraba por primera vez, el día 27 de octubre. El Congreso se cerró en Torrijos, junto al cuerpo incorrupto de la Loca del Sacramento.

De entre los cuarenta y dos prelados que asistieron al Congreso, además de los vicarios apostólicos de Tonkín (China) y de Guajira (Colombia), ambos

⁵ Entre los interesantísimos temas que se propusieron, destacan, en Guadalajara, el de “*Fomento de las Marías de los Sagrarios y de los Jueves Eucarísticos en la comarca*” y para Talavera: “*Grandísima conveniencia de propagar la obra de las Marías de los Sagrarios en la comarca*”.

españoles, no pudo faltar el beato Manuel González García, al frente de la diócesis malacitana. Don Manuel llegó a la Ciudad Imperial un par de días antes de la apertura del Congreso, concretamente el 18 de octubre.

El Cardenal Primado había convocado no solo a Toledo, sino a España entera, para este acontecimiento del 20 al 25 de octubre. En *El Castellano* de todos esos días se publicó la **Guía del Congresista**, para poder tener noticia de todos los actos. A las once y media, del 20 de octubre, tuvo lugar la sesión solemne de apertura en la Santa Iglesia Catedral Primada.

Por la tarde, a las tres, se celebraron los *Congresillos*, reuniones especiales de diversas entidades eucarísticas: entre ellas, las *Marías* (como podemos leer en el original) que se reunieron, con don Manuel, en el Colegio de Doncellas Nobles.

El beato se hospedaba allí, y se conserva noticia de que impuso medallas a las colegialas y a varias *Marías*.

Guía del congresista

Actos para mañana

MIÉRCOLES 20

TARDE

A las tres, Congresillos. (Reuniones especiales de diversas entidades eucarísticas, Adoración Nocturna, Jueves Eucarísticos, Marías, Tarsicios, Liga Sacerdotal).

A las cuatro, solemne recepción en honor de los cardenales y prelados asistentes.

A las cinco, «Hora Santa» del Apostolado, en la que predicará el excelentísimo señor obispo de Pamplona, y oficiará el eminentísimo señor cardenal arzobispo de Sevilla.

A las seis y media, reunión de Secciones.

SAN JOSÉ MARÍA RUBIO Y LAS MARÍAS DE MADRID

Un año después de su visita a Toledo, el famoso **padre José María Rubio** fallecía en Aranjuez (Madrid). Deseamos reseñar este acto del Congreso por la influencia del santo en la vida religiosa del Madrid de principios de siglos, por el trabajo que hizo con las *Marías* de Madrid y, sobre todo, porque las *Marías* de Toledo se encontrarían con él en la parroquia de San Ildefonso (conocida popularmente como la iglesia de los jesuitas).

En *El Castellano*, del 16 de octubre de 1926, se informa así de la llegada de las *Marías* de Madrid a Toledo.

Las «Marías» de Madrid

Mañana, en tren especial, llegarán de Madrid unas 500 «Marías» de los Sagrarios, que vienen a tomar parte en los actos de la Comunión general y Hora Santa, que esta Institución celebra en este día del Congreso,

En la edición de la tarde de *El Castellano*, del mismo día 22 de octubre, podía leerse esta hermosa crónica:

EN SAN ILDEFONSO. MISA DE COMUNIÓN

Presentaba esta mañana la hermosa iglesia de San Ildefonso, con motivo de celebrarse la Misa de Comunión de las “*Marías*”, deslumbrador aspecto, a que se unían el ornato exquisito y majestuoso de las naves y el altar principal, cuajado de flores y luces, y la inenarrable concurrencia de fieles que totalmente llenaba el templo, hasta hacer preciso abrir las puertas de la calle.

Entre la concurrencia se destacaban unas quinientas “*Marías de los Sagrarios*”, que en tren especial y autos particulares habían llegado momentos antes de Madrid.

Ofició en la Misa el excelentísimo señor arzobispo de Valladolid, doctor Gandásegui [...] Asciende el número de comuniones distribuidas a unas

mil quinientas, contando las repartidas en la misa del Apostolado, que como viernes tuvo lugar anteriormente [...].

Terminado el acto de la comunión, el reverendo padre **José María Rubio** (SJ)⁶ pronunció breve y sentida plática en la que significó las excelencias de la Sagrada Eucaristía y la espléndida manifestación de amor a Jesús Sacramentado, ofrecida por las “*Marías de los Sagrarios*”, de Madrid, Toledo y diferentes capitales de España allí congregadas.

Otros detalles

Según noticias adquiridas, durante el viaje que en tren especial han realizado desde Madrid las “*Marías de los Sagrarios*”, el padre Rubio⁷, coche por coche, les dirigió sencillas pláticas preparatorias para la comunión.

Otro periódico: ***El Siglo Futuro***. *Diario Católico*, del viernes 22 de octubre de 1926, que también reseñaba este acontecimiento, afirma que luego “*las Marías de los Sagrarios fueron al Casino de Artistas, cedido por la Junta*

⁶ **José María Rubio Peralta** nació en Dalías (Almería) el 22 de julio de 1864 en una familia muy numerosa. Cursó los estudios eclesiásticos en el seminario de Granada y en el de Madrid. Aquí en 1887 fue ordenado presbítero. Ejerció su ministerio sacerdotal en las parroquias de Chinchón y Estremera. Fue profesor del Seminario, notario de la Curia y capellán de las Monjas Bernardas. En 1906 ingresó en la Compañía de Jesús y fue destinado a ejercer su ministerio pastoral también en Madrid donde permaneció hasta su muerte, que tuvo lugar en Aranjuez el 2 de mayo de 1929.

Formado en la escuela de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola, con una profunda vida espiritual, alimentada sobre todo en el amor a la Eucaristía y en la devoción al Corazón de Jesús, se dedicó: a reconciliar penitentes en el confesionario, a la predicación del evangelio de forma sencilla, a la atención pastoral y social en los barrios más pobres de Madrid y a la formación de seculares para que actuaran como cristianos en la familia, en su profesión y en la sociedad. Promovió la obra de las “*Marías de los Sagrarios*”. Ya en su tiempo se le llamó: “*el apóstol de Madrid*”. Fue beatificado en Roma por san Juan Pablo II el 6 de octubre de 1985. Y canonizado, también por él, en Madrid, el 4 de mayo de 2003. Su memoria litúrgica se celebra el 4 de mayo.

⁷ Su testamento, en una charla a las “*Marías de los Sagrarios*”, fue el de exhortar a realizar una “*liga secreta*” de personas que vivieran la perfección en medio del mundo, promoviendo así una forma de consagración que más tarde se concretaría en los institutos seculares. Presintió su propia muerte y hasta llegó a despedirse de sus amigos. A finales de abril de 1929, viéndolo debilitado por su intenso trabajo y por su dolorosa enfermedad, los superiores lo transfirieron al noviciado de Aranjuez para que reposara. Allí, después de haber roto por humildad sus apuntes espirituales, decía: “*Señor, si quieres llevarme ahora, estoy preparado*”. “*Abandono, abandono*”. A los tres días después de su llegada, el 2 de mayo de 1929, en una butaca dijo: “*Ahora me voy*” y expiró por una angina de pecho.

En todo Madrid no se hablaba de otra cosa: “*¡Ha muerto un santo!*”. Miles de personas asistieron a su funeral y entierro. Sus restos fueron inhumados en el cementerio del mismo noviciado. Luego, en 1953, fueron trasladados a la nueva Casa Profesa de los Jesuitas de Madrid, donde descansan en el claustro junto a la iglesia parroquial del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja (calle Maldonado, nº 1).

directiva del mismo, y allí tomaron el desayuno. Se puede calcular que se acercaron a la Sagrada Mesa 2.000 personas”.

Guía del congresista

Actos para mañana

VIERNES 22

MAÑANA

A las nueve, Misa de Comunión de las «Marías», celebrada por el «Excmo. Sr. Arzobispo de Valladolid», en la Iglesia de San Ildefonso.

A las diez y media, Misa solemne según el Rito Mozárabe, oficiada y cantada en la Catedral por la muy ilustre Capilla del Corpus Christi.

A las once y media, reunión de Secciones.

TARDE

A las tres y media, Congresillos.

A las cinco, Hora Santa de las «Marías», en la Catedral, dirigida y con sermón por el «Excmo. Sr. Obispo de Málaga». Oficiará en la Reserva el «Eminentísimo Sr. Cardenal-Arzobispo de Granada».

A las seis y media, reunión de Secciones.

LA HORA SANTA DEL BEATO MANUEL

El Congreso se convocó del 20 al 24 de octubre de 1926. Nuevamente, *El Castellano* del 23 de octubre de 1923 nos daba la siguiente noticia:

Hora Santa de las “*Marías del Sagrario*”

A las cinco (del 22 de octubre), como rezaba el programa, se manifiesta al Santísimo, oficiando el muy ilustre señor don Valentín Cobisa.

El templo presenta aspecto imponente por la inmensidad de la concurrencia.

En el centro, llenando hasta rebosar la gran nave central del crucero, están las señoras, que ostentan, casi en su totalidad, la cinta bicolor de que pende sobre el pecho, la medalla de las “*Marías de los Sagrarios*”.

De estas han venido, hoy, en tren especial, unas quinientas y en autos más de otras tantas.

El Congreso, en todos sus aspectos, es un éxito, pues todas las secciones y sectores han respondido con superabundante concurrencia.

Se cantó el “Tantum ergo” por todos los fieles y después el himno de las “*Marías*”, que resultaron de grandioso efecto.

El ilustrísimo señor doctor don Manuel González García, obispo de Málaga, a cuya iniciativa se debe el establecimiento de las “*Marías del Sagrario*” ocupó el púlpito para pronunciar el sermón y dirigir la “Hora Santa” de mencionada Congregación.

Hace el orador sencillísima alocución inicial y reza un “Ave María” como salutación primordial de su discurso.

Se dirige después a las congregantes, y con difícilísima facilidad las habla del gran servicio eucarístico que prestan, haciendo junto al Sagrario enaltecedora guardia de honor.

Recordando el origen de la institución, dice que **han nacido para llorar abandonos, no para celebrar triunfos**. Jesús, en el Sagrario, sufre abandonos, injurias, desprecios, indiferencias de gran parte de los que debieran estimar sus mercedes y agradecer sus favores, y para reparar este apartamiento y estas injurias, nacieron las “*Marías*” que con su amor eucarístico, con su celo sacramental, compensan al amor de Cristo de los alejamientos e indiferencias de los fieles.

Hace después una composición de lugar de amplio concepto para preparar el ánimo del auditorio en orden a lo que debe ser el amor al Sacramento. Y después expone los deseos que palpitan en el Corazón de Jesús sacramentado y la contrariedad que sufre al ver la ingratitud de los hombres. Jesús tiene un deseo y un corazón. Su corazón y su deseo se compensan en esta frase del mismo Jesús: “*Ego veni ut vitam habeant et abundantius habeant*” (Jn 10,10: **Mas yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante**). Y esta vida que debemos tener por Cristo de manera abundante, se da principalmente por el conocimiento de Dios, mediante Cristo; en este conocimiento de Dios, del Padre, está la vida eterna, abundante y copiosa, y en ella está también nuestra síntesis religiosa, que se compendia y reduce en la oración del “Padre nuestro”, enseñado por el mismo Cristo.

Expone después el orador las dudas que suscitaron las palabras del Redentor, al anunciar que daría a comer su propia carne, en el Sacramento, y dice que aquellas dudas, convertidas en disputas perduran

en el mundo entibiando el amor que debía sentirse ante la inmolación eucarística, que si realmente se agradeciera y estimara como merece, sería bastante a llenar los templos de fieles convencidos y fervorosos.



Por eso hace falta un espíritu de mansedumbre, de dulzura, de amor, que sea intercesor y medianero entre el amor de Cristo Sacramentado y el corazón del hombre; y este espíritu es la mujer, que con sus prendas de ternura y cariño realiza este sacerdocio en su institución cerca del Sagrario.

La oración sagrada del ilustre orador, de tonos eminentemente prácticos, fue atentamente escuchada y recibida con grande interés por sus saludables conceptos.

En 1927, la Editorial Católica de Toledo, publica un “crónica viva, amena que recordará, con el posible realismo, las escenas magníficas del Congreso a los que tuvieron la fortuna de contemplarlas y de ellas hiciera alguna representación a cuantos hoy lamentan no haberlas presenciado”.

Me parece lógico acudir a las páginas 199-201 del **Tercer Congreso Eucarístico Nacional. Toledo, octubre de 1926**, para leer lo que sobre el beato Manuel González se recogió:

No menos brillante resultó el acto de por la tarde: la “**Hora Santa**”, en viernes celebrada, día que recuerda la sublime abnegación de las verdaderas *Marías*, que acompañaron al Maestro, consolándole con su valor y su presencia, con su amor y sus lágrimas, en la hora en que todos, aun sus más decididos discípulos, le abandonaban. El crucero estaba imponente. **Una avalancha formidable de “Marías” le llenaba.** Los colores de sus distintivos -**morado y blanco, sacrificio y pureza**- daban el tono a todo aquel magnífico cuadro. El morado de las banderas de Lepanto y de los hábitos prelaciales y la blancura de la Hostia Santa eran, coincidiendo con aquellos, los que también entonces destacaban. Parecía incluso, como si los góticos ventanales que envían en otras ocasiones a los muros y retablos la policromía de sus pintadas vidrieras iluminándolos con gayos matices en una labor de fantástica imaginaria, dieran paso únicamente, en aquella hora crepuscular, a los reflejos violados y amarillentos del sol que agoniza. Tal debía ser el semblante de aquella hora en que agonizaba el sol de las almas, Cristo Jesús. Morado y blanco: sacrificio y pureza. Esto era lo que en aquel ambiente se respiraba. Este es el simbolismo de las *Marías*. Esta la significación de su obra, admirable y bella entre cuantas el espíritu eucarístico ha suscitado.

En tales circunstancias sube al púlpito el **Ilustrísimo señor don Manuel González García, obispo de Málaga**. Es el fundador de las “*Marías de los Sagrarios*”. Es el que ha prestado a esta institución todo el calor de su celo evangélico, toda la pasión que le devora por el Corazón

del Amado. Su pluma fácil, su palabra ardorosa habían cantado muchas veces las tristezas de su alma de apóstol ante el desvío y la ingratitud de los cristianos para el Dios de la Eucaristía, ante el abandono y la soledad de los Sagrarios. En esto radicaba principalmente el descenso alarmante de la piedad y el más alarmante medro de la inmoralidad. Sin vida eucarística no puede sostenerse una vida sobrenatural perfecta; sin esta vida el mundo se ahoga en las turbidas olas del más grosero naturalismo. Las “*Marías de los Sagrarios*”, almas generosas, que han comprendido el valor del sacrificio redentor perpetuado en el sacrificio eucarístico, son las que con su celo, su amor, su compañía, su labor material, compensan a Jesús Sacramentado de las amarguras y le desagravian por las ofensas de los pecadores, de los indiferentes. Pero hacen más; no solo sufren y lloran con el Maestro, sino que penetradas de su caridad, le anuncian y le llevan a todos para atraerlos al Sagrario. Este el origen de las “*Marías*”, y todo esto constituye su misión más importante.

Así prologa el virtuoso prelado su oración, que nunca mejor pudo de esta manera llamarse. Su discurso fue una oración, una meditación. Hace después del breve exordio, la composición de lugar, que es la reproducción de la escena del Huerto de los Olivos, descrita con pinceladas magistrales, que fijan en ella la atención de ineludible manera.

Con el mismo pincel, con los mismos tonos cárdenos sigue pintando la irreligiosidad de la vida moderna, que aun en tantas personas religiosas domina, infiltrándolas un criterio materialista desolador que les aleja del Sagrario, de la vida espiritual o lo que en cierto modo, es más lamentable, cegándoles, obligándoles a confundir los conceptos fundamentales de la vida cristiana, engendrando ese espiritualismo falseado, que hace compatibles la frecuencia de sacramentos con el uso y abuso de todas las licencias. Todo viene a hacer llorar al Corazón eucarístico de Cristo: a renovar las tristezas infinitas de Getsemaní, el menosprecio de los unos y el honor que otros creen ofrecerle y que es, más bien, un agravio. Época es la nuestra, en que hay mucho que llorar y mucho que desagraviar, mucho que reparar cerca de Dios, glorificándole con nuestro sacrificio y pureza, y cerca de los hombres iluminándoles y conmoviéndoles con la luz y el buen olor de nuestras santas obras. Las “*Marías del Sagrario*”, las continuadoras de las Marías de Jerusalén tienen, de cada día, más actualidad; la Hora Santa para ellas es su vida toda, porque toda la han consagrado a acompañar a su Divino Maestro en su tristeza, a llorar con Él las ingraticudes deicidas del hombre y con Él sacrificarse en expiación del pecado y en deseos de redención de todas las almas.

Esta es la síntesis de lo que nos es dado recordar, de aquel sermón, pastoral y práctico, embellecido con la poesía y la elocuencia que ponen el

sentimiento y el celo, pero dirigido a encender el corazón, como lo logró, en divinos amores. Se hizo la reserva por el Emmo. Cardenal arzobispo de Granada, Dr. D. Vicente Casanova. Se apagaron las luces; la muchedumbre iba abandonando el templo como llorosa, contrita, a semejanza del pueblo judío cuando abandonaba las laderas del Calvario, donde sus pecados dejaban clavado al Divino Galileo; todos ciertamente en Él habíamos puesto nuestras manos, todo éramos culpables de ese estado moral de hoy, señalado por el orador, todos llorábamos nuestra culpa, nuestra indiferencia cuando menos. Salía la muchedumbre contrita, llorosa, el templo quedaba en sombras; allá en lo alto de la grandiosa reja de la Capilla Mayor erguido, colosal, mayestático, imponente, se alzaba Cristo Crucificado sobre aquel Calvario que el arte había labrado con sus filigranas. Visión tuve entonces, con el corazón empavorecido, pero más clara que nunca, de la soledad en que Cristo quedara, en lo alto de la cruz, a raíz de su muerte. Pero como en el Gólgota, aquí también escuchaba algunos sollozos angustiosos; aquí también veía avanzar hacia la cruz unas sombras de mujer, no tres solamente... muchas, incontables. Las *Marías* de entonces se habían multiplicado y llenas del mismo sublime amor, venían a ungir le cuerpo del Maestro con su piedad y con su abnegación, con sus lágrimas y con sus obras, unas y otras de más valor que los más preciosos unguentos, que las más ricas piedras; Cristo no está solo en el Calvario; no está solo en el Sagrario. Le acompaña esa pléyade de mujeres generosas, de corazones femeninos, pero esforzados, que le ayudarán a restaurar la sociedad.

DOÑA TERESA ENRÍQUEZ, PRECURSORA DE LAS MARÍAS

Los trabajos preparatorios del tercer Congreso Eucarístico Nacional proponían una serie de temas⁸ para su estudio, en las diferentes secciones del congreso. Se dividían en tres grandes apartados:

- a. Divulgación doctrinal sobre la Sagrada Eucaristía.
- b. Medios prácticos de fomentar la piedad eucarística.
- c. Historia de la devoción eucarística en España.

En *“Lectura Dominical”*, órgano del Apostolado de la Prensa, que se publicaba semanalmente en Madrid, el 26 de agosto de 1926, en la sección bibliográfica, leemos esta noticia:

Un tema interesante del Congreso Eucarístico Nacional

LA LOCA DEL SACRAMENTO. Doña Teresa Enríquez,
por el P. Constantino Bayle, S.J.⁹

El Congreso Eucarístico Nacional propone el siguiente tema: **“La Loca del Sacramento – Su vida ejemplar – Oportunidad de pedir su elevación a los altares”**.

Y uno de los actos del congreso es la excursión a Torrijos a venerar el cuerpo de esa dama, a admirar la magnificencia de la colegiata que erigió en honor del Santísimo y para centro de una de las obras eucarísticas más espléndidas y fecundas que ha visto la Iglesia universal.

No pocos se preguntarán: “¿Quién fue esa señora?”

Recordemos que en la corte de los Reyes Católicos, por cien títulos modelo, conocíase con el renombre de **“la Santa”** a doña Teresa Enríquez, mujer del poderoso comendador mayor Gutiérrez de Cárdenas; por luengos años se perpetuó su fama, engrandecida con las portentosas obras que aquella dama acabó dentro y fuera de España.

⁸ Por ejemplo, en *“La Constancia”*, periódico que se publicaba en San Sebastián, con fecha del 26 de agosto de 1926, podemos leer todo el temario que se ofrecía.

⁹ El padre de la Compañía de Jesús, **Constantino Bayle Prieto** (1882-1953), fue redactor de *Razón y fe*, desde 1919 hasta su muerte. Cuando estalla la guerra civil española, con otros redactores de *Razón y fe* se estableció en Burgos, donde fue director del *“Centro de Información Católica Internacional”* y redactor de su boletín *“De Rebus Hispaniae”*, fundado (1938) con el fin de informar a la opinión pública mundial sobre la situación de la Iglesia en España durante los años del conflicto. Llamado para colaborar en la creación del *“Consejo Superior de Misiones”* y en la del *“Consejo Superior de Investigaciones Científicas”*, fue autor de 161 artículos y 41 libros. Ésta reseña de *Lectura Dominical* comenta su trabajo sobre doña Teresa Enríquez.

A tal resplandeciente luz han sucedido las tinieblas; a las aclamaciones de chicos y grandes, el olvido casi completo. En los países extranjeros no se la nombra para nada, y en su misma patria son contadísimos los que de ella saben otra cosa que el apelativo, cifra de sus amores, “la Loca del Sacramento”.

El libro del P. Bayle, del que ya oportunamente publicamos una nota bibliográfica¹⁰, es de gran oportunidad en estos momentos. El autor, dolido de que esta insigne lumbrera de España se eclipse, ha querido levantarla muy alto, para guía y edificación de las señoras españolas. Con prolijo estudio y perseverante rebusca por archivos y bibliotecas, reconstruye aquel periodo histórico y presenta las obras de doña Teresa, admirables por su variedad, su magnificencia y su profundo influjo de la vida cristiana; obras de caridad sin tasa en socorrer pobres, redimir cautivos y fundar hospitales; obras de celo y culto en dotar monasterios y colegios; obras de veneración al Santísimo Sacramento, por cuya gloria trabajó como pocos en toda la Iglesia; obras de santidad privada, que reclama se remedie la desidia de abrir el proceso de su canonización, de cuyo feliz término es prenda su cadáver incorrupto, conservado en Torrijos.

Ahora que crece y se propaga con empuje consolador el espíritu eucarístico, la memoria de doña Teresa Enríquez es singularmente oportuna; las Cofradías y Asociaciones del Santísimo verán en ella su “fundadora”; **las Marías de los Sagrarios¹¹ tienen en ella su “precursora”**, que ha cuatro siglos se adelantó a su fervorosa diligencia y dejó riquísima fundación para las “*Visitas a los sagrarios pobres*”; las señoras de la Acción Social Católica aprenderán de ella iniciativas, y todos y todas gozarán en contemplar aquella figura incomparable, de las mayores entre las glorias femeninas de España...

Es un tomo de 350 páginas [...]”.

¹⁰ Publicado en 1922. A pesar de ser una obra concebida para mover las almas hacia la piedad cristiana dentro de los movimientos eucarísticos que nacieron en el primer tercio del siglo XX y que tenían a doña Teresa Enríquez como referencia, sin embargo podemos apreciar claramente el grado de erudición histórica que poseía el autor.

¹¹ **Luis Moreno Nieto** usaría varias veces en sus escritos y publicaciones esta expresión del padre Bayle. Ver por ejemplo, en el *ABC* del 1 de junio de 1961, en un amplio artículo (dos páginas completas) titulado *Una mujer singular. La Loca del Sacramento* (páginas 17 y 19).

TORRIJOS, 25 DE OCTUBRE

Cada 25 de octubre, se celebra en la Archidiócesis la fiesta de la dedicación de la catedral de Toledo. En ese año de 1926, como recordábamos al principio de este capítulo, se celebraba el VII centenario del templo primado. Por la mañana el señor Cardenal celebró solemnemente tal evento.

Sin embargo, la programación dedicaba sobre todo ese lunes a realizar una excursión a Torrijos. Por especial concesión del Eminentísimo Cardenal Primado -se leía en la documentación oficial- serán trasladados los restos incorruptos de “La Loca del Sacramento” del coro de la iglesia del convento de Franciscanas, para que puedan contemplarlos fácilmente los fieles.



Sobre estas líneas, los restos de **doña Teresa Enríquez** expuestos al público el 25 de octubre de 1926, en las dependencias del Palacio Pedro I.

Por la mañana, a las once, se celebró el pontifical, oficiando el eminentísimo señor arzobispo de Santiago y predicando el ilustrísimo señor obispo de Ciudad Real. Por la tarde, llegaría el cardenal Reig, acompañado de otros prelados.

Esta vez es el diario **ABC**, del 26 de octubre de 1926, el que nos ofrece la noticia de esta jornada.

«Hoy desde muy temprano se observó gran animación en las calles. Todos los trenes llegaron llenos de viajeros. Por la carretera vinieron infinidad de automóviles con numerosos congresistas. Estos se calculan en unos 3.000.

A las once llegaron, en automóviles, el arzobispo de Santiago y el obispo de Oviedo... dirigiéndose a la Colegiata del Santísimo, que fundó la ilustre doña Teresa Enríquez, donde se celebró el pontifical solemne, en el que ofició el arzobispo de Santiago, revestido con el magnífico terno del siglo XVI, con el que se dijo la primera misa en esta Colegiata.

A las tres y cuarto ha llegado el cardenal primado, doctor Reig y dirigióse a la Colegiata del Santísimo.

Allí se organizó la procesión, saliendo ésta por la puerta principal. Figuraban en la comitiva la cruz del Clero parroquial, todos los niños de las escuelas nacionales y particulares, numerosos estandartes y banderas de cofradías de Torrijos y de los pueblos limítrofes, muchas *Marías* entonando cánticos religiosos, las bandas de Torrijos y Escalonilla... y la magnífica custodia, bajo palio, que conducía el arcipreste de la Primada de Toledo, doctor Covisa (siervo de Dios Valentín Covisa Calleja).

Presidía el cardenal primado, doctor Reig, con una representación numerosa de la catedral, acompañándole el arzobispo de Santiago y el obispo de Oviedo.

En la plaza de la Constitución se había levantado un altar... el cardenal Reig dirigió la palabra al público, visiblemente emocionado. Saludó a este pueblo ilustre, por cuyas venas corre sangre gloriosa de doña Teresa Enríquez.

“Todos vosotros -añade- tenéis sangre eucarística, tenéis corazón; entregadlo a Jesús Sacramentado”.

Ensalza a este pueblo por haber rematado sus fiestas con este acto hermoso.

“Tenéis fe -dice-, y os salvaréis de la ruina espiritual”.

Terminada la plática, dio la bendición, y en este momento todas las bandas entonaron la Marcha Real, prorrumpiendo el público en vítores y aplausos.

... Después el primado y los preladados visitaron la tumba de la “La Loca del Sacramento”... El éxito de esta solemnidad es muy importante, felicitándose al organizador de ella, el párroco de la Colegiata, don **Liberio González**¹². Tanto el primado como los preladados le han felicitado cordialmente».

¹² El beato **Liberio González Nombela** fue beatificado el 28 de octubre de 2007. Nació el 30 de diciembre de 1895 en Santa Ana de Pusa (Toledo). Excelente estudiante, obtuvo el doctorado en Sagrada Teología. Se ordenó el 21 de diciembre de 1918. Sus primeros destinos fueron como coadjutor, en Mora de Toledo (1919) y, al año siguiente, en Bargas; capellán de las monjas de la Compañía de María y profesor del seminario menor de Talavera de la Reina, en 1920-1921. En 1922 pasó a Toledo como coadjutor de la parroquia de Santiago Apóstol. Dos años después, ecónomo de la parroquia de los Santos Justo y Pastor. Finalmente llegó a Torrijos en 1925, para convertirse en párroco el 26 de abril de 1926. Lo que en la parroquia de Torrijos trabajó, difícilmente lo podrá enumerar ninguno.

Fundó mil obras de piedad, de celo y de caridad. Todas las empresas apostólicas hallaban cabida en él, y todas recibían su empuje directo: Adoración Nocturna, Acción Católica, en sus diversas ramas; Hijas de María, Padres de Familia, catequesis, escuelas dominicales, conferencias de San Vicente, socorro de los pobres, Apostolado de la Oración, escuelas nocturnas de obreros y, sobre todo, las escuelas católicas para oponerse a la enseñanza laica, hostil a la doctrina de la Iglesia.

El día 5 de marzo de 1936, tras la fatídicas elecciones del mes anterior, que habían dado el triunfo a las fuerzas revolucionarias, las turbas torrijeñas se manifestaban públicamente pidiendo a gritos la expulsión del cura y buscándole con diabólica intención. Él se ocultó, prudentemente aconsejado, en el hospital del Santísimo Cristo. Allí pasó la última noche de vida en su parroquia, al cabo de once años de trabajo heroico, con todas sus ovejas. Al día siguiente, 6 de marzo, junto con su hermano Juan, abandonó la parroquia y se refugió en Santa Ana de Pusa, en casa de sus padres. Ante la imposibilidad de volver a Torrijos, el 5 de mayo del mismo año 1936, el cardenal de Toledo lo nombró párroco de Los Navalmorales. Dos meses más tarde, el 23 de julio del mismo año, las autoridades locales cerraron la iglesia y prohibieron toda clase de culto.

El beato no tuvo otro remedio que refugiarse de nuevo en casa de sus padres, que vivían en Santa Ana de Pusa, a 8 kilómetros de distancia. Hizo el camino vestido de sotana y a pie, pero cuando llegó, las turbas lo estaban esperando para apresarle. Eran las tres de la tarde del 18 de agosto de 1936. Fue detenido y conducido al Ayuntamiento. De camino mandaron parar el camión y le hicieron bajar poniéndole junto a un poste de teléfono, haciéndole varios disparos a los lados, como simulando un fusilamiento. El conductor del camión declaró que, mientras interrogaron en el ayuntamiento de Torrijos a don Liberio, lo mandaron a él y a su cuñado con diez milicianos a fusilar al párroco de Santa Ana de Pusa, el siervo de Dios Juan Francisco Fernández, al que también habían detenido. Mientras, una tumultuosa manifestación, como si fuera a una romería, llevaba al sacerdote al martirio. Le subieron de nuevo al camión. Llegados al cruce de Barciencia, le mandaron bajar y le obligaron a caminar; él, dando siempre la cara a sus verdugos, retrocedió cuanto le dijeron, siempre con los brazos cruzados. Cuando ya le estaban apuntando con los fusiles, dijo en voz alta: “**Dios os perdonará**”. Sonó una descarga cerrada de muchos, de más de cien tiros, y quedó muerto en el acto.

UNA ANÉCDOTA: CON EL ARO DE UN NIÑO

Terminamos este largo capítulo del III Congreso Nacional Eucarístico con una anécdota que narra don Zacarías Gama Martínez¹³, asesor general en los años cincuenta.

En el Congreso Eucarístico Nacional de Toledo, del año 1926, unas buenas *Marías de los Sagrarios* sentían verdaderas ansias por conocer a su obispo y fundador.

Por la misma calle que ellas, cruzan en animado grupo varios prelados.

-¿Cuál será nuestro fundador?

-¡Cuánto daríamos por conocerlo!

Un grupo de niños se atraviesa por la esquina; uno de ellos va rodando un aro.

Los obispos siguen su camino, hablando, sin prestar atención a los pequeños alborotadores, pero uno de ellos se ha salido del grupo, se ha acercado a los niños, extiende su brazo y, apretando en su mano el aro, lo levanta en alto ante el asombro del pequeñuelo.

-¡Ese es nuestro fundador!

Y no se equivocaron; aquel era el apóstol de los niños...

¹³ *El Obispo de los niños*. Vida del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Manuel González García, obispo de Málaga y Palencia, fundador de los Niños Reparadores, escrito por Zacarías Gama Martínez (Palencia, 1952). Tomamos la anécdota de dicho libro publicada en la revista REINE (Reparación Infantil Eucarística), nº 291-292 (mayo y junio de 1952).

1926, LAS MARÍAS DE EL ROMERAL

El 11 de noviembre de 1926 informa *El Castellano* que las *Marías* de El Romeral han acudido a Tembleque para visitar el Sagrario de dicha parroquia.

**Desde
Tembleque
Las Marías del Sagrario
En la mañana del día de ayer
tuvo lugar la visita de las Ma-
rias del Sagrario del vecino
pueblo del Romeral al de esta
santa iglesia parroquial.**

“En número de 22, salieron de su feligresía a las siete de la mañana en varios carruajes y automóviles, acompañados del cura ecónomo don **Pedro Santiago Gamero**¹⁴ y de don **Miguel Amaro**¹⁵, rector del

¹⁴ El siervo de Dios **Pedro Santiago Gamero** había nacido en Toledo, el 14 de abril de 1893. Estudió en el seminario de Toledo y en el Pontificio Colegio Español de Roma. Allí recibió la ordenación sacerdotal en 1917. Estuvo destinado en la parroquia de Los Navalucillos (Toledo). Tras pasar por las parroquias de San Pablo de los Montes y El Romeral, finalmente fue destinado como ecónomo a la parroquia de Santa Leocadia de la ciudad de Toledo. Además era profesor del Seminario Conciliar. Cuando estalla la guerra, el 21 de julio de 1936, tomada la ciudad imperial por las fuerzas republicanas, dejó la casa parroquial y se refugió varias veces, en casas de conocidos, hasta que, descubierto, lo detuvieron el 17 de septiembre. Estuvo solamente tres días en la cárcel. El 20 de septiembre, sabemos que su hermano le llevaba un paquete a la cárcel, pero cuando llegó le dijeron que ya no estaba. Acababan de fusilarlo. Los testimonios hablan de él como un hombre muy inteligente, gran orador y, muy caritativo. El siervo de Dios Pedro Santiago Gamero fue el último sacerdote toledano martirizado en la ciudad. Pero en gran parte de la diócesis las milicias del gobierno legítimo proseguirían la matanza hasta mediado 1937.

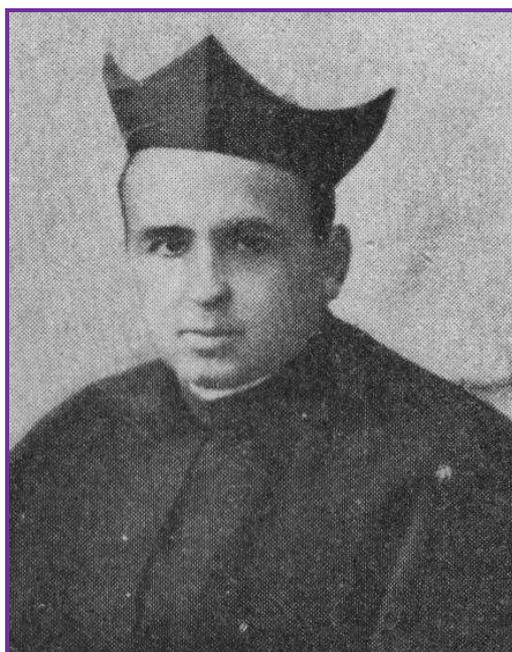
¹⁵ El beato **Miguel Amaro Ramírez** fue beatificado el 13 de octubre de 2013. Miguel nació en El Romeral (Toledo), en 1883. Hijo único y huérfano de padres cuando tenía unos pocos años, entró en el seminario de Toledo en 1896. En 1904 ingresó en la Hermandad de Sacerdotes Operarios y en Cuenca fue ordenado sacerdote. Desde 1907 hasta 1926 estuvo destinado en el seminario de Toledo, primero como prefecto de alumnos y muy pronto como administrador; hasta que en octubre de 1926, fue nombrado director del colegio de vocaciones de Valencia. En 1931 es nombrado rector del seminario de León. Era un sacerdote a quien consumía el celo apostólico y gran promotor de vocaciones. En el verano de 1936,

seminario de Valencia, llegando a ésta a las ocho, a cuya hora se celebró en nuestra parroquia misa de comunión, que ofició el señor Amaro. Durante el solemne acto, que estuvo concurridísimo de fieles, las piadosas expedicionarias cantaron lindos motetes con gran gusto.

Más tarde, en el domicilio de don Emilio González, hubo un espléndido “lunch”, y cerca del mediodía emprendieron su regreso al Romeral, dejando en Tembleque grato recuerdo de su piadosa visita, que seguramente ha de ser correspondida en la mayor brevedad”.



SD Pedro Santiago Gamero



Beato Miguel Amaro Ramírez

desde León viajó a Toledo para acompañar al beato Pedro Ruiz de los Paños, director general de la Hermandad, en la fundación de las Discípulas de Jesús. Allí sufrió el martirio, el 2 de agosto, en el paseo del Tránsito, donde diez días antes habían sido martirizados los **beatos Pedro Ruiz de los Paños y José Sala Picó**.

1927, LAS MARÍAS DE TALAVERA

La noticia de *El Castellano*, del 5 de julio de 1927, nos permite tratar el tema del desagravio. Las *Marías*, reparadoras por excelencia, desde el centro de Talavera acuden a la localidad cercana de Calera, para un acto de desagravio. Paco Góngora, que firma la información, nos ofrece una enjundiosa introducción.

DE CALERA. CON TODA GRANDIOSIDAD SE CELEBRA UN ACTO DE DESAGRAVIO A JESÚS SACRAMENTADO

Se había ofendido a Dios en el divino Sacramento de la Eucaristía.

El sacerdote se cercioró del sacrilegio, y anonadado, tembloroso, confuso, indagó, rogó, suplicó entre los cuatro presuntos delincuentes, para descubrir al sacrílego, reconvenirle y reconciliarle con Dios.

Sus piadosas gestiones fracasaron y hubo que transmitir el hecho a la justicia humana para que ella le desentrañe, le esclarezca y le juzgue con arreglo a sus leyes.

Todo acto delictivo tiene una penalidad. La ley define el delito y el Código penal gradúa el castigo aplicable a cada caso.

Delitos como éste, no pueden quedar envueltos en la impunidad; no pueden quedar sin ejemplar castigo, porque la fe no debe estar expuesta a comunicaciones tan violentas. La fe, que es reguladora de la conciencia, no puede perderse nunca. Encerradas en la fe y defendidas por ella, están todas las cualidades morales de la criatura humana.

Por esto, en este caso y en defensa de la fe, pedimos justicia y la pedimos en todo momento, pese a quien pese y aun cuando para conseguirla tuviéramos que llegar a los más altos dignatarios.

Mientras esa justicia llega, la Iglesia llevó a cabo el domingo 3 del actual un acto de desagravio a Jesús Sacramentado, acto que por su grandiosidad, perdurará en la memoria de cuantos le presenciaron ya que se vio un pueblo en masa rendir fervoroso homenaje de amor al Rey de Reyes.

Cerca de cuatrocientas personas confesaron y comulgaron, entre ellas, cuarenta *Marías del Sagrario* de la Asociación del Talavera de la Reina que en las primeras horas de la mañana llegaron con su presidenta doña Natividad Rementería en varios autos.

Con el templo abarrotado de fieles se celebró la misa cantada en la que ofició este señor cura párroco don Manuel Gil Martín¹⁶, predicando él mismo. Imposible describir este sermón tan lleno de elocuencia, de enseñanza y de ejemplo. Sermón instructivo y educativo a la vez en el que con honda emoción definió lo que representa la Sagrada Eucaristía, la profanación, el sacrilegio, la educación y la moral cristiana.

Sus últimas palabras fueron ahogadas por la emoción de la que también participaban todos los oyentes.

A la procesión, que fue un acierto de organización, asistieron todas las Congregaciones con sus estandartes, **las Marías del Sagrario de Talavera de la Reina con su bandera**, niños y niñas de estas escuelas con sus maestros, autoridades civiles y militares y casi todo el vecindario, formando un conjunto de cerca de mil almas, cantando himnos durante toda la carrera.

La iglesia estuvo abierta todo el día y expuesta Su Divina Majestad, siendo velado por las Congregaciones y vecinos de este pueblo.

El reconocimiento de todo este pueblo, merecen esas cuarenta piadosas talaveranas, que tanto relieve dieron al acto con su presencia”.

¹⁶ Ladislao Gil de la Serna y Martín de Blas nació el 27 de junio de 1876 en Sonseca (Toledo). Sus padres, Doroteo y Juana, un mes antes, el 21 de mayo, habían perdido a su hijo Manuel de tan sólo un año. A los doce años, Ladislao decide ponerse el nombre de Manuel. En las notas marginales de su partida de bautismo leemos: “*Este niño fue confirmado un 23 de junio de 1888 por el Ilmo. Sr. Dr. D. Valeriano Menéndez, obispo auxiliar de Toledo y cambió el nombre de Ladislao por Manuel*”. Fue ordenado el 10 de diciembre de 1899. Tras sus primeros destinos, el curso 1908-1909 ejerce de profesor en el Seminario Conciliar. Luego fue destinado como cura regente de Bargas (Toledo). Desde finales de los años 20 ejercía como párroco de Calera y Chozas (Toledo). Los últimos años, antes de que estalle la guerra, el **siervo de Dios Manuel Martín Gil** recibe el nombramiento como ecónomo de la parroquia de Santiago Apóstol en Talavera de la Reina (Toledo).

Tras finalizar la contienda, entre las notas que inmediatamente tomó don Juan Francisco Rivera Recio, podemos leer: “Celebró la santa misa hasta el 21 de julio, inclusive; el 22 sumió el Santísimo Sacramento y privadamente siguió celebrando en el templo hasta el 25, fiesta patronal de la parroquia. Este mismo día a las tres de la tarde le fueron a tomar declaración en el Cuartel de Milicias (Fundación Joaquina Santander) devolviéndole al domicilio en donde estaba refugiado. En el comité le dijeron que estuviese tranquilo, si bien él pudo oír cómo se celebraba una conferencia telefónica con Calera. A las diez de la noche del 3 de agosto fueron de nuevo a buscarle. Se despidió de todos “hasta la eternidad”; y mientras bajaba la escalera iba repitiendo: “*¡Padre, perdónales que no saben lo que hacen!*”. La noche del 3 al 4 de agosto de 1936 fue fusilado o por el camino o al llegar a Calera.

1927, *LAS MARÍAS DE MORA*

La noticia que nos ofrece *El Castellano* del 17 de noviembre de 1927 nos muestra otro de los fines de la Obra: la atención material de los Sagrarios y altares. Con el título “***Las fiestas de inauguración del artístico Sagrario Parroquial. Un bello ejemplo de generosidad y piedad eucarística***”.

“Dice así nuestro corresponsal en Mora:

Mora, que pródigamente donó su dinero para la construcción de esta maravilla artística (uno de los ejemplares más exquisitos y acabados de los admirables talleres de arte cristiano del señor Granda), no ha sabido regatear su férvido entusiasmo al acto de su solemne inauguración [...].

Fiestas han sido estas, como la inolvidable Vigilia de la Adoración Nocturna del pasado julio, de verdadero desbordamiento del fervor eucarístico, que dejarán imperecederas huellas de grato recuerdo en el corazón de todos los morachos.

Centro de todas estas manifestaciones de afectuosa piedad, ha sido nuestro suntuoso templo parroquial, que si siempre es bello, **la prestación personal de las *Marías de los Sagrarios* al frente de su digna presidenta, señorita Eustaquia F. Cabrera,** y la privilegiada mano de don Avelino Fernández, transformaron en un verdadero jardín; tal era la profusión de flores y su inspirada y artística disposición”.

1928: “ESTE AÑO SE PONDRÁ EN LA CATEDRAL EL MONUMENTO GRANDE”

El Castellano, del 8 de marzo de 1928, sorprendía a sus lectores con “una buena noticia para Toledo. **Este año se pondrá en la Catedral el Monumento Grande.** Toledo debe agradecer y corresponder a este acuerdo que así le honra como ha de beneficiarle”.

En la publicación *Toledo, Revista de arte* (1928 / 1887)¹⁷, **Santiago Camarasa** escribe el artículo: “El monumento más grande y más rico del mundo”. Allí podemos leer:

Desde hace muchos años era anhelo del pueblo toledano, ver colocado en estos días de semana santa, el monumento grande de la Catedral, pero unos por otros las dificultades se iban sumando y no se realizaba nunca, llegando ya, últimamente, a considerarse como una cosa casi irrealizable.

Así pasaron veinticinco años, hasta que llegó el nuevo cardenal (Pedro Segura Sáenz) días pasados, y aquel imposible se ha convertido en realidad... Y el monumento se ha colocado, recuperando para la Catedral Primada, la primacía de los monumentos de Semana Santa, por estar considerado éste como el mayor del mundo, como la obra más grandiosa en su género; recuperando también un nuevo valor para Toledo, a donde han acudido multitud de católicos y curiosos para contemplarlo y admirarlo.

Para dar idea de lo que es éste, del que sólo existe un dibujo no muy perfecto, de un viejo libro toledano, que ya reproducimos, daremos algunos detalles de su composición y formato.

El monumento fue hecho para sustituir a otro que había de gusto churrigueresco desde el 1668, debido a los artistas Francisco Ricci y Juan Carreño, por encargo del cardenal Luis María de Borbón, en el año 1807, siendo obra del arquitecto de la catedral Ignacio Haam, que fue en realidad el último gran arquitecto del templo primado.

Ocupa las cuatro últimas bóvedas de la nave central, junto a la puerta del Perdón, dando frente al trascoro; es todo de magníficas maderas, pintadas imitando jaspes con bastante perfección; ignórase exactamente la cantidad de madera de que se compone, pero son muchos miles de

¹⁷ *Toledo*. Con el subtítulo de “*Revista de Arte*” se editó en la ciudad del Tajo, desde 1915 hasta la proclamación de la Segunda República, una cuidada e ilustrada publicación. Fue su director el industrial y periodista **Santiago Camarasa** y desde sus páginas se defendieron posturas relacionadas con el Toledo histórico, artístico e intocable.

kilos, pues además de la cantidad de madera de que se compone, pero son mucho miles de kilos, pues además de la cantidad, fabulosa, son de una resistencia muy superior a la necesidad, pudiendo resistir aún las más endebles una gran obra de fábrica: parece un verdadero pinar.

Ármase todo con dobles tornillos, sin un solo clavo, formando una enorme escalinata de 30 amplios escalones, terminada por una gran plataforma, de cinco metros de diámetro, sobre la que se levanta un gran tabernáculo o templete pintado imitando mármoles y bronce, compuesto de cuatro grupos de a cuatro columnas cada uno, de a cuatro metros de altura, sobre los que descansa un gran cornisamento o cúpula rematado por una gran estatua de la Fe, de tres metros, obra de Joaquín Arali; decoran también este cornisamento ocho estatuas de ángeles de tamaño natural, hechas por el escultor de la Catedral, Mariano Salvatierra. En este tabernáculo se coloca el gran arca, de madera y cristal, donde se guarda la Sagrada Forma.

En la escalinata colócanse otras varias estatuas de tamaño mayor que el natural, representando ángeles y guerreros, hechas por el citado Sr. Arali y por D. Antonio Tolch, y 400 luces en candelabros todos dorados e iguales [...]. Las dimensiones totales del monumento son: 38 metros de largo, 16 de ancho y 26 de alto... Así descrito con rapidez y brevedad que requiere el artículo periodístico, comprenderá el lector la magnificencia de esta obra y el sublime espectáculo que presenta, confirmando la calificación que antes hicimos, reconocida en general, del monumento mayor del mundo.

En 1955, el Ayuntamiento de Toledo y la Junta Provincial de Turismo publican un folleto titulado ***Semana Santa 1955 Toledo***. En él, Mariano Gómez Camarero escribe un artículo "***El Monumento Grande y recuerdos de medio siglo***". Allí afirma que el Monumento Grande se montó en 1903, durante el pontificado del beato Ciriaco M^a Sancha; con el cardenal Segura, en 1928; y, en dos ocasiones, bajo el pontificado del cardenal Enrique Pla y Deniel, en 1947 y en 1955, que fue la última vez.

En 1928, el segundo montaje del Monumento en el siglo, gobernaba la Dictadura y era Arzobispo de Toledo el Cardenal Segura. Aquel año nuestras fiestas de Semana Santa tuvieron un relieve extraordinario. El Rey aceptó la invitación del Cardenal para visitar el Monumento Grande, y llegó, de incógnito, en la mañana del Jueves Santo a la basílica primada. Su presencia dio máximo realce aquel año al magno sagrario catedralicio.

Toda esta hermosa historia, ¿por qué en este trabajo? Porque las *Marías* conservan en su *Libro de Actas* la siguiente anotación: “(El cardenal Segura) **hace que el Monumento Grande del Jueves Santo en la Catedral sean ellas las que lo adornen con flores blancas naturales, pues nadie como las Marías son las llamadas a atender al Santísimo**”.



1928, *LAS MARÍAS DE MORA*

Nuevamente es en *El Castellano*, del 15 mayo de 1928, donde se nos ofrece la crónica entusiasmada de esta misión que *las Marías* de Mora de Toledo hicieron al pueblo de Turleque.

DE TURLEQUE. APRENDAMOS Y PRACTIQUEMOS

[...] Este pueblo, pequeño en cuanto a lo material, pues su alma es grande y llena, como los campos en que esparce sus afanes, ve huir de sus calles el silencio que de ordinario las invade. Algún acontecimiento que hace vibrar las almas, será nuestro huésped en este primer domingo de mayo (era el día 6).

La curiosidad y el deseo por conocer esta novedad se refleja en todos los rostros, sube del corazón a los labios y se traduce en una sonrisa franca, a través de la cual se ven sus almas limpias como el sol de un día primaveral. Las campanas, muy de mañana, anunciaron a los fieles el júbilo que invadía la Casa del Señor.

La iglesia, como en sus mayores solemnidades, festejaba profusamente adornada con flores, que ponían de manifiesto el celo y gran espíritu religioso que animaba a las señoritas de la localidad, que no ahorran sacrificios para que todo aquello pueda redundar en esplendor para su templo.

Desde muy temprano fueron ocupados los confesionarios por nuestro virtuoso párroco y un digno compañero, acudiendo multitud de fieles al tribunal de la Penitencia, para con más fruto santificar este día.

A las ocho de la mañana, el ruido de la bocina y una multitud que se apiñaba ante cuatro magníficos automóviles, nos confirmaron el magno acontecimiento. Todos se hacían esta pregunta, ¿quiénes son sus ocupantes? Pronto fue del dominio público. *Las Marías de los Sagrarios-Calvarios*, del vecino pueblo de Mora, que, previo el aviso correspondiente, venían a honrar con su presencia el Sagrario de nuestra iglesia, dando una prueba de cariño y abnegación a la misión que desempeñan, abandonando comodidades y no escatimando sacrificios para dar un alto ejemplo a los corazones turlequeños, exhortándonos a que con frecuencia acudamos a visitar a Jesucristo, encerrado en la soledad de su Sagrario. Imitemos, pues, a aquellas otras *Marías* que acompañaron a Jesús en la tragedia del Gólgota, para ser testigos de su pasión y con su presencia dulcificar la agonía del Divino Maestro.

Dirigiéndose a la iglesia, donde el señor cura les esperaba, pasando a ocupar sus puestos respectivos, después de los saludos protocolarios. Oraron breves momentos y se acercaron a la Sagrada Mesa para recibir el pan de los Ángeles, dirigiéndose seguidamente a la tribuna, donde cantaron magistralmente la santa misa, causando la admiración del inmenso público que llenaban la amplia nave, por el fervor y armonía de sus angelicales voces.

Al terminar el Santo Evangelio, nuestro querido párroco, lleno de acción apostólica ocupó la Sagrada Cátedra, donde por medio de su verbo cálido y fervoroso, puso de manifiesto la magna obra que *las Marías de los Sagrarios Calvarios* vienen desempeñando, exhortando a los fieles al cumplimiento de sus deberes religiosos y no se endurezcan en el pecado, ya que tan bello ejemplo han recibido.

Al empezar la comunión, la hicieron en primer lugar **la presidenta y la vicepresidenta de las Marías**, seguidas de las demás y continuando las Hermanas de la Virgen del Rosario y de los Sagrados Corazones de Jesús y María, y al final los demás fieles, que en gran número se acercaron a recibir a Jesús Sacramentado.

Durante este acto, y después de la misa, no cesaron de entonar cánticos llenos de unción religiosa.

Para cerrar con broche de oro esta visita, que tan buenos frutos ha reportado a las almas, y satisfechísimas las *Marías* por el bien espiritual que acababan de hacer, quisieron completar su obra enjugando las lágrimas de algunos desgraciados y remediar algunas miserias, entregando al señor cura una limosna para que se distribuyera entre los pobres de la localidad, como así ha quedado cumplido.

Desde las columnas de **El Castellano**, doy las más rendidas gracias a las *Marías de los Sagrarios Calvarios*, y que la voz de la fe y la caridad



siga inextinguible en su corazón para remediar males del alma y del cuerpo, puesto que de los dos hay siempre necesitados.

Terminados todos los actos, y con ellos su sagrada misión, las *Marías de los Sagrarios* se dispusieron a regresar a Mora.

Un público numerosísimo llenó nuestra espaciosa plaza para rendir su último tributo de respeto y agradecimiento a estas bienhechoras, que ocuparon sus coches dentro del mayor entusiasmo, cantando, en el momento de marchar, un himno eucarístico.

Que esta brevísima estancia entre nosotros les haya sido grata, ya que en nosotros dejaron una honda huella y nuestras almas fortalecidas.

Dios bendiga a las *Marías de los Sagrarios-Calvarios, de Mora*; Él bendiga tan santa misión y Él haga que su semilla prevalezca; Él bendiga el bien que han traído a este pueblo.

¡Hasta pronto, *Marías de los Sagrarios-Calvarios*!

T. PEDRAZA
 Turleque y mayo 1928

1929, *LAS MARÍAS EN CAMUÑAS*

El Castellano del 18 de junio de 1929 nos regala esta nueva crónica.

LAS MARÍAS DEL SAGRARIO EN CAMUÑAS

Tras las grandes fiestas del Corpus y del domingo infraoctava, que resultaron solemnísimas y emocionantes y con una gran concurrencia, tanto del pueblo como de los pueblos limítrofes, fue también el domingo siguiente, 9 de los corrientes, día de grandes emociones y dulces y consoladoras esperanzas.

Las *Marías del Sagrario*, nombradas por su eminencia reverendísima, tenían grandes deseos de visitar su Sagrario en la parroquia de Camuñas.

El domingo, 9 de los corrientes, tras los preparativos debidos, en varios autos, llegaron las *Marías* dichas juntamente con las de Consuegra y Madridejos, a las ocho.

Terminada la confesión, empezó la santa misa de comunión, a las nueve, siendo celebrante el muy ilustre señor doctor don **Francisco Vidal, director de las *Marías del Sagrario* y canónigo de la Santa Iglesia Catedral Primada.**

Con un orden cabal y perfecto por la gran concurrencia, fueron escuchados los cánticos eucarísticos propios de las *Marías del Sagrario*, efectuándose la sagrada comunión muy ordenada y fervorosamente, siendo los primeros los benjamines.

El párroco, en oportuno tiempo, dirigió la palabra, enfervorizando a las personas congregantes y dando acertados consejos a todos para la santificación de sus almas.

Las comuniones entre pequeños y mayores fueron 103.

El acto eucarístico de la tarde no había de resultar menos fervoroso.

A las cuatro, las campanas con su alegre volteo, y estampido de los cohetes invitan de nuevo al pueblo que corresponde con una asistencia numerosísima.

La iglesia estaba brillante y cuajado de flores el altar mayor.

Hecha la Exposición solemne, y rezada la estación y la coronilla de desagravios el muy ilustre señor doctor don Francisco Vidal, predicó elocuente y fervorosamente, plática enaltecadora de la Eucaristía,

describiendo a los fieles las grandezas de tan alto sacramento así como las ansias infinitas en que palpita el Divino Corazón para hacer felices a los que le reciben.

Hízose a continuación breve pero solemne procesión con el Santísimo Sacramento llevado por el señor director bajo nuevo y elegante palio.

Los hermosos cánticos eucarísticos estuvieron a cargo de las propias *Marías*, ejecutando también el joven organista de la parroquia Teodoro Mediano y Cogolludo, dos preciosos motetes eucarísticos.

Dios pague a todas las *Marías* el bello ejemplo dado en esta parroquia y los sacrificios que se han impuesto viniendo de tan lejanas distancias.

El señor párroco, dándose perfecta cuenta del mérito de estas excursiones eucarísticas, la gloria que a Dios se da en el Sacramento de su amor infinito a la humanidad y la influencia que ejerce para enfervorizar a los pueblos, ha invitado a todas las *Marías* y a todos los que a ellas se quieran agregar, a efectuar la segunda visita el día 22 de junio de 1930, domingo de la infraoctava del Corpus, para realzar más y más la fiesta antiquísima y peculiar con que Camuñas celebra cual ningún otro pueblo de España, al augusto Sacramento de nuestros altares.

Me consta haber sido aceptada la invitación. Camuñas piensa realzar más y más ese año sus peculiares fiestas en honor del Santísimo Sacramento.

Merecen aplauso y felicitación los señores maestros y autoridades que con su presencia contribuyeron a la mayor brillantez y orden perfecto de todos los actos.

JAVIER

Camuñas, 12 de junio de 1929

1929, *LAS MARÍAS DE MORA* EN VILLAMUELAS

El Castellano, del 30 de julio de 1929, titula en la segunda página:

DÍA DE GALA EN VILLAMUELAS

Sin temor, y sabiendo que no hay exageraciones en ello, puede calificarse de solemnísimo y de toda gala, el día de la festividad de nuestra patrona, Santa María Magdalena, avalorada este año por el acontecimiento de esperar a la Virgen de la Soledad, de esta parroquia, que venía de Mora completamente restaurada y luciendo un rico manto de damasco negro y un vestido de tul negro y raso morado, bordado en azabache. También resaltaba de este magnífico conjunto un valioso rosario de filigrana de plata. Todas las ropas y el artístico rosario son regalos de doña Purificación Contreras y de doña Rosa Pombo de Fernández de Mora, quien ha restaurado, admirablemente por cierto, el rostro de la Virgen, que es una buena talla de antiguos méritos. El pañuelo de encaje es obsequio de doña Carmen Díaz.

A las diez de la mañana, llegaron a las inmediaciones de Villamuelas, las Marías de los Sagraños, a cuya iniciativa se debe que la Soledad de este pueblo luzca la belleza que hoy admiramos. Componen esta comitiva, la presidenta de Mora doña Eustaquia Fernández Cabrera, alma de esta institución; doña Avelina Fernández y señorita Carmen Vailejo.

Los distinguidos viajeros, portadores de la imagen, encontráronse a las afueras del pueblo con la procesión de la Magdalena. Enseguida se procedió a bendecir aquélla, y nuevamente organizada la comitiva, a la que asistió el vecindario en pleno y las autoridades, se dirigió a la iglesia, celebrándose a continuación la misa cantada, en la que previamente

ocupó la sagrada cátedra el celoso y virtuosísimo párroco, don Juan Aguado¹⁸.

...Terminada la ceremonia las señoras de Mora fueron invitadas a comer. A última hora de la tarde, emprendieron inmediatamente el regreso.

Fiestas tan simpáticas dejan recuerdo perenne en los pueblos y al mismo tiempo que avivan el espíritu religioso, sirven de lazo de unión. ¡Gloria, pues a Dios, y bendición, salud, paz y bienes temporales y eternos para esas almas santas que se intitulan «María de los Segrarios», de Mora! Nuestro reconocimiento para ahora y para siempre.

¡Bien por las autoridades y muy bien por el pueblo de Villamuelas!

¹⁸ El siervo de Dios **Juan Aguado García-Alcañiz** nació en La Villa de Don Fadrique (Toledo) el 18 de marzo de 1901. Ordenado el 14 de junio de 1924, al estallar la guerra civil, lo encontramos ejerciendo como párroco de Villamuelas (Toledo). A primeros de agosto, el comité le conminó a que se marchara inmediatamente del pueblo. El día 8, de madrugada, él y otro sacerdote -el siervo de Dios **Darío Escobar Collado**-, que estaba esos días en Villamuelas, salieron a pie, custodiados por cuatro milicianos que montaban a caballo, hasta las cercanías del pueblo más próximo a una estación de ferrocarril. Allí los dejaron y ellos se ocultaron en un cañaveral esperando el paso del tren. Pero tanto el jefe como el personal de la estación los descubrieron antes de montar en el convoy, y quisieron identificarlos, pero nadie daba la cara por ellos. Dedujeron que eran curas, y denunciaron su presencia por teléfono a las estaciones del trayecto. En la primera parada subieron unos milicianos y reconocieron a don Juan; subieron también otros de Villamuelas y celebraron un pequeño consejo para decidir qué hacían con ellos. Finalmente los condujeron presos a Madrid. En la siguiente parada, un tropel de gente desde el andén pedía a gritos que les entregaran a los curas. Tuvieron que bajarlos y fueron bárbaramente apaleados. Volvieron a subirlos maltrechos, pero en la estación siguiente se repitió la tortura. A duras penas consiguieron rescatarlos heridos, para trasladarlos a Madrid. Testigo de este martirio hasta Madrid fue un vecino de Villamuelas, que viajaba en el mismo tren. Al llegar a la estación de Atocha (Madrid) fueron llevados a la Checa, instalada en el salón regio de la estación. El cadáver de don Juan apareció en el km. 7 de la carretera de Andalucía el día 9 de agosto.

1930, 25 *MARIAS* EN HUERTA

El 13 de febrero de 1925, *El Castellano* nos informa sobre la visita pastoral del cardenal Pedro Segura a Huerta de Valdecarábanos, durante la cual administró el sacramento de la confirmación a más de 700 niños y jóvenes.

Seguidamente afirma la noticia:

Trasladóse después a la casa rectoral, donde le fueron presentadas las Marias de los Sagrarios Calvarios, en número de 25, para las que tuvo palabras paternales de elogio y afecto.

1930, LAS MARIAS EN CASASBUENAS

El 23 de mayo de 1930, *El Castellano*, recuerda que hace unos días el domingo día 18, las *Marias* de Toledo han acudido a Casasbuenas con su director.

Casasbuenas

El domingo, la *Marias* de los Sagrios, de Toledo, con su director el muy ilustre señor don Francisco Vidal, vinieron a visitar nuestro Sagrario. A su llegada todo estaba preparado; la Iglesia como una tacita de plata, la Virgen del Rosario y la Inmaculada adornadas con profusión de flores naturales y el altar mayor espléndidamente iluminado para la Exposición del Santísimo Sacramento.

Después de cantada la Estación al Santísimo por el coro de Hijas de María, dirigido por don Felipe Brasal, organista de esta parroquia, el muy ilustre señor director de las *Marias* dirigió al

pueblo, que estaba todo congregado en la Iglesia, la divina palabra; con verdadero fervor, con unción apostólica invitó a todos a que nunca dejaran sólo y abandonado al vecino más antiguo de Casabuenas.

Después de la bendición con el Santísimo, se organizó la procesión, en la que el fervor saturaba todos los corazones desbordándose en sentidos cánticos de alabanza a la Virgen. Al llegar otra vez a la Iglesia, el señor cura, con sentidas frases dió las gracias a las María de los Sagrarios por su visita, invitando al pueblo a que a invitación suya, desechen la pereza, el sueño que se semeja a la muerte, a vencer valerosos los respetos humanos por el amor a Jesucristo.

1930, LAS MARÍAS DE EL ROMERAL

El Castellano, del 11 de junio de 1931, nos ofrece esta vez cómo las *Marías* de El Romeral colaboran junto a la Juventud Antoniana en las fiestas de San Antonio de Padua. **Ellas mismas servirán en la fonda una comida para los pobres de la localidad.**

El Romeral

Grandes fiestas organizadas por la Juventud Antoniana

Los jóvenes antonianos de la culta y muy noble villa de El Romeral, se disponen este año a honrar dignamente al glorioso Taumaturgo de Padua.

Día 13.—A las diez de la mañana, solemne misa con Exposición, orquesta y Capilla de la Juventud. Ocupará la Sagrada Cátedra, don Martín Pérez Carbonell, beneficiado muzarabe de la S. I. C. P. Al finalizar la misa, reparto de limosna del pan de San Antonio.

A la una, comida en la fonda a los pobres de la localidad, servida por las Marías del Sagrario; a las cinco, procesión; a las seis, disparos de fuegos japoneses; a las ocho, concierto en la Plaza de la Constitución por la banda y gran Kermesse para los Antonianos en el casino Continental, amenizando el festejo la orquesta local que dirige don Benito Rodríguez.

1930, EN VENTAS CON PEÑA AGUILERA

En *El Castellano* del 4 de julio de 1930 leemos esta noticia, sobre la visita que las *Marías* de Toledo hicieron el 1 de julio a Ventas.

CONSAGRACIÓN DE MARIAS DE LOS SAGRARIOS

De gran consuelo fue para las almas cristianas de este pueblo la visita que **las *Marías de los Sagrarios de Toledo*** nos hicieron con su director el día de San Pedro por la tarde. Siendo tan frecuente la presencia en los pueblos de compra y sociedades con fines inmorales, o de explotación o a lo menos de frívolas propagandas, consuela ver a señoras distinguidas y jóvenes entusiastas que imponiéndose gastos y molestias vienen a los pueblos a visitar los templos, a desagaviar a su Dios y pedir bendiciones para sus habitantes.

A las cinco de la tarde se reunieron a la entrada del pueblo los señores sacerdotes, las autoridades, las que habían de consagrarse nuevas *Marías* y distinguidas personalidades de este pueblo y allí esperaron a las visitantes. En distintos coches fueron llegando el señor director, la presidenta, doña Pilar Ramírez; la tesorera, señora de Pous; viuda de Navarro, señora viuda de Ledesma, señora viuda de Carreras; señoritas Carmen Planas, María del Prado Gómez Suárez, Amparito Talavera, Asunción Heredero, Basilia González, Adolfina Barzanallana y las colegialas Pepita Carrillo, Pilar Cruz, Aurora Agulla, Natividad Domingo, Aurelia Cabello, Mercedes Miranda y **Sagrario Bringas, natural de este pueblo, que ha sido la propagandista de esta obra entre nosotros.**

El templo estaba materialmente transformado y se presentaba con todas sus mejores galas de las grandes solemnidades. La señorita Mercedes Bernabé, nueva *María del Sagrario*, fue la encargada del adorno del altar mayor y reveló su exquisito gusto y habilidad extraordinaria para colocar tantas flores naturales y esto con arte y esplendor. Las encargadas de los demás altares también rivalizaron en presentar el suyo con suma elegancia. El pueblo entero acudió en masa y llenó materialmente las naves de la iglesia.

Después de las primeras preces el señor cura párroco dirigió unas breves palabras de saludo y encomendó con sentidas frases la misión de las *Marías*.

Acto seguido el señor director don Francisco Vidal, consagró e impuso la medalla distintivo de las *Marías* a las señoras de este pueblo: doña Isabel

Arroyo, doña María García, doña Francisca Arroyo y señoritas Mercedes y Elvira Bernabé, Antonia Muños, María Miguel y Juliana Miguel.

A continuación se expuso su Divina Majestad y el señor director pronunció una sencilla y fervorosa plática invitando a las nuevas *Marías* a desplegar todo su celo por que la buena semilla que estos cultos sembraban en los corazones venteños alcanzaran verdaderos frutos eucarísticos.

La procesión que al terminar se hizo con el Santísimo resulto un acto verdaderamente grandioso; el melodioso canto de las *Marías* consiguió emocionar al pueblo, que recogido y fervoroso, acompañó al Señor en su paseo triunfal alrededor de la plaza de la iglesia.

Después de los actos religioso el señor coadjutor y los señores don Mariano y don Salvador Arroyo Villanueva y don Mariano Lalanda, haciendo honor a la tradición hospitalaria de este pueblo y a la justa fama de galantes que ellos poseen, obsequiaron a las señoras y señoritas con solícitas atenciones.

Fue un día de grato recuerdo para este pueblo que no olvidará nunca el celo de esas fervorosas *Marías* y las simpatías que prodigaron en los pocos momentos que estuvieron entre nosotros.

1930, EN URDA

EL CASTELLANO
DIARIO CATELICO DE INFORMACION
PRANQUEO CONCERTADO
NUMERO SUELTO, 10 CEB.
TOLEDO—Año XXVI—Núm. 6.654 — Lunes 11 de Agosto de 1930 — Dos ediciones diarias — Redacción y Administración: Calle de Juan Labrador, 6.—Tel. 12

URDA

GLORIOSA JORNADA EUCA- RISTICA Y SOCIAL.—HUES- PEDES ILUSTRES

Plenamente justificado cree-
mos el título con que encabeza-
mos esta información, dada la
extraordinaria importancia que
para el bien espiritual y moral de
Urda tuvieron los tres actos cele-
brados el día 7 de los corrientes.

Su excepcional trascendencia,
señala una gloriosa efeméride en
los anales de esta religiosa villa,
que ha de quedar grabada con
caracteres indelebles en los co-
razones de sus católicos morado-
res.

El aniversario de la fundación
de los Jueves Eucarísticos; la
constitución de la Junta local de
Padres de Familia y la organiza-
ción de las Marías de los Sagra-
rios, fueron los tres actos aludi-
dos.

La feliz circunstancia de encontrarse entre nosotros el ilustrado y virtuoso cura ecónomo de Madridejos, don Prudencio Leblic, hizo que pudiéramos deleitarnos, oyendo su autorizada palabra, llena de fervor y de verdadera unción evangélica, y que cautivó la atención del auditorio, cuando explicaba en cálidas y arrebatadoras frases, los inmensos bienes espirituales que se obtienen con las prácticas eucarísticas, y exhortaba a las piadosas mujeres que le escuchaban a que se inscribiesen en la agrupación de las Marías de los Sagrarios, y de la que es celosa presidenta en este Arciprestazgo la distinguida dama doña Antonia San Román de Requejo, que con su asisten

cia al acto que reseñamos, contribuyó a darle mayor esplendor.

Digna terminación de cultos tan edificantes fué la procesión del Santísimo que recorrió, bajo palio, diferentes calles de la población, acompañado de una doble fila de devotos, con velas encendidas, que durante la carrera no cesaron de entonar sentidos cánticos a Jesús Sacramentado.

Terminada la procesión, y después de reservar, quedó constituida en la sacristía de la Iglesia parroquial, la agrupación de las Marías de los Sagrarios. En la reunión, que al efecto hubo de celebrarse, hicieron uso de la palabra el señor cura ecónomo de Madridejos y el señor registrador de la Propiedad de dicho partido judicial, don Jesús Requejo, uno de los más activos propagadores de la acción cató-

lico-social, que para mayor gloria de Dios y bien de las almas, está difundiendo con celo y actividad infatigables, propios de un verdadero apóstol.

Tan benemérito señor terminó sus exhortaciones recitando una inspirada poesía, original de su amigo y compañero el señor Flores Estrada, y que, copiada literalmente, dice así:

«Debe ser la María del Sagra
[rio
dechado de virtud.
Fervorosa, abnegada; el Santua-
[rio
de quien murió en la Cruz.
Lámpara inextinguible, acusado-
[ra
de que allí está el Amor.
Y con santa labor, ahuyentadora
del infernal error.
Martirio de la moda, sin pretexto,
cuando se muestra impía.
No teniendo valor para ser esto
no debe ser María.»

De modo que, el 7 de agosto de 1930 quedó constituida en la sacristía de la iglesia parroquial de Urda la obra de las *Marías de los Sagrarios*.



SD Enrique Corral



SD Prudencio Leblic

El acto se constituyó teniendo por protagonistas a tres mártires de la persecución religiosa: el párroco de Urda, siervo de Dios **Enrique Corral**¹⁹; el arcipreste de la Mancha, siervo de Dios **Prudencio Leblic**²⁰ que era párroco de Madridejos y el siervo de Dios **Jesús Requejo**.

¹⁹ El siervo de Dios **Enrique Corral Reig** era natural de Los Navalmorales (Toledo). Nació el 5 de enero de 1866, ordenándose sacerdote el 21 de diciembre de 1889. Celebró su primera misa el 5 de enero de 1890. Don Enrique trabajó en las parroquias de Los Yébenes, en la ciudad de Toledo y en Huerta de Valdecarábanos. Llegó a Urda a primeros de julio de 1907, y trabajó en este pueblo hasta que estalló la Guerra Civil. El 25 de julio, fiesta de Santiago Apóstol, lo encarcelaron dejándole libre a los 4 ó 5 días. Volvieron a encarcelarlo más tarde, para nuevamente ponerlo en libertad. En la cárcel había sido torturado. Por tercera vez lo encarcelaron, sometiéndole a un terrible martirio. El sábado 5 de septiembre la Virgen se lo llevó a su lado.

²⁰ El siervo de Dios **Prudencio Leblic Acevedo** nació en San Martín de Pusa (Toledo) el 28 de abril de 1876. Ingresó en el seminario en 1891 y en 1898 se licenciaba en Teología y dos años más tarde era ordenado sacerdote y destinado a Los Navalmorales. Su primer destino como párroco titular fue en Alovera (Guadalajara); contaba con 27 años. Después pasó por las parroquias de San Pablo de los Montes, (1912) y Santa Ana de Pusa (1913). Más tarde será párroco de Belvís de la Jara. Finalmente, en 1930, don Prudencio era nombrado ecónomo de Madridejos y arcipreste de la Mancha. En esta parroquia con un ambiente muy radicalizado se entrega a organizar la vida pastoral, en especial la catequesis y los



Era la presidenta de las *Marías* de este Arciprestazgo **doña Antonia San Román**, en la fotografía junto a su esposo Jesús Requejo²¹.

movimientos de apostolado distinguiéndose por su dedicación a los pobres, viudas y huérfanos. Según los testimonios de sus feligreses, siempre tuvieron en él un padre, y un amigo, cercano y querido por todos.

El 20 de julio de 1936 fue detenido arbitrariamente por milicianos frentepopulistas, sin mediar juicio, auto de prisión ni justificación alguna, salvo la de ser sacerdote. Compartió la prisión con otros detenidos, con buen ánimo y talante, reconfortándoles hasta el último momento. El 17 de agosto fue sacado de la prisión junto con otros once compañeros para ser fusilados en el paraje de La Matilla en Los Yébenes. Pidió a sus verdugos ser el último para dar la absolución a sus compañeros de martirio; murió bendiciendo y perdonando a sus asesinos. Fue enterrado en el cementerio de Los Yébenes y posteriormente sus restos fueron trasladados a la iglesia de Madridejos donde reposan.

²¹ El siervo de Dios **Jesús Requejo San Román** nació el 22 de febrero de 1880 en Castro de Sanabria (Zamora). Llamado por Dios a tareas apostólicas por caminos seculares, abandonó los estudios eclesiásticos casi al final de los mismos, para estudiar abogacía. El 5 de julio de 1906 se casó con Antonia

San Román San Román en Puebla de Sanabria (Zamora). El 19 de abril de 1907 nacería su único hijo, Antonio Requejo San Román, que sería asesinado junto a su padre. Registrador de la Propiedad, tomó posesión del Registro de Madridejos el 27 de junio de 1924.

Su mayor preocupación fue la solución de los problemas sociales a la luz del Evangelio y de las encíclicas de los Papas. En el prólogo de uno de sus libros, *De la revolución española. Los Jesuitas*, el futuro cardenal Ángel Herrera Oria dice del siervo de Dios: “...Pertenece su autor al grupo de varones esforzados que luchan sin descanso por la defensa de la verdad y el triunfo de la justicia. La Acción Católica es una segunda profesión en el Señor Requejo, porque él no es de los que toman circunstancial o temporalmente parte en la enconada contienda religiosa de nuestro tiempo, sino un abnegado e inteligente luchador de todos los días”. Fue meses antes de su muerte cuando el siervo de Dios fue elegido Diputado en las Cortes españolas por el partido de la Comunión Tradicionalista durante la Segunda República. Su trabajo en las Cortes nos hace descubrir en sus intervenciones a un valiente defensor de la Iglesia y de los derechos del hombre, únicos motivos que le impulsaron a presentarse como candidato en aquellas últimas elecciones.

A finales del mes de julio de 1936, don Jesús fue encarcelado junto a su hijo Antonio; su condición de diputado que le debía proporcionar inmunidad parlamentaria no le sirvió de nada. Sus enfrentamientos por defender a la Iglesia con Dolores Ibárruri, la famosa Pasionaria, le señalaban como víctima escogida. Fueron llevados al antiguo convento de los franciscanos, conocido en Madridejos como San Francisco. La testigo, su madre y la esposa de don Jesús Requejo acudían a la cárcel para atender a los presos, llevándoles el desayuno y la comida. Finalmente, el día del fatal desenlace el carcelero le dijo a la esposa de don Jesús que preparase para esa noche unos papeles muy importantes (dinero) porque esa noche les iban a soltar. La realidad fue que el 17 de agosto padre e hijo, junto a otros vecinos de Madridejos (Toledo), fueron fusilados en El Congosto, junto al río Algodor, en el término de Los Yébenes (Toledo). Todos los testigos aseguran que el siervo de Dios murió gritando: *¡Viva Cristo Rey!*

1930, EN VILAFRANCA DE LOS CABALLEROS

El Castellano del 12 de septiembre de 1930 nos habla de una nueva fundación de *Marías de los Sagrarios*.

Villafranca de los Caballeros

LA ACCION CATOLICA EN MARCHA. — INAUGURACION DE LAS MARIAS DEL SAGRARIO Y ASOCIACIONES CATOLICAS DE PADRES DE FAMILIA

El día 2 de los corrientes se establecieron en esta parroquia las Marías de los Sagrarios y Asociación Católica de Padres de Familia.

Al acto asistió numeroso público, el señor registrador de la Propiedad de Madrideojos y su piadosa señora.

Se dió principio con la Exposición Menor del Santísimo Sacramento y culto eucarístico, en el que predicó el señor cura párroco, explicando al pueblo la naturaleza y sobre todo la importancia capital que en estos tiempos de naturalismo reinante tiene para la mujer cristiana la obra de las Marías; pues según frase del cardenal Aguirre «a las Marías ha confiado el Corazón de Jesús la reconquista de España».

Terminado el culto, las señoras pasaron a la sacristía para la distribución de cargos, reinando en todas el mayor entusiasmo y amor a Jesús Sacramentado.

1930, EJERCICIOS ESPIRITUALES CON EL CARDENAL PRIMADO

El 11 de noviembre de 1930, podemos leer en *El Castellano*:

Del Palacio Arzobispal

Sin concluir los trabajos y atenciones diversas que ha exigido la Asamblea de Acción Católica, el eminentísimo señor Cardenal comenzó ayer mañana una tanda de ejercicios espirituales a las Marías de los Sagraños, actos que tienen lugar en Palacio.

Simultanea su eminencia estos ejercicios con las visitas de audiencia, muy numerosas, y ayer mismo presidiendo la reunión de la Junta para la erección del monumento en Toledo al Corazón de Jesús.

1931, EN DEFENSA DE LOS PRINCIPIOS RELIGIOSOS

Tan sólo hace dos meses que fue proclamada la Segunda República. *Las Marías* se suman al despacho dirigido al presidente del Gobierno provisional de la República por los graves motivos que presentan en el mismo:

“Las Asociaciones que suscriben, Conferencias San Vicente, Apostolado, Ordenes Terceras Carmelita y Franciscana, Hijas de María, **Marías de los Sagrarios**, Jueves Eucarísticos, Cofradías de la Virgen de los Dolores, Virgen de Guadalupe, Virgen de Belén, Corte de María, Sagrada Familia, María Auxiliadora, Santísimo Cristo de las Injurias, Josefinas, Santa Rita, Pía Unión, Santa Teresita, a V. E. exponen:

Profundamente apenadas, como católicas españolas, recientes disposiciones enseñanza religiosa, libertad de cultos, salida dignísimos prelados Toledo, Vitoria y Málaga; incendios conventos, profanaciones personas y objetos sagrados, suplicamos V.E. interponga influencia Gobierno que preside a fin de obtener siguientes peticiones:

Primera. La no separación de la Iglesia y el Estado.

Segunda. Que se conserven en España las Órdenes religiosas.

Tercera. Que no se prive a nuestros hijos de enseñanza católica en las escuelas.

Cuarta. **Que regresen a sus diócesis amadísimos prelados Toledo, Vitoria y Málaga.**

Quinta. Que los religiosos y religiosas vuelvan a sus conventos con garantía no repetirse lamentables sucesos 11 y 12 pasado mes.

Sin más explicaciones. El lenguaje es tipo telegrama, teletipo. Pero queda clara la preocupación de nuestras *Marías*: además de por don Manuel, por el cardenal Segura, arzobispo de Toledo, expulsado de España.

1932, LAS MARÍAS DE VILLA DE DON FADRIQUE

Por *El Castellano* del 19 de febrero de 1932 sabemos de la existencia de las *Marías de los Sagrarios* en La Villa de Don Fadrique. Nuevamente nos encontramos con un celoso párroco que sufrirá el martirio durante la persecución religiosa del verano de 1936 y que fue beatificado en Roma, el 28 de octubre de 2007: se trata del **beato Francisco López-Gasco**²².

La noticia narrada por un corresponsal explica como el sacerdote se ha organizado para hacer frente a los gastos de la parroquia para no depender del Estado. Se publica la noticia por si puede servir de ejemplo.

Llama la atención la destacada implicación de las *Marías* de La Villa para colaborar en todo lo relacionado con el Sagrario y el altar.

²² El beato **Francisco López-Gasco Fernández-Largo** nació el 4 de octubre de 1888 en Villacañas (Toledo). Ingresó en el seminario de Toledo en 1901; nueve años después se le envió a estudiar a Roma. Obtuvo el bachillerato, la licenciatura y el doctorado en Teología. Fue ordenado sacerdote en Roma y allí celebró su primera misa el 5 de mayo de 1914. Durante los más de veintidós años que ejerció el ministerio en la diócesis, trabajó, desde 1914, como profesor del seminario y capellán de los Hermanos Maristas en Toledo; luego, como coadjutor de la parroquia de Santiago Apóstol de Toledo, en 1918; y en el mismo año se fue a Cuerva de párroco. Posteriormente se hizo cargo de la parroquia de Villa de D. Fadrique hasta su muerte martirial. Los testigos afirman que fue un seminarista fervoroso, aplicado y caritativo con todos. Y que, como sacerdote, fue celosísimo en su cargo parroquial, y muy penitente, edificando a todos con su ejemplo. Cultivó las virtudes sólidas y perfectas, en cuyo ejercicio se fue preparando para la corona del martirio. Trató de infundir estas ansias de perfección a las jóvenes, invitándolas a la vida consagrada. Fundó un grupo que formaba parte de la “*Alianza en Jesús por María*”, hoy instituto secular.

Cuando estalla la guerra, ya en varias ocasiones, se le había escuchado decir: “*Mi deber es estar aquí hasta el último momento, defendiendo cuanto pueda la parroquia que se me encomendó*”. Del 18 de julio al 3 de agosto, días durante los cuales estuvo recluido en casa del sacristán de la parroquia, el **siervo de Dios Buenaventura Huertas**, no trató nunca de esconderse: recibía a los feligreses, los confesaba, les administraba los sacramentos, sin temor a ser denunciado y condenado a muerte, como sucedió. Fueron días de ejercicios espirituales, de preparación al martirio, que veía próximo. Celebraba todos los días una paraliturgia explicando el evangelio del día a los familiares del sacristán, recibía la comunión y la distribuía a todos. Recitaba con devoción el oficio divino, que después explicaba a los demás y todos los días rezaba el rosario. Les enseñaba cómo tenían que comulgar si lo detenían. Fue encarcelado el 3 de agosto. Sometido a toda clase de vilipendios, humillaciones y golpes por negarse a blasfemar, y obligado a trabajos forzados, después de cortarle una oreja, en la noche del 8 de agosto, los verdugos trataron de matarlo a él y a otros ocho prisioneros con palos, como si fueran bestias. En la mañana del 9 agosto, dando a todos por muertos, los cargaron en una galera para llevarlos a enterrar. Aunque el Beato había sobrevivido a los golpes, lo echaron en la galera en medio de los cadáveres. Llegados al término llamado “*La Media Luna*”, después de mofarse de él, le rompieron el cráneo con un “macho” de fragua y lo enterraron en una zanja.

Un caso plausible

La organización parroquial de Villa de Don Fadrique

VILLA DE DON FADRIQUE.—
Con motivo de la separación de la Iglesia y el Estado, los católicos de ambos sexos de este pueblo, de acuerdo con su venerable párroco doctor López Fernández, han acordado una organización local para el sostenimiento del culto y clero, que publicamos a continuación, a petición de los interesados, por si pudiera servir de ejemplo a nuestras parroquias toledanas.

1. Las formas para 15 ó 20.000 comuniones que se dan anualmente, serán costeadas por tres personas ofrecidas a tal fin.
2. El vino para las misas, a cargo de la Casa de los Herederos del excelentísimo señor marqués de Mudela.
3. Aceite para la lámpara del Santísimo, el de una familia.
4. Velas para las misas, una *María del Sagrario*.
5. Velas para la palmatoria, una señora, *María del Sagrario*.
6. Velas para las seis palmatorias del altar mayor, una familia en unión de algunos otros devotos, y cuando no, los Jueves Eucarísticos.

7. **Dos velas para la visita de la tarde al Sagrario, las *Marías del Sagrario*.**
8. **Cera para los Viáticos, las mismas precedentes.**
9. Velas para las Sabatinas y las Salves, las Hijas de María y el Carmen.
10. **Limpieza ordinaria de la iglesia, una *María del Sagrario*, auxiliada por otras personas piadosas.**
11. Limpieza extraordinaria, las Juntas de Hermandades femeninas.
12. Lavado y planchado de ropas, albas, corporales, purificadores, etcétera, una señora generosamente.
13. **Manteles de altares: del mayor, tres *Marías de los Sagrarios*; de los que tienen Hermandad, se encargarán éstas de su titular correspondiente, y de los altares que no tienen Hermandad, familias particulares.**
14. **Incienso, dos señoritas *Marías de los Sagrarios*.**
15. Sotanas y roquetes de los acólitos, una familia.
16. Luz eléctrica para las novenas, las Hermandades.
17. Lámpara del Santísimo Cristo del Consuelo, Patrón del pueblo, doña Rosa Zaballos, y otras lámparas especiales, varias familias.
18. Carbón para el incensario, sogas para las campanas y demás gastos pequeños, el señor cura párroco.

Las colectas, verificadas oportunamente, ascendieron a 400 pesetas.

Las suscripciones para el sostenimiento del Culto y el Clero, han tenido un éxito inesperado: hay suscripción de tantas pesetas como días tiene el año, algunas, de 200 pesetas anuales; varias de 100 y muchas de 5, 3 y 2 pesetas mensuales.

Todas estas suscripciones, como aquellos otros ofrecimientos, han sido hechos con altruismo, grandeza de espíritu y entusiasmo, dándose perfecta cuenta los católicos, sin mostrar la menor tibieza, de la obligación de sostener a la Iglesia y a sus ministros.

Es de advertir, a pesar de la fama en contrario de que goza este pueblo en este sentido, el halagüeño resultado que todas estas iniciativas han tenido, hasta el punto de que en las colectas mencionadas

anteriormente, en que se recaudaron 400 pesetas, no fue superada esta cantidad, según datos recogidos, más que por el pueblo de Villarrobledo; pero... hay que tener en cuenta que nuestro censo de población es el tercio aproximadamente de aquél.

Nuestro mencionado señor cura párroco está satisfechísimo de la voluntad y valiosa ayuda que numerosas personas, de todas las clases sociales, han prestado para hacer las suscripciones y demás, y, a pesar de haberles exteriorizado personalmente su gratitud, acude a la benevolencia de nuestras columnas, para, desde ellas, confirmarles su deseo de que Dios recompense a todos su generosidad y celo.



El párroco de La Villa, en el centro de la foto, con ocasión de la ordenación sacerdotal del beato Miguel Beato, el 11 de abril de 1936.

EL SIERVO DE DIOS FELIPE RUBIO PIQUERAS

Prácticamente un año después, el 27 de abril de 1993, recoge **El Castellano**, las *Impresiones de Villa de Don Fadrique*. Como si la noticia continuase afirma el afamado musicólogo: “*Se ha forjado una leyenda negra, de tan intensa emoción en torno a este pueblo toledano que ha de pasar mucho tiempo, a lo que parece, hasta que sucesos y hechos acaecidos se pongan en claro, según fueron y sucedieron, y no según se pintaron por plumas con*

inexactitud informadas y quizás no puestas al servicio de la verdad". De nuevo aparecen las *Marías*, como testimonio edificante.

Quien más, quien menos, se siente un tanto receloso al solo nombre de «Villa de Don Fadrique»...; el epíteto de la «Moscou española» con que se la designa, tanto en la Prensa de ciertas ideas como en la conversación corriente, ya es indicio de que una grave crisis ha debido de sufrir este simpático pueblo manchego; y la sufrió, en efecto, y aún quedan en no pocos hogares resquemores y hondas inquietudes...

Así y todo es preciso volver por los fueros de la verdad en el enjuiciar a toda una villa que de suyo es en general buena, trabajadora, pacífica y religiosa, hoy, como en tiempos pasados.

Invitado por el señor cura párroco, doctor don Francisco López, a predicar los sermones de Semana Santa, el sacerdote que estas líneas escribe, hubo de contemplar con admiración y una especie de pasmo que, en todos ellos y en cada uno de los actos de los Oficios, la hermosa y amplia iglesia parroquial se hallaba ocupada totalmente, incluso capillas y cancel, por una muchedumbre fervorosa y guardando un silencio y un recogimiento tales, que ya quisieran para sí pueblos y ciudades tildadas de religiosas y devotas. ¿Pues qué decir de la comunión numerosísima y edificante del Jueves Santo? Las Marías de los Sagrarios, los niños juevistas, los hombres que cumplen en tal día con el precepto pascual—muy muchos en cantidad y calidad—las mujeres que se acercan con relativa frecuencia a la Sagrada Mesa... y cuantos sienten en Villa de Don Fadrique el ideal religioso, todos unidos en santa fraternidad recibieron a Cristo Sacramentado. ¿Y cómo ponderar el tan artístico Monumento, cuajado de luces y flores? Pues ¿y la Hora Santa, con plática del párroco, y cantos religioso-litúrgicos? ¿Y cómo olvidar la solemnidad de las Tinieblas en el triduo?

El sacerdote que suscribe estas líneas es el siervo de Dios **Felipe Rubio Piqueras**²³, también mártir de la persecución religiosa, que continúa así su discurso:

Todo, en fin, proclamaba muy alto que si hay espinas en aquel campo, también hay en él flores y frutos exquisitos de bien y de belleza... Aún más; puede decirse que la parroquia fadriqueña es el tipo moderno con cuantas instituciones supone éste, desde escuela parroquial (ahora en comienzos) hasta biblioteca circulante, coro para el canto litúrgico, etc., etc., teniendo todo por fin supremo el acercar las almas a la Eucaristía Divina.

Para la vida económica de la parroquia cuenta con una Junta que, con actividad y perseverancia, ha logrado asegurar con

gran exceso los medios pecuniaros que se precisan para el sostenimiento de culto y clero. En tal sentido no creo que haya en la archidiócesis muchos elementos que sobrepasen a la esplendidez de los católicos de Villa de Don Fadrique.

²³ El siervo de Dios **Felipe Rubio Piqueras** había nacido en Valera de Arriba (Cuenca) el 13 de septiembre de 1881 y ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1904. Contaba 21 años de edad cuando opositó al órgano de la catedral de Badajoz, el 21 de enero de 1903. Se posesionó del beneficio el 18 de abril, ejerciendo su ministerio hasta 1918 en que fue promovido al órgano de la Primada de Toledo. Compositor y musicólogo, contribuyó decididamente a la renovación de la música sacra hispana a raíz del *Motu Proprio* de San Pío X, con innumerables publicaciones. Antes de su detención y mientras le conducían al martirio el 27 de julio del 1936, iba repitiendo: “*Señor, perdónalos, porque no saben lo que hacen*”.

1932, TRIDUO DE DESAGRAVIOS EN EL CRISTO DE URDA

El Castellano del 13 de diciembre de 1932 nos informa sobre la actuación de las *Marías* de Urda con motivo desagraviar el sacrilegio cometido en la ermita del Cristo.

URDA.—En los días 9, 10 y 11 se ha celebrado un solemne triduo de desagravio por el sacrilegio cometido recientemente en la ermita del Santísimo Cristo, Patrón de esta villa.

Para costear los cultos, las *Marías* de los Sagrarios hicieron una cuestación, a la que contribuyeron muchos vecinos.

El triduo ha estado muy concurrido, y de él fueron notas características el profundo fervor y la intensa emoción de que dieron muestras los fieles.

Un coro de distinguidas señoritas, bajo la acertada dirección del sacristán mayor don Manuel Ariza, cantó los intermedios musicales de las jaculatorias.

El domingo, por la mañana, hubo misa mayor, con sermón, predicado elocuentemente por el coadjutor de la parroquia, don Antonio Hernández.

De la comunión general, administrada en dicha misa, participaron multitud de devotos, que con gran fervor se acercaron a la Sagrada Mesa para confortar sus espíritus con el Pan de los Angeles y ofrecer una prueba más de amor a Jesús Sacramentado y de devoción al Santísimo Cristo.

Las *Marías* de los Sagrarios, organizadoras del triduo, merecen un elogio por el celo y la actividad que han desplegado.—A. Galán.

1933, EJERCICIOS ESPIRITUALES

En *El Castellano* del 16 de marzo de 1933 podemos leer que hay:

Ejercicios de las Marías de los Sagraarios en el Servicio Doméstico

Del 20 al 26 del actual se celebrarán en la capilla del Servicio Doméstico los ejercicios espirituales de las Marías de los Sagraarios. Por la mañana, a las siete y media, habrá misa y meditación, y por las tardes, a las cuatro y media, meditación, rosario, exhortación, exposición, estación y bendición, y última meditación, terminando los ejercicios a las seis y media.

Los dirigirá el canónigo muy ilustre señor don Francisco Vidal. Las señoras que lo deseen podrán practicar los ejercicios,

internas en el mencionado Colegio.

1933, *NUESTRO BARRO*

Ofrecemos ahora la reseña biográfica que **María de Echarri**²⁴ publicó en *El Castellano*, del 4 de septiembre de 1933, con ocasión de que el beato Manuel González García sacara a la luz su nuevo libro titulado *Nuestro barro*.

Es el título del último libro del señor obispo de Málaga, que nos tiene acostumbrados a tanto bueno, enjundioso y gracioso, que de todo hay en los escritos del celosísimo prelado y reputado fundador de la obra de las *Mariás de los Sagrarios Calvarios*.

Recorriendo sus páginas, que se leen con tanto gusto, edificación y provecho, dan ganas de darlas a conocer todas, pues realmente ninguna de ellas tiene desperdicio; pero como esto no es posible, pues el espacio de un artículo no da para tanto, voy a ver si tengo el acierto de glosar algunas de las que más útiles han de ser a las que hagan suyo este libro que posee, además, el don de llevar al alma bastante asustada y preocupada de su “barro” consuelo y ánimos no pequeños. Aunque no conociera otra cosa el autor de estas páginas, cuya lectura con verdadero empeño recomiendo, ya podría decir que había hecho un servicio nada mezquino a tantos y tantos y a tantas y tantas como se aterran y desmayan y se paran y retroceden ante ese barro de que todos tenemos una ración, unos más otros menos, pero cada cual la suya.

La primera parte trata de los “avisos para acobardados del barro propio y ajeno” y empieza el desfile de esos miedos: el “miedo a la intimidad con Jesús” Sigue el “miedo al amigo Jesús”; desfilan luego el miedo a hablar; el miedo a la cruz de la inutilidad; los miedos de los superiores; el miedo de caras desiguales; el miedo a las distracciones, el miedo a decaimiento; todos... están perfectamente definidos, explicados, y para todos se da el remedio. Termina esa parte con una explicación andaluza, de un alma muy buena y probada por Dios a quien el autor del librito trataba de consolar y a quien decía: “Déjese llevar en paz por tan buen Padre”. Sí, sí,

²⁴ Colaboradora de san Pedro Poveda desde los primeros tiempos de Asturias fue la **socióloga y periodista María de Echarri** (1878-1955), que actuó especialmente en obras de protección a la mujer y fundó los Sindicatos Femeninos Católicos. Fue la primera voz femenina que se dejó oír en las Semanas Sociales de España y sus ponencias sobre «El trabajo de la mujer» (Valencia 1907 y Pamplona 1912) tuvieron especial trascendencia. A la vez simultaneó estas actividades con el periodismo: colaboró habitualmente con «El Diario de Barcelona», «El Universo» de Madrid, «El Diario Montañés» de Santander, etc. Y en el campo de la promoción de la mujer trabajó hasta lograr la aprobación de la *Ley de la Silla* (que obligaba a los empresarios a proporcionar una silla a toda mujer que trabajara en la industria o el comercio). Era *María de los Sagrarios* y también escribía en *El Granito de Arena*.

me respondió, yo quiero dejarme llevar, ¡pero es que su Majestad a unos los lleva de la mano y a otros, los más traviosos, de la oreja, y cree usted que algunas veces a mí me lleva de las dos orejas y de los pelillos del coraje! ¡Y cualquiera chista!”.

Toda una serie de recetas a cual más curiosas de mucha miga y mucho amor al Señor vienen a hacer no poco bien a quienes las quieren seguir.

La segunda parte –y conste que nos dejamos mucho de la primera sin mencionar- lleva como epígrafe: “Avisos para los engreídos de su barro”.

[...] Los que sigan mi consejo y se hagan con esta última producción del venerable prelado malagueño sellado con una cruz tan penosa y tan dura que él lleva con esa sonrisa llena de paz que dice a las claras lo que hay en su alma, me lo agradecerán con creces. Porque el librito que termina con unas peticiones al “Alfarero Divino” hermosísimas, es de los que dejan allá donde cae semilla santa de anhelos vivos de hacerse uno santo con y a pesar de este “barro”, que tuvieron los santos pero que supieron cocer en el horno del arrepentimiento y de la enérgica decisión de seguir en todo el camino de la Voluntad de Dios.

1934, EJERCICIOS ESPIRITUALES

En *El Castellano* del 6 de abril de 1934 se informa de que va a celebrarse una tanda de:

Ejercicios espirituales para las Marías de los Sagrarios

Para que más fácilmente pueda cumplirse con el artículo IX del Reglamento de las Marías, la Junta directiva ha organizado una tanda de Ejercicios espirituales que comenzarán el día 9 y terminarán el 15 por la mañana con una misa de comunión.

Los dirigirá el reverendísimo padre Manuel González, S. J., en la Capilla del Colegio de las Religiosas para el Servicio Doméstico.

Todos los días, por la mañana, a las siete y media, y por la tarde, a las cuatro.

Las señoras que lo deseen podrán practicarlos internas en el mismo Colegio.

La plática preparatoria será el domingo, día 8, a las siete de la tarde.

1935, RETIRO MENSUAL

Tomamos de los meses de enero y febrero el recuerdo de lo hecho por las *Marías* de la ciudad de Toledo, ¡hace 80 años! La única diferencia es que se tenía que asistir por la mañana a la misa de comunión. Luego, en el retiro, propiamente no había misa, según las costumbres de aquella época.

El Castellano del 28 de enero de 1935 informa así

Retiro de las Marías de los Sagrarios

Mañana martes, a las siete y media de la mañana, y a las cuatro y media de la tarde, como de costumbre, serán los actos del retiro mensual en la capilla del Colegio Doméstico.

Por su parte, en *El Castellano* del 15 de febrero se decía:

Marías de los Sagrarios

Mañana martes habrá retiro mensual para las Marías de los Sagrarios en la capilla del Colegio para el Servicio Doméstico. A las siete y media, misa de comunión y meditación; por la tarde, a las cuatro y media, meditación, plática, examen del mes, exposición y bendición con el Santísimo.

1935, BODAS DE PLATA DE LA OBRA

Como acontecimiento casi mundial pudo considerarse, ya en este 1935, la celebración del **25 aniversario de la fundación de la obra eucarística** de Reparación y de Amor, fundada por el beato Manuel González. Se puede llamar casi mundial a este acontecimiento, porque la ***Obra de Las Marías de los Sagrarios Calvarios*** (como ya hemos visto que se llamaba) se había extendido por todas partes, arraigando, germinando y produciendo los más hermosos frutos de virtud y santidad en muchas naciones, sobre todo en nuestras hermanas de lengua hispana²⁵.

El Castellano del 23 de febrero de 1935 recoge la noticia, firmada por la Junta Diocesana, de que se van a celebrar las **bodas de plata de la *Obra de las Marías de los Sagrarios***.

“Hace unos días se reunieron en Junta general las *Marías de los Sagrarios* de esta capital para tratar de la forma con que ha de celebrarse el próximo día 4 de marzo el vigesimoquinto aniversario de la fundación por el señor obispo de Málaga, de la *Obra de las Marías*.

Leída una carta del venerado moderador general y fundador de la Obra, dirigida al señor director diocesano de las *Marías*, en que propone diversos modos prácticos de conmemorar el acontecimiento, se acordó, siguiendo sus orientaciones:

1º. Que todas las *Marías* hagan lo posible y lo imposible porque el día 4 de marzo, “*Día de la Gracitud ambulante*”, no quede Sagrario sin comuniones y visitas de *Marías*. Deben, pues, todas personalmente procurar se abra ese día y sea visitado su Sagrario.

¡Si en todos los Sagrarios de la diócesis el Señor Sacramentado recibiera este sencillo homenaje, qué día tan consolador había de ser para Él y dichoso para las *Marías* y para la diócesis!

2º Para las que no puedan ir a los pueblos el día 4 de marzo, en la parroquia de Santa María Magdalena, a las ocho de la mañana, habrá misa de comunión, y a continuación de la misa se expondrá Su Divina Majestad y quedará el Señor de manifiesto hasta la tarde en que habrá ejercicio de desagravio con sermón, procesión y visita de altares antes de la reserva.

3º Repartir a las iglesias pobres todos los efectos existentes en el Ropero.

²⁵ En 1911 ya existen *Marías* en Cuba. En 1912, en México. Al año siguiente, en Argentina. En Chile, será en 1923 y en El Salvador, en 1925.

4º Tener en el tiempo que se señale más adelante y con la aprobación del reverendísimo prelado una asamblea diocesana de *Marías*.

También se acordó se organizase la tanda de ejercicios espirituales anuales para la semana del 25 al 31 de marzo.

Que Jesús Sacramentado bendiga y prospere estos acuerdos que seguramente se apresurarán a cumplir con el mejor espíritu todas las *Marías*, no sólo de la capital sino también de la diócesis toledana.

Recuerdo de las Bodas de Plata de la
Obra de las Tres *Marías* y Discipu-
los de San Juan de los Sagrarios/Calvarios.
1910 // 4 de Marzo // 1935.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y ho-
nor y alabanza a nuestra Madre Inmaculada, en
unión del Discípulo fiel y de las Santas *Marías*, por cada
hora de Compañía dada por las *Marías* y los Discípulos
de San Juan a Jesús Sacramentado y abandonado en los 25
años de existencia de la Obra de sus Sagrarios/Calvarios.

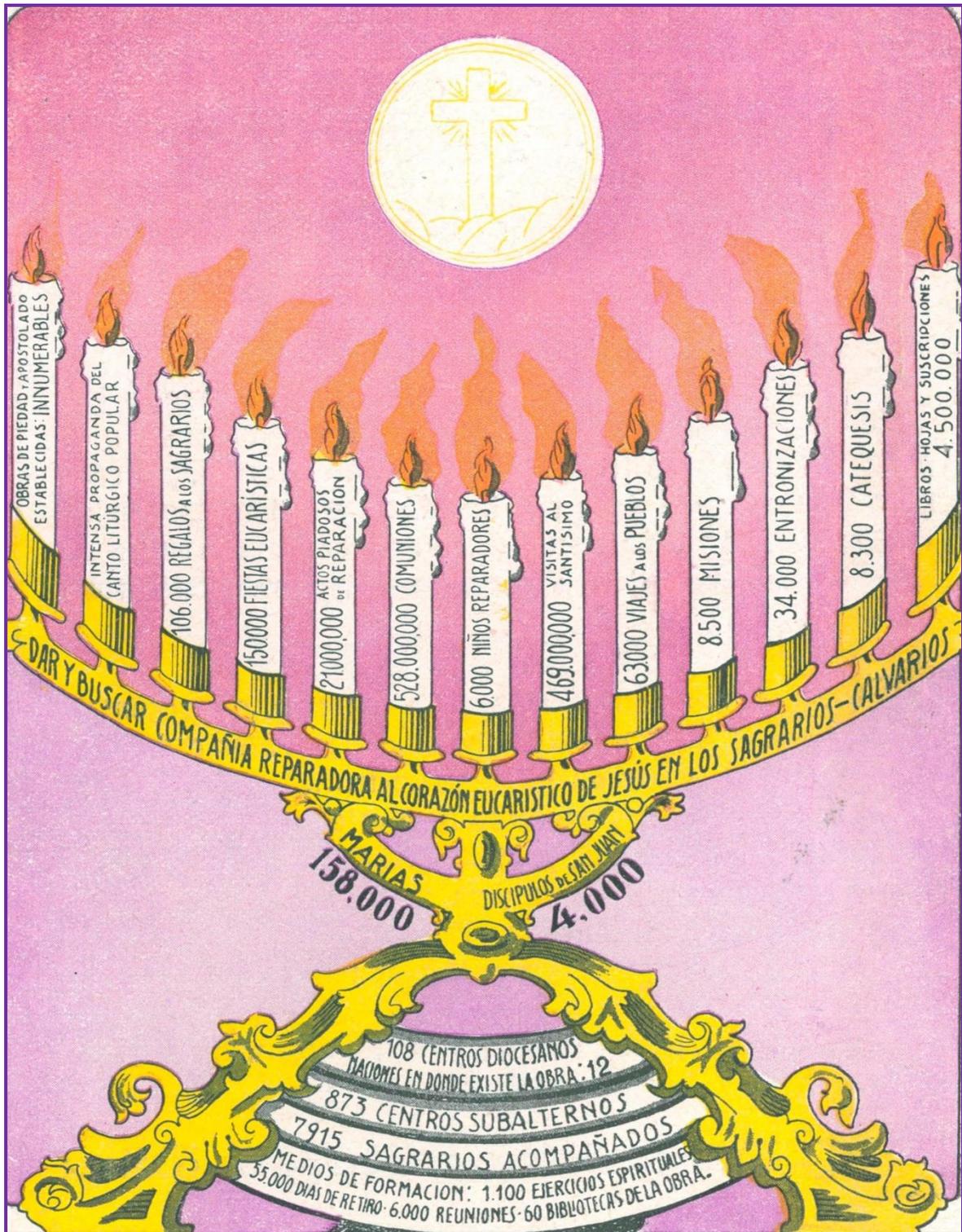
Mirad el cirio que arde ante el Altar; y, si preguntáis
por el nombre de las abejas que labraron cada gota,
nadie os lo podrá decir.....

«*Marías*, alumbrad vuestros Sagrarios con toda la «cera
de piedad» que podáis, poblados, hasta que rebosen, de
almas atraídas por la dulzura y la pureza de vuestro
apostolado, pero si preguntan por vuestros nombres, que
sólo obtengan esta respuesta:

¡Las *Marías*!

Eso es trabajar «a lo abeja», mejor dicho, «¡a lo hostia
callada!»

✠ Manuel González, Obispo de Málaga



Resulta muy curiosa la estampa que se prepara para los veinticinco primeros años de la fundación de la Obra. **158.000 Marias** y **4.000 Discípulos de San Juan** formaban parte de este ya numeroso “ejército reparador”.

1935, SEMANA PRO SEMINARIO

El titular de *El Castellano*, cuando la Obra había cumplido ya sus primeros veinticinco años, para calificar la presencia del obispo González García en la **Semana Pro Seminario** se expresa así: “**Impresionante discurso del obispo electo de Palencia**”.

Explica don José Ramón Díaz Sánchez-Cid en su obra *El Seminario Conciliar de San Ildefonso de Toledo. Cien años de historia (1889-1989)*, publicado en 1991, “que, el 8 de julio de 1935, con la aprobación de la Santa Sede, el arzobispo de Toledo, Dr. Isidro Gomá, firmaba la convocatoria de la **Semana Pro Seminario**, idea luminosa que surgió por iniciativa del entonces director general de los Operarios Diocesanos, beato **Pedro Ruiz de los Paños**. La semana tuvo lugar del 4 al 9 de noviembre. Se trató de un supremo esfuerzo para reanimar la vida del seminario de Toledo y las vocaciones a la vida sacerdotal. Entre los muchos logros obtenidos, no solo para nuestra archidiócesis sino para las diócesis españolas fue la instauración del *Día del Seminario*, con el fin de allegar fondos y atraer la atención de los fieles hacia su Seminario Diocesano” (págs. 88-97).

Fueron más de dos mil personas las que se inscribieron para poder asistir; se presentaron 200 memorias, figurando entre sus autores casi todos los rectores de los seminarios y muchos profesores. Las solemnes sesiones fueron radiadas por Radio Toledo y alguna por Radio España. El 6 de noviembre intervino el beato Manuel. El tema de su discurso fue: “**Decrecimiento de las vocaciones sacerdotales y sus causas**”.

Así lo explica *El Castellano*, del 7 de noviembre de 1935:

«Fue impresionante en verdad el discurso del doctor González. Nada más expresivo, en demostración de la necesidad general a que responde esta Semana, que las estadísticas que hizo públicas respecto a la crisis de los Seminarios españoles y al decrecimiento de las vocaciones eclesíásticas... El caso de la diócesis de Málaga -la última regida por este ilustre prelado que en ella conoció y tocó bien de cerca, con sufrimientos de mártir, los horrores de la revolución- es singularmente doloroso y patético. A través del relato del señor Obispo, matizado con simpático gracejo andaluz, se adivinaba la angustia que constantemente debió acongojar su alma ante esa mínima porción de tres sacerdotes ordenados en dos años; ante aquel pueblo cuya iglesia había sido desmantelada por los vecinos porque “*ya no se estilaba eso*”; ante aquella exclamación, en otro pueblo con la iglesia cerrada, de “*¡Esa lamparita apagá nos tiene apagá la vida!*”; ante aquel otro pueblo de cuyo templo hubo de recogerse el Sagrario “*porque allí no se creía ya*”; ante tantos otros casos igualmente descorazonadores.

El laicismo, en efecto, lo mismo el filosófico que el político, lo invade todo con estragos tan terribles como los de la diócesis malagueña. Y es cierto, como propugna el doctor González, que urge contra el laicismo una acción sacerdotal a fondo, secundada por católicos de verdad y sin vergüenza, hasta conseguir, entre otras cosas, levantar esa suspensión de pagos en que la sociedad civil está con los sacerdotes, según la frase del orador, que en su afortunadísimo discurso dijo, con rotundos aciertos de expresión, muy grandes y duras verdades que excitan reciamente a la reflexión y al remedio».

Así lo recogía el **ABC** del 25 de septiembre de 1935:

LA SEMANA PRO SEMI- NARIO EN LA ARCHI- DIOCESIS DE TOLEDO

Se celebrará del 4 al 9 de no-
viembre

He aquí el programa de la semana convocada por el arzobispo de Toledo, primado de España, para estudiar el gran problema de las vocaciones sacerdotales, que se celebrará del 4 al 9 de noviembre:

Sesiones solemnes: Primero "La vocación sacerdotal en su concepto teológico y como elemento providencial en la vida de la Iglesia." Orador: D. Antonio Pildain.

Segundo "La obra civilizadora del sacerdote católico." Orador: D. José María Pemán.

Tercero "El decrecimiento de las vocaciones sacerdotales y sus causas." Orador: D. Manuel González, obispo electo de Palencia.

Cuarto "Medios de fomentar las vocaciones sacerdotales." Orador: D. Pedro Ruiz de los Paños, superior general de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Quinto "La Acción Católica y el fomento de vocaciones." Orador: D. Ángel Herrera Oria.

1936, FRANCISCO NAVAS, DÍSCIPULO DE SAN JUAN

El Granito de Arena del 5 y del 20 de marzo de 1937 (números 704-705), recoge en los obituarios de la página 48 que “**nos llega la triste noticia de haber sido fusilado... el señor cura de Nombela (Toledo) don Francisco Navas, joven y celoso sacerdote, Discípulo de San Juan²⁶ desde seminarista, entusiasta de nuestra Obra**”.

El siervo de Dios Francisco Navas de Castro nació el 17 de septiembre de 1903 en Malpica de Tajo (Toledo). Recibió la ordenación sacerdotal el 17 de febrero de 1929, de manos del cardenal Pedro Segura. Cantó misa en Los Navalmorales, el 4 de marzo de 1929, como se nos narra en una extensa crónica de *El Castellano*, que nos ofrece una suculenta información.

- El que se convertirá en compañero de martirio, que ejercía ya de coadjutor en la parroquia de Los Navalmorales, actúa como diácono en el cantemisa.
- El predicador será el **siervo de Dios Martín Pérez Carbonell**, “*unido a este pueblo y al nuevo sacerdote, con vínculos de verdadero afecto y cariño; pues él inició y fomentó la vocación del misacantano, cuando en este pueblo ejercía su ministerio sacerdotal, como oportunamente lo recordó en el curso de su discurso, con santa y dulce emoción*” (don Martín ejerció de coadjutor de 1914 a 1918; sufrió el martirio en la ciudad de Toledo, el 23 de julio de 1936. El doctor Pérez era beneficiado mozárabe de la Catedral Primada).

²⁶ Escribe el beato Manuel González en su librito *Aunque todos... yo no*:

“Un fervoroso novicio benedictino, enterado de la Obra por la revista **El Granito de Arena** y entusiasmado por ella, me escribió pidiéndome el puesto de San Juan Evangelista para él y sus connovicios. Mi respuesta, como es de suponer, fue afirmativa y desde entonces comencé a proponer el puesto de San Juan a los hombres y a pedirles que se hicieran **los Juanes de esos Sagrarios-Calvarios**. Aunque su propagación no ha corrido pareja con la de las *Marías*, **pues parece que se sigue conservando para nosotros los hombres la triste proporción de un Juan por tres Marías del Calvario**, no deja de extenderse con solidez de cimientos y eficacia de frutos.

Ya son muchos los Centros que se glorían de tener sus grupos de Discípulos de san Juan sacerdotes y seglares. Rama de estos Centros y muy frondosa por cierto, es la **Obra de los Discípulos de san Juan Seminaristas** que durante el curso con la compañía espiritual y en las vacaciones con sus trabajos de propaganda y reparación eucarísticas están poblando no pocos Sagrarios y adiestrándose para luego ser sacerdotes eucarísticos, penetrados del odio al abandono del Sagrario” (nº 74).

- La misa “*fue magistralmente cantada por la capilla de la primada, bajo la competente dirección del señor Ferré*”. El **siervo de Dios Luis Ferré** caerá acribillado bajo las balas, el 25 de julio de 1936, en el toledano paseo del Tránsito.
- La crónica, que la firma “*un sacerdote forastero*”, califica así al misacantano: “*Satisfecho y agradecido puede estar el corazón del bueno de don Francisco, al cariño que le demostró su pueblo*”.
- El párroco, el **siervo de Dios Prudencio Leblic**, recibirá el martirio siendo párroco de Madridejos y arcipreste de La Mancha.
- Durante el brindis en el almuerzo, “*requerido por todos*”, el señor predicador (Martín Pérez Carbonell) “*se levantó y brindó porque nos reuniéramos de nuevo a festejar las bodas de plata del novel sacerdote, con la alegría y entusiasmo que reinaba en aquellos momentos*”. El 4 de marzo de 1954 no llegó para ninguno de los protagonistas...
- Termina el cronista expresando estos votos: “*Quiera el Señor que horas de tan intensa emoción y piedad religiosa, con motivo de la nueva misa, vividas en el cariñoso y simpático pueblo de Los Navalmorales, se traduzcan en obras de fe y se despierten los entusiasmos religiosos y la chispa de la vocación sacerdotal prenda en algunos corazones y puedan de nuevo en plazo no lejano las campanas de la iglesia repicar a gloria, porque un nuevo sacerdote sube al altar, mientras en lo alto de la torre ondee como ondeaba el lunes, la bandera que anuncie al pueblo, que un hijo suyo es capitán de la milicia del Señor*”... Pero, lo que realmente sucedió siete años después fue el martirio de don Francisco y del coadjutor de la parroquia...
- **Solamente una última apreciación que no podemos confirmar: ¿celebraría don Francisco su primera misa un lunes, por ser el 4 de marzo, el día que el beato Manuel González fundó la *Obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan*, a la que el mártir pertenecía?**

Su primer destino fueron una serie de pueblos de la provincia de Guadalajara: Alpedrete de la Sierra, Tortuero de la Sierra y Valdesotos. Después, en enero de 1936, desde las parroquias alcarreñas de Torre del Burgo y Heras de Ayuso, pasó como regente de la parroquia de Nombela (Toledo).

Juan Francisco Rivera Recio en su magistral obra ***La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo (1936-1939)*** (tomo II, página 157) explica que el día 3 de mayo de 1936, cuando se celebraba la fiesta de la

Veracruz, un grupo de obreros irrumpió en la iglesia, suspendiendo el culto. Ocho días después, don Francisco era expulsado de la parroquia por las autoridades marxistas: era el 11 de mayo.

Así pues, don Francisco fue a refugiarse con los suyos en Los Navalmorales.

El **siervo de Dios Tomás Rodríguez Peño** nació en Turleque (Toledo) el siete de marzo de 1875. Fue ordenado el 28 de mayo de 1904, de manos del obispo auxiliar de Toledo, monseñor Isidro Badía y Sarradell. Coadjutor de la parroquia de Sonseca, de Los Navalucillos, desde 1929 ejerce de coadjutor de la parroquia de Los Navalmorales (Toledo).

Finalmente, ambos sacerdotes, don Francisco y don Tomás, permanecieron reclusos en sus domicilios hasta el 28 de agosto, en que los milicianos del pueblo los hicieron subir a un camión y, conducidos al término de Navahermosa, fueron fusilados. Antes del fusilamiento gritaron valientemente: **“¡Viva Cristo Rey!”**.

Fueron sepultados en el cementerio de Navahermosa.

Don Juan Francisco Rivera recuerda *“que a excepción del libro 18 de bautismos, todo el archivo parroquial fue pasto de las llamas...”*. La iglesia parroquial fue destinada, desde el 24 de julio, a parque de artillería y más tarde de automovilismo, pero **“el Santísimo no fue profanado. Las Sagradas Formas fueron recogidas por un piadoso feligrés quien se las entregó al coadjutor don Tomás Rodríguez. Al ser fusilado el 28 de agosto, fueron recogidas por un seminarista del pueblo que las entregó a don Ángel Jiménez. En casa de este señor han estado durante treinta y dos meses y se dio el caso curioso que al terminarse la guerra no presentaban señal ninguna de corrupción cual si hubieran sido renovadas recientemente... El dominio rojo duró hasta el 28 de marzo de 1939”** (*La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo (1936-1939)* tomo II, página 158-159).

1937, LAS HERMANAS CANO DE MORA

En el *Libro de Actas de las Marías de Toledo*, en 1951, se conserva la siguiente anotación: **“Se adjunta carta del centro diocesano de Toledo. Datos e informes que envía para la Asamblea Internacional en Barcelona”**. Cuando se trata el apartado en uno de los apartados de los mártires de la persecución religiosa en los años treinta, se alude a las mártires de Mora, en estos términos: *“En el centro de Mora de Toledo, fueron vilmente asesinadas, por el odio a la religión D^a Avelina, señorita Hilaria, D^a Dolores y D^a Carmen Caño y D^a Edmunda Ramiro y hermana. Otras 12 Marías sufrieron grandes tormentos en la cárcel varios meses”*.

Recogemos la historia de estas dos hermanas.

MORA DE TOLEDO

Uno de los peores episodios en Mora de Toledo tuvo lugar el viernes 21 de mayo de 1937. Según los diarios de guerra, el 16 de mayo de 1937 terminan los combates en el sur del Tajo con la reconquista de Argés (Toledo) por parte de los republicanos.

El día 20 llegaba al pueblo de Mora de Toledo la funesta columna Líster... Así era popularmente conocida pues la lideraba Enrique Líster, jefe del famoso Quinto Regimiento. Convertidas las milicias en unidades regulares, pasó a ser la 1^a Brigada Mixta del Ejército Popular, y Líster, uno de los jefes militares que gozó de más prestigio en la zona republicana. Participó en todas las batallas importantes de la guerra: Jarama, Guadalajara, Brunete, Belchite y Teruel, al mando ya de la famosa 11^a División, auténtica fuerza de choque del ejército republicano.

Dolores Cano Sobrero era la presidenta de la **Juventud Femenina de Acción Católica de Mora de Toledo**. Su hermana **Carmen** y su padre **Robustiano Cano** fueron asesinados junto a ella el **21 de mayo de 1937**. En total, Líster mandó detener a una veintena de personas (quince hombres y cinco mujeres).

DOLORES Y CARMEN CANO

Dolores Cano Sobrero había nacido en Mora de Toledo en 1901. Tres años después nacía su hermana **Carmen**. Eran hijas únicas de Robustiano Cano y Juliana Sobrero Contreras.



La familia Cano era económicamente uno de los mejores capitales de Mora; sin embargo, tanto el padre como las hijas se dedicaban a atender siempre cualquier necesidad. Su amor a los pobres, a toda clase de necesitados, se explica con el testimonio de los que declaran. Los mismos recuerdan que cuando estalla la guerra los milicianos pusieron una guardia en la puerta para defenderlos... y así fue icasi durante un año! Casi... hasta que llego Líster.

Cuando su padre les daba algún dinero por su cumpleaños, ellas enseguida lo empleaban en dárselo a los pobres.

Al escribir estas líneas lo hacemos junto a papeles, propósitos, horarios y pequeñas agendas que Dolores y Carmen convertían en intensos cuadernos de vida espiritual.

Ambas hermanas estaban dedicadas completamente a la parroquia. Son muchas, y aún viven, las testigos que acudían a las escuela para adultos, donde se les enseñaba a leer y a escribir...

Uno de esos pequeños diarios tiene fechadas sus últimas páginas los días 21 a 28 de marzo de 1937; faltaban dos meses exactos para que se les reclamase la entrega de sus vidas por medio del martirio.

Allí la sierva de Dios Dolores Cano escribe:

“Mucho amor de Dios y por este mismo amor humildad profunda y por lo tanto mucha obediencia, caridad con el prójimo, sufrimiento, mortificación y pobreza hasta el extremo, más fervor en mis devociones

y exacto cumplimiento del plan de vida. Para conseguir lo que me propongo con la gracia de Dios hacer cada obra solo por Dios y como si no tuviera otra cosa que hacer y olvidarme de mí en todas las cosas. Estos propósitos los leeré todos los meses así como los pensamientos anteriores y el plan de vida.”

Conservamos bastantes de esos planes de vida de ambas hermanas. Con razón para la gente del pueblo el comentario unánime era que “vivían como monjas”. Vivían entregadas a la Iglesia e incluso en las tareas de aprendizaje de bordados o en la confección de canastillas. Todo lo dedicaban a ayudar a los niños pobres.

En el plan de vida de Dolores leemos:

- 6 Levantarme. Aseo. Ofrecimiento de obras.
Laudes del Oficio.
- 6,50 **Iglesia: una visita muy corta a Jesús Sacramentado.**
Oración una hora. Sagrada Comunión una hora...
- a las 9 debo estar en casa.
- 9,05 Desayuno.
- 9,30 Limpieza de casa.
- 10,15 Lectura espiritual 10 minutos.
- 10,40 Quehaceres varios: labor, oficina si me corresponde, limpieza extraordinaria etc. Dedicando de un modo especial esta hora del día a aliviar las ocupaciones de las personas con quien vivo.
- 12,20 **Una visita espiritual, breve, al Sagrario que tengo designado como María (de los Sagrarios)** y lectura de una página del Santo Evangelio.
- 12,30 Escritura, obras de celo: Catequesis, Hijas de María, etc.
- 1 Comida, descanso.
- 2,30 Vísperas y completas del Oficio, examen y unas oraciones cortas.
- 3 Media hora dedicada a obras de celo: lectura o estudio de estas obras, apuntes, copia de programas para Catequesis.
- 4 Labor.
- 5 1/5 Merienda, recreo.
- 6 **Visita al Santísimo.** Rosario si no lo hubiese rezado con los de casa. Oración ¼ de hora. La víspera de confesión este cuarto de hora lo dedicaré al examen.
- 7,15 Labor.
- 7,45 Lectura 10 minutos y Maitines del Oficio. Cena. A continuación estaré con los de casa, bien ocupada en alguna laborcita, viendo el periódico o sencillamente hablando.
- 10 Examen y preces.
- 10,30 Descanso.

Al final de este minucioso plan de vida, la sierva de Dios Dolores Cano incluye un montón de anotaciones para especificar cómo actuar según se den otro tipo de circunstancias en horarios o actividades extraordinarias.

1940, EMILIA GONZÁLEZ AMPUDIA, UNA MARÍA EJEMPLAR

Don **Justo López Melús** (1925-2013) fue director espiritual del seminario mayor de San Ildefonso de Toledo desde 1976 a 1997, durante más de 20 años! Todos los que crecimos junto a él recordamos sus **Pinceladas** que publicó de diversas maneras y, con las que tantas veces predicaba. Una de esas “pinceladas” era esta²⁷:

ROMPER EL CÍRCULO VICIOSO

Ante el mal recibido, el hombre ve solamente dos actitudes: la de vengarse o la de justicia, pero por encima de la visión del hombre, está la doctrina del Evangelio: “*Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen*”. Está además el ejemplo de Jesús, al pie de la cruz: No sólo les perdona, les excusa. El perdón es la virtud de los fuertes.

En el asedio del Alcázar de Toledo se necesitaba realizar una salida muy peligrosa. El capitán Alba se ofreció. Fue reconocido y lo fusilaron. Su esposa, Doña Emilia, hija de un médico santo, quedaba viuda con cuatro hijos pequeños. Los preparó bien y los llevó a besar la mano del que había matado a su padre. Don Guillermo Plaza, vicerrector del seminario de Toledo, besó la mano del que le iba a fusilar. Don Pascual Carda regaló un reloj de platino al que le iba a matar. Los dos están beatificados. Si a la injuria sigue la venganza, nunca se acabará. Hay que romper el círculo vicioso, introduciendo el amor y el perdón.

Nuestra protagonista es doña **Emilia González Ampudia** (1904-2002), viuda del capitán de Infantería Luis Alba Navas²⁸, quien protagonizó uno de los episodios más destacados del asedio Alcázar de Toledo.

²⁷ Justo López Melús, *Pinceladas para vivir mejor* (Ávila, 2006), página 151 (nº 282). También apareció en su obra *Gestos de amor* (Salamanca, 1986).

²⁸ El 18 de julio de 1936 Luis Alba era capitán de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo. Se sumó al Alzamiento y fue defensor de El Alcázar de Toledo. El 25 de julio de 1936, ante la imposibilidad de comunicarse los defensores de El Alcázar por radio, por falta de electricidad, el capitán Alba se presentó voluntario y salió de El Alcázar con la intención de enlazar con las tropas nacionales y hacerles ver que la rendición de El Alcázar difundida falsamente por Unión Radio de Madrid, ese mismo día, era completamente falsa. Para pasar inadvertido se vistió con un mono azul de miliciano. En las proximidades de Torrijos, en Burujón, fue reconocido por un antiguo soldado que había estado a sus órdenes; lo apresaron y fue asesinado cerca de Toledo, en la Venta del Hoyo, ese mismo día, a los 33 años de edad. Fue distinguido con la *Cruz Laureada de San Fernando Individual*, a título póstumo.

Emilia fue presidenta de la Unión Diocesana de las Mujeres de Acción Católica y pertenecía a las *Marías de los Sagrarios*. Tuvieron cuatro hijos: Emilia (cuyo nacimiento podemos leer en esta noticia de *El Castellano* del 10 de septiembre de 1927), Luis, Teresa y Javier.

Éste último nació el mismo 18 de julio de 1936, y fue bautizado en el lavabo del aseo de la casa al estar allí escondidos siete frailes carmelitas descalzos. El bautismo se hizo por la noche, sin encender la luz eléctrica, con unas velas, para no llamar la atención de los milicianos en las calles, y en aquel lavabo se bautizó al niño por manos del padre Ramón de la Virgen del Carmen (beatificado el 28 de octubre de 2007). El lavabo lo conserva la familia como si de una reliquia santa se tratase.

Con toda felicidad ha dado a luz una robusta niña, la señora doña Emilia González, distinguida esposa de don Luis Alba, ayudante de profesor de la Academia de Infantería, e hija de nuestro querido amigo don Emillo González Orúe, reputado médico de esta localidad.

Tanto la niña, primogénita del feliz matrimonio, como la madre, están en perfecto estado de salud.

Reciban nuestra enhorabuena.

Emilia narra los hechos en su *diario personal* de este modo²⁹:

“El día que terminó la guerra fue el días más amargo de mi vida. Después de un tiroteo grandísimo, en el que pasamos mucho miedo, pues no sabíamos si íbamos a perecer, pasamos a mi abuela y mis hijos a la Casa de la Plazuela pues tiene unos sótanos de rosca de ladrillo, lugar donde podían tener más seguridad en los bombardeos; allí, acompañados de la **Virgen de los Alfileritos**³⁰, los acomodamos.

²⁹ Agradecemos a don **Alfonso Galdeano Alba**, sacerdote de la archidiócesis de Toledo y nieto del capitán Alba, la información facilitada del *diario personal* de nuestra protagonista, doña Emilia González.

³⁰ En plena Guerra Civil, en el caluroso mes de julio en Toledo, don **Emilio González Orúe**, médico de profesión, caballero cristiano muy conocido en Toledo, al pasar por la calle de los Alfileritos, encontró que una turba de milicianos y gente unida alrededor rompían a martillazos la reja de hierro que cubría la popular imagen de la *Virgen de los Alfileritos*, devoción muy conocida en Toledo al echar las muchachas toledanas, a los pies de la Virgen, un alfiler para pedirle le conceda un buen y cristiano novio. Al pasar don Emilio, un miliciano le dio el alto y le dijo: “Mire, don Emilio estamos quitando la Virgen de este lugar porque cumplimos órdenes, pero yo pienso que la Virgen no va a estar mejor con nadie que con Ud”. Don Emilio respondió: “Si nadie desea llevarse a la Virgen, yo con mucho gusto la llevo a mi casa”. En ese momento el miliciano entregó la Virgen de los Alfileritos a don Emilio que, acto seguido, la llevó a su casa. Al entrar en la casa, su hija Emilia le dijo: “Pero Papá...” diciendo con esas dos palabras que habían sido obligados por los milicianos a esconder y retirar de la casa todo objeto religioso y ahora vienes tú con la *Virgen de los Alfileritos*. Su padre le dijo: “Ponla en un sitio visible”. Emilia la colocó encima de un piano con una vela encendida. Al verla poco después los milicianos que tenían vigilada la casa nada dijeron y así permaneció en aquél lugar hasta la explosión de la mina del Alcázar, cuando los toledanos obligados a abandonar la ciudad por no saber el alcance de la mina sobre la ciudad,



En este sótano y por su seguridad había varios vecinos refugiados, unos pedían a la Virgen que pasaran los nuestros para que la situación que vivíamos terminara, otros que no pasaran pues decían que los moros venían cortando los pechos a las mujeres; esa era la mezcla de pareceres que allí había.

Paca y yo por los patios interiores íbamos y veníamos.

Por la cuesta subían soldados huyendo de las tropas nacionales que se acercaban. Paca y yo abrimos las puertas a dos de ellos; uno venía

herido. Les atendimos y les dimos agua que era lo que venían suplicando; cuando mi padre vino a mediodía a comer, se los llevó al asilo para atenderlos en sus heridas.

A media mañana del día 26 de septiembre vimos gente en la plazuela; alguien dijo:

“-¡Es Pepe Conde!”.

Entonces las tropas nacionales ya están aquí, abrimos las puertas y efectivamente los nuestros estaban por las calles.

Don Emilio la llevó bajo sus ropas con gran peligro, pues a la salida del puente de San Martín unos milicianos iban registrando a todo el mundo, pero milagrosamente a don Emilio no le registraron. La Virgen de los alfileritos estuvo con la familia en la Venta del Alma hasta que pasada la explosión del Alcázar pudieron llevarla de nuevo a su casa de la calle Carmelitas Descalzas. Al finalizar la guerra, don Emilio fue al arzobispado de Toledo para comunicar que la Virgen estaba en su casa salvada. Le dijeron que la llevara inmediatamente a su lugar, pero respondió que de su casa solo saldría en procesión solemne. Así fue. El Obispo Auxiliar Dr. Modrego, acompañado del clero toledano que aún quedaba, bajo palio y haciendo guardia de honor los defensores del Alcázar toledano, con enorme solemnidad y multitud de personas allí congregadas, salió la *Virgen de los Alfileritos* de manos de don Emilio y fue depositada en su tradicional urna de la calle del mismo nombre.

Yo pregunté:

“-¿Pero han salido los del Alcázar?”.

“Están saliendo”, me contestaron...

Algo pasó por mí:

“-Luis no es el primero en salir, ¿no viene a casa?”.

Entonces yo salí fuera de casa.

“-Voy a buscarle al Alcázar, si Luis no está aquí es que está herido”, dije.

Los que estaban en casa me decían:

“-No vayas, no salgas de casa porque todavía hay mucho tiroteo por las calles”.

Pero yo no hice caso y me lancé a buscar a Luis.

Había andado unos metros por la calle de Alfileritos cuando me dijeron:

“-¡Viene tú cuñado Ricardo!”.

Me volví inmediatamente y nada nos dijimos, nos miramos y los dos comprendimos que Luis no vivía.

Mi espera, mi sacrificio, mis oraciones, de nada habían servido. Mis hijos se habían quedado sin padre y yo sin mi marido. ¡Cuántas veces me he dirigido a Dios preguntándole: “¿Por qué Señor, por qué?!”.

Fui la única esposa que me quedé esperando; las demás amigas se habían ido, por miedo a los rojos, a Madrid. Los compañeros de mi marido, Carvajal y Agulla, preguntaban por sus mujeres.

“-Están en Madrid”, contestaban.

Y la única que se quedó en espera, a pesar de todos los peligros, fui yo; no recibí la alegría de volverle a ver. Pasado el tiempo, he pensado muchas veces que ese abrazo que en la tierra no nos dimos, lo haremos en el Cielo cuando yo deje este mundo...”.

EL VERDADERO PERDÓN

Sigue el diario de doña Emilia:

“He recibido una carta de la cárcel. Me costó mucho trabajo descifrarla, al fin la entendí, era de Cirilo Díaz, el cual me pide vaya a la cárcel o le escriba, pues se va a celebrar el juicio por haber participado en el asesinato de mi marido Luis Alba, y dice que soy la única persona a la cual puede dirigirse.

He dudado mucho ante aquella prueba del Esposo (Cristo). Acudí a Él y a mi Madre Inmaculada, yo quería hacer lo que ellos quisieran. Me pregunté: ¿Jesús qué haría en mi lugar? y me venía a la imaginación aquél beso y aquella palabra de “amigo” a quién Él había venir a perdonarlo. Preguntaba a mi Madre... Ella iría, Luis también hubiera ido, ipues yo iré también, Jesús, por amor a ti! He tenido que vencer mi natural vergonzoso y venir a algo más, algo muy mío, muy dentro de mí, sentía tan grande repugnancia, tenía pensamientos tan encontrados, tan razonados para dejar de ir, podía escribir, como me decía en la carta y no tenía necesidad de pasar vergüenzas ni apuros isi esto fuera para ver a una persona amiga! Pero... el recuerdo de Luis. Sin embargo yo apercibía en mi interior como una voz o fuerza que me instaba a que fuera por amor venciendo todo aquello. Y ya no dudé. Me entró una alegría grande, deseando estaba que llegara la hora que había de ser después de comer, enseguidita, que me importara que hiciera calor, ¿lo habría yo de sentir?

A las cuatro, y sin decir en casa donde iba, me fui, primero al convento de los Padres Carmelitas, pues quería decirle a mi Madre Inmaculada se mostrara muy Madre mía, me acompañara Ella, me enseñara a ser muy esposa de Jesús, ya que me parecía era Él el que me pedía hiciera aquello. Le pedí también, como Esposa que María es del Espíritu santo, hiciera descender Aquél Espíritu para que yo le hablara a aquél hombre como Jesús y Ella quisieran y a Él que había de decirle sino que me viera como siempre pequeñita, incapaz de nada, confiando como siempre en Él.

Entré a comprar unos escapularios, pues sentía la necesidad de hablarle a Cirilo Díaz de mi Madre la Virgen, y me marché resuelta, decidida y contenta, muy contenta. Un poco de azaramiento me entró a la vista de la cárcel. Yo sola sin conocer allí a nadie.

Pensé dirigirme al director desde luego, y eso hice preguntar por él. Me pasaron enseguida al despacho. Yo misma me presenté, y al decir que era la viuda del capitán Alba (me parece lo dije con una grande serenidad y con cierto orgullo) y deseaba ver a un preso llamado Cirilo Díaz, de Burujón, el cual me había escrito una carta pidiéndome fuera a verlo. Yo

no sabía si era ni día ni hora de visita, por eso me había tomado la libertad de preguntar por el Señor Director para que él me informara, a lo que él contestó: *“Desde luego ni era día ni era hora, pero para la viuda del capitán Alba todos eran días y horas de visita”*.

Esto me emocionó grandemente y allá en el fondo de mi corazón sentí un agradecimiento grande hacia aquél Esposo que allí me había llevado.

Vino un empleado y el director le dijo:

“-Esta Señora pásela al preso que desea ver y que esté con él todo el tiempo que quiera”.

Me impresionó aquella puerta, con aquel cerrojo tan enorme, aquél hombre abriendo y después unas rejas con tela metálica sin duda por donde se ve a los presos. Me hicieron pasar a una oficina donde había dos o tres empleados. Todo esto me costó aguantar unas vergüenzas grandes, y allí aguanté. A pocos instantes vino un preso diciéndome que Cirilo Díaz estaba trabajando en el Alcázar. Al decirme podía ir allí y verle contesté muy aprisa:

“-No, no, al Alcázar no voy”.

No sé por qué manifesté este sentimiento que a nadie le importa saber. Pasé de nuevo al despacho del director (nuevo apuro) y le pregunté si al día siguiente podría volver, contestándome que sí.

Salí de la cárcel llorando; eran muchas las emociones. Deseaba irme a los pies de Jesús en la iglesia de Santo Tomé, que era la más cercana; estaba cerrada, me fui a la catedral y allí con Jesús y María me desahogué y lloré y gocé y amé. Mi oración en aquella capillita del Sagrario fue de acción de gracias, fue de afianzar más y más mi amor a Jesús...

Al día siguiente he vuelto a la cárcel, a las seis y cuarto, hora en que me dijeron ya estaban los presos allí. Me han hecho pasar como ayer al despacho del director... Le han hecho venir al preso al mismo despacho y allí, un poco apartados, pues a propósito me retiré yo, he estado hablando con él. Le he prometido:

“Hacer todo cuanto pueda en su favor, pero no solamente a él sino a todos los que participaron en su muerte, les perdono con todo mi corazón, por mis creencias cristianas y esa fe grande en Jesucristo, en ese Jesús que es el que nos mueve a perdón con su ejemplo, perdonando Él a sus enemigos, a aquellos mismos que le estaban crucificando, por Él estoy yo aquí en esta cárcel, hablando con Ud. y dispuesta a hacer por Ud. todo cuanto quiera”.

Todo esto se lo he dicho, no sé cómo; ¿con altivez?, no. Y sin embargo, con encogimiento tampoco. Con calor, pues me parecía que me salía fuego por la boca (que tonta soy) y no era calor de apuro, no. Me ha preguntado por mi director espiritual (don Francisco Vidal Soler – Asesor de las *Marías*) que él quería verlo pues el día que estuvo a verlo no le habló casi nada; le he prometido que se lo diría. Hemos hablado de Luis y, al despedirme de él, le he preguntado:



“¿Ud. es un hombre fe?; pues si lo es tome este escapulario de la Santísima Virgen y póngaselo, y no se olvide todos los días de rezarle un Avemaría pidiendo su protección y verá cómo Ella le saca con bien en este asunto”.

Al despedirme del director y del subdirector les he dado la mano y aquel hombre también me ha alargado la suya y yo se la he apretado con fuerza. Aquél hombre me había ayudado a amar a Jesús.

Luis, el tercer hijo de Emilia, narra lo que sucedió acabada la guerra:

“Mi madre, con sus cuatro hijos, sin saber nada de la “memoria histórica”, nos llevó al penal de Ocaña y entrevistada con uno de los asesinos de mi padre le dijo que: Ella, como cristiana, le perdonaba de todo corazón, al margen de la justicia y, le pidió a continuación extendiera sus manos, aquellas manos que mataron a su marido, y las besó; a continuación, sus hijos besábamos a ese hombre, del que solo recuerdo pincharme en la cara con los pelos de su barba a medio afeitarse.”

EL SAGRARIO DE LA PARROQUIA DE BURUJÓN

Recuerda don Juan Francisco Rivera Recio en su obra ya mencionada sobre la persecución religiosa que “no llegaron a profanar las Sagradas Formas, pues un capitán natural del pueblo, al enterarse de que iban a destruir la iglesia, se adelantó y tomando el copón lo escondió bajo su guerrera, entregándoselo a don Juan Montalvo para que las consumiera. En junio de 1937 se procedió a la restauración del templo por iniciativa de las tropas nacionales destacadas en el pueblo. Se arreglaron los desperfectos en la fábrica del edificio, se repararon los altares e imágenes destruidas; un grupo de señoritas de la localidad se dedicaron a confeccionar ornamentos y ropas de culto”³¹.

Ella, en el otoño de 1936, acudió sola al pueblo Burujón en un taxi, con gran peligro para su vida, pues para llegar al pueblo tuvo que pasar por caminos inseguros, ya que aún se disparaba entre los dos frentes en aquella zona de la ribera del Tajo. Llegada al pueblo, preguntó por la familia de Cirilo Díaz y fue donde la indicaron. Al llamar a la puerta le abrió su mujer, y sin mediar palabra alguna, supo que era la viuda del capitán Alba. Allí vio además a la madre e hijos del tal Cirilo. Dijo que venía a decirles que perdonaba a su marido, que no presentaría nunca cargos ni denuncias contra él, y que le daba su primera paga de viuda, pues segura estaba tendrían más necesidad económica que ella. La mujer de Cirilo quedó ante su presencia y gesto estupefacta. Al llegar a Toledo, su padre y Paca, una criada al servicio de la familia, le dijeron qué cómo había cometido la locura de ir sola hasta Burujón por el peligro al que se expuso.

Emilia González Ampudia, al hacerse *María de los Sagrarios*, **pidió se le concediera su unión al Sagrario de Burujón**, lugar de procedencia de los asesinos de marido. No queda ahí todo, pues además se ocupó de regalar el nuevo Sagrario al estar la parroquia devastada después de la guerra (hoy conservado en la ermita de San Pantaleón, patrono de Burujón).

San Juan XXIII concedió a doña Emilia la cruz ***Pro Ecclesia et Pontifice*** por su vida de apóstol y su labor en la Acción Católica.

³¹ *La persecución religiosa en la Diócesis de Toledo (1936-1939)*, Toledo 1958, tomo II, página 228.

1940, MUERTE DE DON MANUEL

El *ABC* del 5 de enero informa de la muerte inesperada del beato Manuel González en el Sanatorio del Rosario de Madrid.

FALLECIMIENTO EN MADRID DEL OBISPO DE PALENCIA

Hoy a las doce de la mañana será trasladado su cadáver a la Diócesis que regía el ilustre finado

A la una menos cuarto de la tarde de ayer falleció en Madrid el prelado de Palencia. El 31 del mes pasado llegó a Madrid para someterse a una operación quirúrgica, ingresando en el Sanatorio del Rosario. Falleció el virtuoso prelado antes de poder intervenirle, rodeado de sus familiares y su capellán.

El Dr. D. Manuel González García nació en Sevilla el 25 de febrero de 1877. En Huelva,



donde fué arcipreste, desarrolló una labor digna de encomio, creando escuelas y colonias escolares. Su obra más destacada fué la de las Mavías de los Sagrarios. Fué obispo de Málaga, siendo desterrado al advenimiento de la f u n e s t a República, cuando los vandálicos incendios de 1931. En el año 1935 fué nombrado obispo de Palencia, donde por sus

virtudes y por sus aotes de inteligencia y carácter, era muy querido y respetado.

A las siete y media de la mañana de hoy, en la capilla del sanatorio, celebrará misa el nuncio de Su Santidad. A las ocho, nabrá un funeral organizado por el cabildo catedral de Madrid, y a las diez se conducirá su cadáver a Palencia, donde recibirá cristiana sepultura.

Descanse en paz el virtuoso prelado.

1941, ¡LAS HERMANAS NAZARENAS!

En mayo de 1947, durante la V asamblea diocesana, se lee la “*Memoria-resumen de la Obra de las Marías de los Sagrarios Calvarios en la diócesis de Toledo*”. Allí, se encuentra este dato del año 1941.

“El día 27 de mayo tuvimos la alegría de recibir la visita de las Hermanas Nazarenas. ¡Cuánto bien hacen las Hermanas Marías Nazarenas! ¡Cómo inyectan el amor a Jesús Sacramentado de que ellas están llenas!”.

Más adelante otra anotación, esta vez, del año 1946, refiere que:

“Se lee la memoria del curso. Se hace constar la satisfacción de haber tenido entre nosotras a las Hermanas Marías Nazarenas, celebrando un triduo de formación de *Marías*. Del 28 de febrero al 4 de marzo. ¡Qué lástima no poder exteriorizar el sentir de las *Marías* de aquellos días al oír fervorosísimas y aleccionadoras conferencias de las Hermanas Nazarenas!”.

VENERABLE MARÍA ANTONIA GONZÁLEZ GARCÍA



Entra a fuego en esta historia eucarística la hermana menor del beato Manuel: la venerable **María Antonia González García**. Ella será la cofundadora, el 3 de mayo de 1921, de las **Hermanas Marías Nazarenas** (conocidas hoy como **Misioneras Eucarísticas de Nazaret**).

¿Por qué quiso el fundador que el apellido de estas Marías fuese el de Nazarenas? Pudo haberles dado otro más sonoro, más expresivo, si se quiere, del dinamismo que la nueva institución tenía en su ser, en su misión eucaristizadora... Pero él no titubea un instante; como si se lo hubiesen dado hecho, no tuvo que buscarlo. Desde el primer momento, decididamente las llamó **Marías Nazarenas**.

El nombre de Nazaret dice mucho a su alma... Refiriéndose a la vida de Jesús se ha dicho: *“Nazaret es el aprendizaje de la vida de Hostia”*. Así mira él su “Nazaret” de hoy, y escribe:

“Corazón de Jesús, que tu “Nazaret” sea escuela para aprender a hablar como Tú en el Evangelio y a callar como Tú en el Sagrario. Madre Inmaculada, pide al Espíritu Santo que sea el Maestro de esta escuela”.

Y llama **“Nazaret”** a la casa *“por razón de la vida oculta y de preparación que en ella han de llevar”*.



El gobierno de la **Congregación de Misioneras Eucarísticas de Nazaret**: de izquierda a derecha: Hna. M^a Teresa Castelló Torres, Hna. M^a Antonia Moreno Arboleda, **Hna. M^a Leonor Mediavilla Becerril** (Superiora General), Hna. M^a Lourdes Caminero y Hna. M^a Lourdes del Pozo.

1943, CUESTIONARIO DE LAS *MARÍAS* DE ORGAZ

Aunque ya hicimos referencia a este documento manuscrito cuando hablamos de la fundación del centro de Orgaz, parece conveniente, para este trabajo, que publiquemos la transcripción completa.

Doña **Benita Lanseros y Garzón**, que fue presidenta de las *Marías* hasta el año de su fallecimiento, en 1962, firma el cuestionario.



¡Viva Jesús Sacramentado!

Centro de *Marías* de los Sagrarios de Orgaz

Contestación al cuestionario:

1º Fecha de la fundación de la Obra

Sin poderla determinar exactamente en cuanto al día, sí puedo afirmar que fue en el año 1913. **Alguna *María*, entre otras una servidora, recibió la medalla de manos del fundador, creo que el 17 de mayo de dicho año.** Ya teníamos aquí conocimiento de la obra y creo que la practicábamos algún

grupito antes de la fundación oficial. Su iniciador y fundador en esta parroquia fue **D. Benito López de las Hazas**, q. e. p. d. La causa de no poder determinar la fecha de fundación **es el haber perdido totalmente la documentación en los saqueos de que fuimos víctimas.**

2º. Fecha de la reorganización

La obra se vio precisada a una suspensión oficial durante la dominación roja, pero pasados algunos meses, se dignó el Señor visitarnos y quedarse con nosotros, teniéndole en mi casa, en donde precisamente estaba instalado lo que llamaban Consejo Administrativo. También se guardaba en otra casa; en ninguna de las dos casas faltó al Señor compañía de *Marías* y de religiosas, ni a nosotras los consuelos y la fortaleza que Él, desde tan cerquita, nos infundía. Dos virtuosos sacerdotes, que sucesivamente pasaron por esto, fue el medio de que se valió la Providencia para que no nos faltara la Sagrada Eucaristía, santa Misa y Comunión. **La reorganización del centro se hizo oficialmente el 11 de agosto de 1939, con un acto de desagravio por ser ese día el tercer aniversario de la destrucción de la iglesia.**

3º. Número de *Marías*

Actualmente cuenta este centro con **veintisiete *Marías***

4º. Número de pueblos que tienen a su cargo y nombre de ellas

Al fundarse el centro, como era único en esta comarca y había bastantes *Marías* y abandono de Sagrarios, formamos o se nos asignaron ocho Sagrarios, que considerábamos abandonados y son los siguientes pueblos: **Arisgotas, Marjaliza, Casalgordo, Mazarambroz, Villaminaya, Chueca, Almonacid y Manzaneque.**

5º. Trabajos realizados desde la fundación

En la vida larga de este centro y sobre todo en la primera época hasta la guerra, se ha hecho bastante sin que se pueda precisar al detalle por haber desaparecido la documentación. Visitas a los pueblos en épocas de cumplimiento pascual y Primera Comunión, aparte de algunas otras de devoción y siempre de apostolado. Cierto que entonces las facilidades de comunicaciones eran mayores, pero no faltaban *Marías* que hacían las visitas a sus Sagrarios a pie, en distancia de ocho y más kilómetros. Después de la reorganización se han

visitado los Sagrarios de Arisgotas, con motivo de cumplimiento pascual, Villaminaya y Manzaneque. La asistencia espiritual, según el sentir de la Obra, no se ha dejado.

6º. Al fervor de este centro no le podían faltar sus flores perfumadas del más subido amor al Sagrario.

Es notable el caso de la *María del Sagrario* de Arisgotas, **Marcelina Sánchez de Marcos**. Alma fervorosa y *María* perfecta: **recibió la medalla de manos del fundador en mayo de 1913, quien sin duda, por especial gracia de Dios, le infundió todo su amor al Sagrario. Para desagraviar al Divino Prisionero de los abandonos se le ofreció como víctima que Él quiso aceptar.** A pesar de su debilidad, visitaba su Sagrario, de Arisgotas, en donde después de las confidencias con Jesús, ejerció siempre alguna obra de apostolado. Fue atacada de una extraña enfermedad en extremo dolorosa (¿cáncer?, ¿lepra?) y muy repugnante, que soportó con admirable resignación, sin que mientras le fuera posible, y esta posibilidad la extremó hasta el sacrificio, sin que perdiera la Sagrada Comunión. Haciendo uso del gran privilegio concedido por S. S. a las *Marías*, se dijo varias veces la Santa Misa en su habitación.

Pocos centros como este tienen la gloria de contar entre sus mártires el número y la calidad que tiene Orgaz. **De las seis señoras asesinadas por los rojos, cinco eran Marías.** Sus nombres: **Balbina Ruiz-Tapiador y Guadalupe**, presidenta de este centro; su madre, doña **Francisca Guadalupe**, primera *María del Sagrario* de Manzaneque. Doña **María Juana Ruiz-Tapiador**, doña **Concepción Ruiz-Tapiador** y doña **Francisca Roldán**. Balbina Ruiz-Tapiador y Francisca Roldán merecen destacarse por su celo, actividad e intrepidez. Las dos solteras, aunque ya mayores, vivían totalmente consagradas a las obras de gloria de Dios y ni antes ni después de estallar la revolución, se retrajeron lo más mínimo para confesar a Cristo, y su muerte la tenían bien conocida y segura. Tal vez pudieron huirla, pero la esperaron serenas y seguras de que llegaría y serían las primeras. **Cayeron como dignas Marías, no solo con serenidad, sino con alegría.**

Por si pudiera ser de interés, le acompaño unos datos auténticos, que obran en mi poder y si el centro diocesano lo creyera oportuno, podría abrirse una más amplia información. Obteniéndose a la brevedad recomendada, nos haga otras referencias de nuestras queridas mártires.

De este centro han salido varias religiosas en extremo observantes y fervorosas.

M. María de los Ángeles, abadesa actual de las Capuchinas de Toledo.

M. Jacoba, superiora de las religiosas de la Sagrada Familia de Segovia.

Hna. Carmen Salgado, carmelita descalza en San José de Toledo.

Hna. Adela Rojas de san Vicente de Paúl, fallecida recientemente.

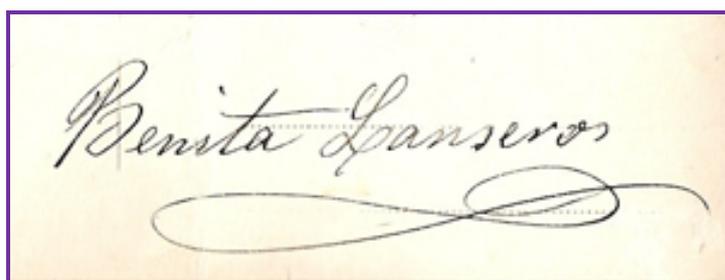
Doña Amalia del Instituto Teresiano, en Roma, recientemente doctorada con extraordinario éxito y de quien se ocupó la prensa ponderando la gran valía de la monjita toledana, que formó su espíritu al calor de este Sagrario.

7º. Si están formados los niños reparadores

Aunque la obra de los niños no es perfecta, pues estamos en los comienzos, tenemos un grupito de niños y niñas a los que dedicamos nuestras atenciones preferentes.

Orgaz, en la festividad de Santa Teresa de Jesús de 1943

La presidenta³²,

A handwritten signature in cursive script, reading "Benita Lanseros", enclosed in a purple rectangular border. The signature is written in dark ink on a light-colored, slightly aged paper.

³² Según la información obtenida por **Eugenio Guerra Sánchez-Diezma**, y cedida para esta entrada, Doña Benita, como era conocida en Orgaz, nació en Donadillo, pequeña localidad Zamora, en el año 1874. Su padre, que regentaba un establecimiento comercial, se trasladó a Orgaz con toda su familia. Junto a ella venía su hermano Ramón, que sería notario de Orgaz, presidente-fundador de la Adoración Nocturna en su parroquia, y alter-ego de su hermana en sus obras de evangelización y caridad. Doña Benita atesoraba un carácter enérgico en una apariencia apocada. Fue educada según las virtudes que se esperaban de una mujer de la época: amplias lecturas, pintura, bordados... saberes que ella dedicó al servicio de la fe y de la iglesia. Educada en una profunda religiosidad, sintió la llamada a la vida contemplativa, que finalmente no prosperó en un convento. Desde los 14 años empezó a ser catequista y continuó toda la vida aun estando impedida, dando la catequesis en los últimos años en su misma casa. Preparaba a los niños para la Primera Comunión, por la noche enseñaba el catecismo a los adultos que venían del campo. Dirigía espiritualmente un grupo de jóvenes, el "Rebañito del Niño Jesús", del que surgieron numerosas vocaciones a la vida contemplativa. Organizó la *Escuela Dominical* para enseñar a leer, a escribir, a calcular, a las chicas que trabajaban durante la semana y asistían a ella en su tiempo libre de los domingos. Junto con su hermano Ramón adquirieron una casa y la dotaron para crear un colegio femenino que encomendaron las Misioneras Claretianas en 1925. Responsable de las Conferencias de San Vicente Paul, fue una persona muy piadosa, que desarrolló una gran actividad en favor de la Iglesia y de las personas necesitadas, distribuyendo su patrimonio y peculio entre los pobre y necesitados, muriendo ella misma en situación de necesidad. Por todo ello le fue concedida la medalla "*Pro Ecclesia et Pontifice*".

Referencia a que se alude en el escrito

Una religiosa de Manzaneque, amiga de Balbina, hizo esta declaración espontánea:

“Estamos en la iglesia de Orgaz, visitando al Santísimo el día de Pentecostés de 1936. Me encontré arrodillada, sin saber cómo, junto a Balbina con quien me unía una íntima amistad, por haber visitado como María de los Sagrarios el de Manzaneque.

Terminada la visita y ya en la cancela de la iglesia, me lamentaba de la situación, pues precisamente había venido a Orgaz a visitar a unos amigos detenidos en esta cárcel, y ella con gran ánimo, me dijo: *“Yo estoy segura de que todo católico y buen español está próximo a morir, así que preparémonos a recibir el martirio; pensemos siempre en que Cristo fue el primero y nos dio ejemplo”*.

Después con gran entusiasmo, me decía: *“Trabajo siempre y con todo empeño por atraer al buen camino a todo el que veamos que va extraviado”*. Y sobre todo me recomendaba que hiciese mucha oración y que rogase mucho por España. *“No huyas nunca del peligro, me decía, ante la muerte, porque podemos estar seguros de que si con generosidad, ofrecemos a nuestro Señor nuestra vida, por la salvación de los que no le aman y persiguen, Dios estará con nosotros para darnos la fortaleza necesaria”*.

Yo trataba de persuadirla de que no era tanto el peligro y ella me dijo que estaba segura de que sería la primera mujer que mataran en Orgaz.

(Es copia)

Otra de Orgaz, refiere, que un día que la acompañaba en sus tareas de apostolado, se encontraron a unos individuos de izquierdas y al verlas dicen les dirigieron unas miradas un poco duras, y entonces esta muchacha dijo: *“¡Qué miedo! ¿Ha visto usted que mirada nos han echado?”*. Y entonces Balbina dijo: *“¿Miedos de qué?”*. *“Pues de que serían capaces de matarnos si pudieran”*, dijo la chica; a lo que ella respondió: *“¡Ojalá tuviéramos esa dicha de morir por Cristo!”*.

1945-1946, MEMORIA DE UN CURSO DE LAS MARÍAS DE TOLEDO

Empieza el curso el **25 de octubre de 1945**, con la III Asamblea diocesana.

A las 8 en la iglesia de Santa Justa y Rufina, meditación fervorosísima por el Rvdo. Sr. Ángel Salamanca (profesor del Seminario).

A las 11 en el Palacio Arzobispal, sesión plenaria con el siguiente orden:

1. Saludo de la Sra. Presidenta Diocesana
2. Conferencia por la Srta. Leonor López, delegada de Niños Reparadores, "*Necesidad de los Niños Reparadores*".
3. Conferencia por la Srta. Elvira Méndez de la Torre: "*Santa Teresa, María del Sagrario*".
4. Lectura de la memoria de la Obra en la diócesis.
5. Discurso del Sr. Vicerrector del Seminario: "*El sacerdote y las Marías*".
6. Lectura de conclusiones.

A continuación sube toda la Asamblea a pedir la bendición al Excmo. Sr. Arzobispo Primado, el Sr. Director lee las conclusiones al Prelado, las aprueba y anima a las *Marías* a cumplirlas, dándoles su paternal bendición; desfilan todas besándole el anillo.

Asistieron *Marías* de Toledo, Madridejos, Mora, Orgaz, Sonseca, Torrijos, Fuensalida, Villa de D. Fadrique, Val de Santo Domingo y Chozas de Canales.

Por la tarde, a las 4, en las religiosas de Jesús y María, acto eucarístico con una elocuente plática por el M. I. Sr. Director D. Manuel de la Fuente, siendo el broche de oro que cerrara el día lleno de gozo espiritual, la bendición con el Santísimo.

Todos los segundos viernes de mes, ejercicio por la mañana: a las 8, misa de comunión en Jesús y María; por la tarde, acto de desagravio, plática por el Sr. Director y bendición con el Santísimo; a continuación, la junta mensual.

Los terceros miércoles, día de retiro con la A. C.

Los cuartos domingos retiro interno en las Damas Catequistas. Por la imposibilidad de hacer viajes de reparación a Jesús Hostia en los pueblos, los cuartos jueves visitamos las parroquias (en especial las de los barrios extremos), teniendo misa de comunión y por la tarde ejercicio eucarístico.

En la Junta General del mes de diciembre se acordó la apertura del **Tallercito de Nazaret**, en casa de la Sra. Presidenta, donde se reúnen las *Marías* todos los jueves, pudiendo atender, milagrosamente, a las mayores necesidades de la diócesis.

En Junta Extraordinaria de las *Marías* celebrada en casa de la Sra. Presidenta el 15 de febrero, presidida por el M. I. Sr. Director, se acuerda invitar a las **Hermanas Nazarenas para tener un triduo de formación de Marías**. Aceptan y se organizan en la forma siguiente: los días 28 de febrero y 1 y 2 de marzo.

28 de febrero

Por la mañana, a las 8, misa de comunión en San Pedro (Catedral).

A las 11,30 en el Palacio Arzobispal, lecciones prácticas por las Hermanas Nazarenas de Palencia.

Tarde, a las 5,30, día 28: Conferencia por Dña. Sagrario Bravo (cronista de la Obra). 2ª conferencia por una Hermana María Nazarena.

1 de marzo

1ª conferencia por la Sra. Presidenta Diocesana.

2ª Ídem, por una Hermana Nazarena.

2 de marzo

1º conferencia por una Hermana María Nazarena.

2ª conferencia por el Vicerrector del Seminario.

Los tres días, ejercicio eucarístico en Jesús y María.

Estas jornadas de formación resultan interesantísimas a las *Marías*, aumentando la asistencia mañana y tarde, manifestando el deseo de que se prorrogara toda la semana; tal era el fervor y entusiasmo, el

conocimiento de la Obra, que aquellas benditas **Hermanas Marías Nazarenas** comunicaban a las *Marías*.

El día de la clausura, a continuación: velada por los **Niños Reparadores** el celo y entusiasmo de la promotora diocesana, Srta. Carmen Marcote, unido al no menos de una primera María, Dña. Tomasa Hernández, consiguieron de aquellas encantadoras niñas reparadoras, poner en escena unas funcioncitas tan edificantes y conmovedoras, que el público emocionado aplaudía con gran entusiasmo.

El día 4 de marzo, para conmemorar el aniversario de la *Obra de las Marías*, se organizó **un viaje al Sagrario de Mocejón** y después de grandes dificultades, **(como suele poner siempre el enemigo en estos viajes, por evitar el consuelo que al Prisionero del Sagrario da las Marías en estas visitas)**, por fin el Año las solucionó y fueron 17 *Marías* con las Hermanas Marías Nazarenas. Reciben a las *Marías* el Sr. Cura párroco, las autoridades y el pueblo (aguantando una lluvia torrencial). La iglesia, adornada como en las grandes solemnidades. Misa cantada, asistiendo 11 niños, 7 vestidos de blanco, 2 con dalmáticas y 2 de encarnado; todos muy disciplinados y con una compostura edificante.

Plática fervorosa y agradecida del Sr. Cura. Comulgan muchas *Marías* unidas a las del pueblo. Al terminar la misa, procesión con el Santísimo por la plaza, asistiendo el pueblo entero (a pesar de seguir lloviendo). Después de recibir la bendición con el Santísimo, habló una Hermana María Nazarena en la iglesia a los niños, creciendo el entusiasmo entre pequeños y mayores. Después, espléndido desayuno en casa del Sr. Cura, preparado por *las Marías del pueblo*, que se deshacían en atenciones, rogando a la Sra. Presidenta Diocesana volvieran pronto, “*pero para más tiempo*”.

Las Hermanas Marías Nazarenas se marchan contentas y consoladas del centro diocesano de Toledo.

Semana Santa

El Jueves Santo tienen una Hora Santa en San Justo y Pastor de 4 a 5.

El Viernes Santo, viacrucis a las 12 en Jesús y María.

Sábado Santo, se unen las *Marías* a las Servitas en San Ildefonso para acompañar a la Santísima Virgen en sus dolores y soledad.

Octava del Corpus. Se forman turnos de vela de las *Marías* para acompañar a Jesús Sacramentado desde la exposición hasta la reserva.

Viajes.

A mediados de noviembre de 1945, visitan *tres Marías* el pueblo de Villanueva de Bogas acompañadas de otras dos del centro local de Mora. El viaje fue lleno de peripecias, no detalladas por falta de tiempo, pero tuvieron *las Marías* aquella alegría de comulgar en aquel Sagrario, que tan pocas veces se comulga a las 12 de la mañana, y conseguir que muchos vecinos cumplieran con el precepto dominical. Después las *Marías* hablaron a la gente rogándoles no tuvieran tan abandonado al Amo del pueblo.

El 13 de mayo de 1946 salen tres *Marías* a preparar un cumplimiento pascual: la dueña de la finca donde se dirigen es María fervorosa, que quiere preparar a Jesús tantos Sagrarios vivos como obreros tiene. Para esto ha de facilitarles todo; no omite molestias, gastos, desvelos, trabajos, etc. Es dicha María miembro destacado de las M. d. A. C. y como tal María Eucarística de A. C., siente el apostolado y lo pone en práctica. Quieren estas *Marías* comulgar en el Sagrario de Albarreal de Tajo, avisan al sacerdote encargado de este pueblo y no puede ir. Tienen esta pena; hacen la comunión eucarística y ofrecen a Jesús todo lo que hasta llegar allí habían tenido que pasar. Le piden la bendición y le dicen como san Pedro: “*Señor, en tu nombre echaremos la red*”, y salen llenas de santa paz.

En la finca empiezan las conferencias preparatorias, asisten todos los obreros por la mañana y por la noche, con gran atención y deseo de instruirse en las verdades de nuestra sacrosanta religión. Dos matrimonios tienen que andar 4 km. cada vez y llevan una caballería con angarillas para llevar a sus hijitos pequeños. ¡Qué lección para las *Marías*! Se preparan dos niños para la Primera Comunión (de 14 años), que la hacen de blanco (regalo de la dueña de la finca) y un niño de la misma edad sin madre y que hace de ella dicha señora en la ceremonia.

El día 17 de mayo, en el patio de la hermosa finca, se prepara un artístico altar con ricos damascos y encajes, etc. Todos los obreros a porfía hacen flores y forman cruces y guirnaldas, cubren de forraje los muros. Al día siguiente el M. I. Sr. D. Francisco Vidal celebra el santo sacrificio de la Misa y a aquel templo, que tiene por techumbre el cielo, baja Jesús Hostia para entrar en aquellos corazones preparados con tanta sencillez y buena voluntad; asisten también a este acto el Sr. Cura de Burujón y otras

dos *Marías* de Toledo. Se omiten muchos detalles por no alargar estas notas. Solo diremos de las *Marías* que tomen ejemplo de estas y se decidan a trabajar en la medida de sus fuerzas.

El 18 de mayo. Sale para el noviciado de las Damas Catequistas, la Srta. Leonor López, delegada de Niños Reparadores.

El 24 de septiembre, fiesta de Nuestra Señora de la Merced, ingresa en el Instituto de María Reparadora en Segovia, la Srta. Carmen Fernández Marcote, promotora diocesana de Niños Reparadores. que con celo incansable, ha trabajado infantil eucarística y confiamos que rogarán mucho por nuestra Obra, ya que ellas tanto la sintieron y rogaran al Amo nos envíe *Marías* fervorosas que ocupen sus puestos.

Marías fallecidas durante el curso.

- El 23 de enero, doña Eloísa Carrillo, María contemplativa.
- El 12 de junio, **Srta. Carmela Planas, primera María del Sagrario, en cuyo pueblo trabajó muchísimo en los comienzos de la Obra en Toledo.**
- El 4 de julio, doña Magdalena Imar, María contemplativa.

El Señor las tenga en su gloria.

RESUMEN DE LOS TRABAJOS HECHOS EN TALLERCITO DE NAZARET

El 30 de diciembre, para el Castañar de Ibor (Cáceres), 1 casulla blanca (juego), 1 alba, 1 amito, 2 juegos de corporales, 4 purificadores, 4 lavabos, 2 cuellos estolas, 1 cíngulo y 1 palia pintada.

El 4 de febrero, para Montarrón (Guadalajara) 1 juego de casulla negro.

El 11 de febrero, para Fuenlabrada de los Montes (Badajoz) 1 alba, 2 corporales, 4 lavabos, 5 purificadores, 1 sabanilla bordada con encaje, 1 mantel liso, 2 palias pintadas, 1 cuello estola.

El 25 de junio, para Alía (Cáceres) 2 sabanillas (una con encaje otra a festón), 5 purificadores, 5 lavabos, 2 corporales, 2 palias, 1 cáliz y patena.

El 26 de junio, para el Puerto de San Vicente (Toledo) 2 sabanillas, 2 corporales, 4 purificadores y 4 lavabos.

Septiembre, Fuenlabrada de los Montes, juego de casulla negra y 1 sagrario donado por el Eminentísimo Sr. Cardenal.

NUEVOS CENTROS

Yébenes, centro local. Se organiza el primer viernes de febrero con 26 *Marías*. Crónica consoladora; el Sr. Cura fervorosísimo y entusiasta de la Obra.

El 28 de junio. Castilblanco (Badajoz). Festividad del Sagrado Corazón, se organiza el centro local de este pueblo con 17 *Marías*, el fervoroso Sr. Cura párroco impone las medallas y con sentida plática las enfervoriza.

Pueblos con *Marías* en este curso: Puebla de Montalbán, con 6 *Marías* muy entusiasmadas y 18 *Marías* contemplativas religiosas.

Noticias recibidas de los centros y pueblos con *Marías*

Por las circunstancias anormales de esta reunión de *María*, no da tiempo para dar datos detallados, solo de algunos centros lo hacemos.

Centro local de Sonseca: hacen las *Marías* de este centro un viaje al pueblo de Chueca; tienen que andar 6 km., esperan la llegada del sacerdote encargado; oyen la santa Misa, comulgan en ella con algunas personas del pueblo. Después, exposición menor.

Estas *Marías* hacen otras visitas al Sagrario de Mazarambroz, siendo hermosas también las noticias que dan.

Centro de Villacañas: estas *Marías*, además de reparar los abandonos de Jesús Hostia, tienen a su cargo limpieza de la iglesia, lavado y planchado de la ropa, confección de nuevos ornamentos. Prendas confeccionadas: 6 casullas, 3 capas pluviales, un terno completo negro, toda la ropa blanca necesaria. Hacen las formas no solo para la parroquia, sino también para Villanueva de Bogas y Bocígano; con los fondos que tienen han comprado unas alfombras para el altar mayor; de la lámpara del Santísimo estaba encargada una *María* (ha fallecido santamente después de larga y penosa enfermedad sufrida con edificante paciencia), y ahora se encarga una *María* aspirante sosteniéndola por su cuenta.

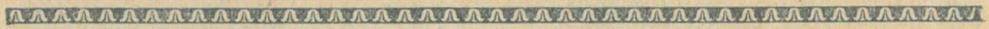
Resumen estadístico

Número de <i>Marías</i> en la capital	283
Número de <i>Marías</i> religiosas	218
Número de <i>Marías</i> en los pueblos	960
Número de <i>Marías</i> religiosas	88
Centros arciprestales	8
Centros locales	21
Pueblos con <i>Marías</i> organizadas	7
Pueblos de <i>Marías</i> por organizar	5
Pueblos a cargo del centro D. C	76
Pueblos de centros subalternos	92
Niños reparadores en la diócesis	251
Discípulos de San Juan en los pueblos	13
Viajes realizados	13
Total <i>Marías</i> en la diócesis	1.245
Total <i>Marías</i> Religiosas	306
Cartas escritas a los centros subalternos y pueblos con <i>Marías</i> en el curso	150

Prometamos al Amo trabajar más en este curso que empieza para acelerar el reinado del Corazón Divino en España.

1950-51 LOS NIÑOS REPARADORES DE VILLACAÑAS

CUENTA MENSUAL DE LOS NIÑOS REPARADORES



Mes de Diciembre de 1950
 Pueblo o ciudad Villacañas
Soledo

Yo Pepita G. Lopez

con domicilio en La Roque
Nº 21

He dado compañía reparadora a Jesús Sacramentado con las siguientes:

Comuniones Sacramentales... 25...
 Visitas al Santísimo 21...
 Viajes a los Sagrarios.....

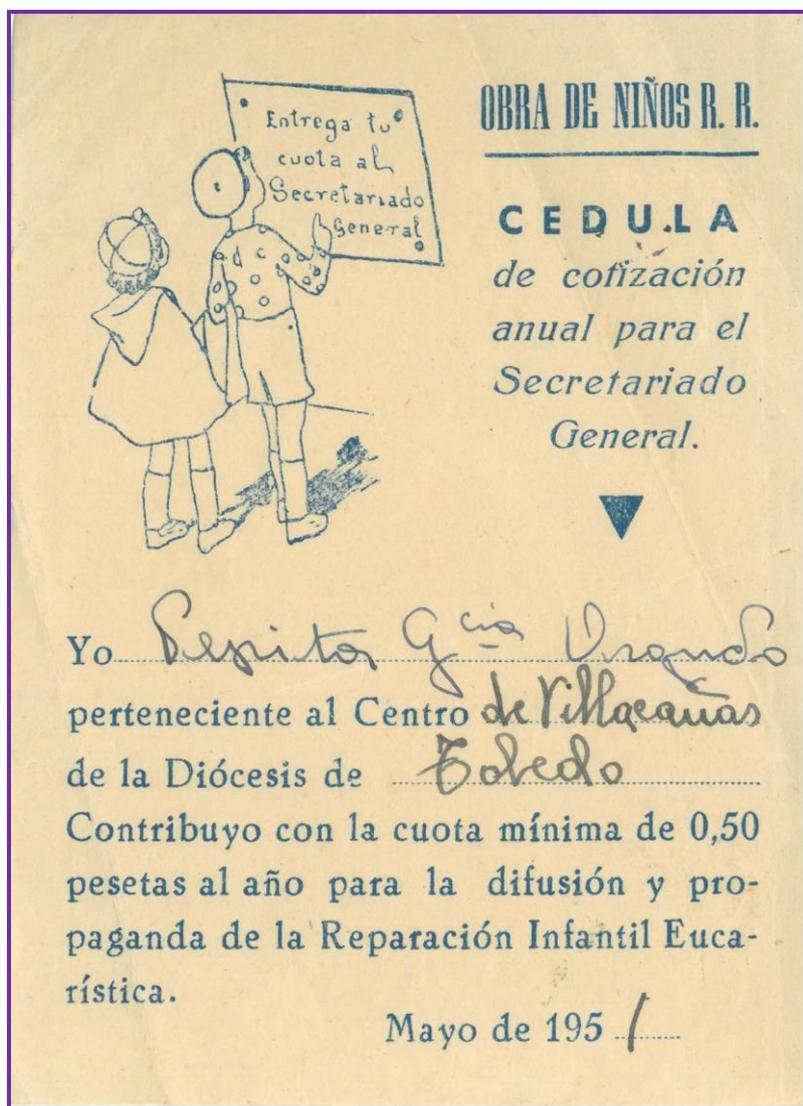
He buscado compañía consiguiendo de otras personas:

Comuniones 180...
 Visitas al Sagrario.....

Otros actos reparadores que he practicado.....

«Corazón de Jesús: Que no haya Sagrarios sin niños, ni niños sin Sagrario. Para eso viven tus niños y niñas reparadores».

Desde el centro de Villacañas, por medio de esta preciosa documentación sabemos que **Josefa García-Argudo López**, *niña reparadora*, contabiliza sus comuniones, visitas... en las hojitas de *cuentas mensuales*. Sabemos que en mayo de 1957, ostentaba el cargo de delegada local de los Niños Reparadores³³.



³³ Escribe el beato Manuel en *Aunque todos... yo no*:

“Para reparar el mal de **los Sagrarios sin niños y de los niños sin Sagrario**, agravado por los tiempos que hemos padecido de escuelas laicas y guerras a las almas de lo pequeñuelos, propuse a las *Marías*, al comenzar el año 1934, la formación de grupos de **Niños y Niñas Reparadores** de aquel doble mal, reorganizando así y dando una nueva forma a aquellos *Juanitos* que en el año 1912 fundara en las Escuelas de Huelva y que con el mismo nombre se organizaron por entonces en otras poblaciones. Esta rama infantil de nuestra Obra, será además, el plantel de donde salgan los genuinos *Discípulos de san Juan y Marías*, formados desde pequeñitos en el conocimiento, amor y vida del Sagrario y en la reparación de sus abandonos” (nº 75).

1953, CERCA DE NUEVE MIL MARÍAS DE LOS SAGRARIOS EN LA DIÓCESIS

El diario *El Alcázar* del 4 de marzo de 1953 publica un extenso reportaje sobre *las Marías en la Diócesis de Toledo*. Un subtítulo realza la noticia: “*Cuidan de la reparación espiritual y material de los sagrarios abandonados*”.

Con ocasión del Día Universal de la Obra de los Sagrarios Calvarios, hemos interrogado a la **secretaria diocesana**, señorita **Concepción Castaños Fernández**, sobre la situación y alcance de esta obra en nuestra diócesis. He aquí sus manifestaciones:

-¿En qué consiste la Obra de las Marías?

-Pues en la reparación espiritual y material de los sagrarios abandonados.

-Y esa reparación, ¿cómo se lleva a efecto?

-Principalmente con la oración y comunión diaria que toda *María* debe hacer, así como la visita al Santísimo, todo ofreciéndolo por aquellos sagrarios donde Jesús está más solo y principalmente por aquel sagrario que cada *María* lleva encomendado.

-¡Ah! Luego, ¿cada María tiene un sagrario de que ocuparse particularmente?

-Sí; la Junta Diocesana es la encargada de distribuir a cada primera *María* un sagrario, y ésta queda obligada no sólo a rogar por él, sino a comunicarse con el párroco, y si éste precisa ornamento, etc., para su ministerio del altar, principalmente del sagrario, tales como cortinilla, conopeo, etc., o el sagrario mismo; esta primera *María* lo comunicará a la señora presidenta, quien facilita lo necesario.

-¿Y de dónde provee la señora presidenta esas necesidades?

-Pues del ropero y los escasos fondos procedentes de las cuotas y donativos que de algunas personalidades se reciben, tales como del eminentísimo señor cardenal, etc.

-¡Ah! ¿Luego tienen un ropero?

-¡Ya lo creo! Y esto es lo más maravilloso: son muy pocas las *Marías* que asisten y, sin embargo, salen para los pueblos múltiples prendas preciosamente confeccionadas. ¡Ay si hubiera más donantes de telas y más operarias *Marías*!

-Y... me ha parecido que decía usted “cada primera *María*”; ¿es que hay otras categorías de *Marías*?

-Sí; pues éstas son las “activas”, por así decirlo, y luego hay las “contemplativas”, que son unidas al sagrario de una primera *María*, o sea que cada sagrario puede tener una primera *María* y tres o más contemplativas.

-Y la misión de éstas, ¿cuál es?

-Pues realmente no están obligadas más que a la oración por su sagrario; pero a la comunión diaria, o al menos frecuente, y a la asistencia a los actos eucarísticos que se celebran mensualmente deben asistir con la medalla, así como a los actos colectivos de viajes, etc.

-¡Ah!, ¿luego hacen ustedes viajes colectivos?

-Ya lo creo, y ¡ojalá pudieran frecuentarse más!, pues es un despertador de fervor en los pueblos que visitamos. [...]

-¿Son muchas las ramas de esta Obra?

-El venerable fundador era un chiflado” de la Eucaristía, como él mismo se decía con su gracejo andaluz, y después de fundar las *Marías*, vio la necesidad de los *Discípulos de San Juan* y de los *Niños Reparadores*, y pareciéndole poco, aquilató su exquisitez eucarística, fundando las *Marías Nazarenas Religiosas*, también al servicio de la Eucaristía, en varias provincias de España.

-Y ahora, concretándonos a Toledo, ¿son muchas las *Marías*, *Discípulos de San Juan* y *Niños Reparadores*?

-*Marías*, en la capital, 229, y en la diócesis, 8.851. *Niñas Reparadoras*, en la capital, 50, y en la diócesis, 322. La rama masculina, o sea, los *Discípulos* y *Niños Reparadores*, llevan poco tiempo fundados aquí, pero van engrosando sus filas de manera consoladora.

-Y diga usted, tendrán muchas indulgencias y privilegios, ¿no?

-Indulgencias, muchísimas; tan sólo por comulgar con la medalla, indulgencia plenaria, y si es el “*privilegio de altar*”, ese supera a todo privilegio.

-Y ¿en qué consiste ese privilegio de altar?...

-Pues que si hemos cumplido con nuestros deberes antes citados y comulgamos siempre con la medalla (cosas que hay que tener muy en cuenta), pues cuando estamos enfermas de alguna importancia tenemos

derecho a que nos digan la santa misa en la misma alcoba, siempre que podamos comulgar en ella. Es un privilegio que ni los mismos sacerdotes ni las religiosas tienen...

-Pues sí que el fundador derrochó gracias eucarísticas...

-Como que está abierto el proceso de beatificación, y día no lejano le veremos en los altares.

CENTROS EN LA DIÓCESIS³⁴

Actualmente existen centros arciprestales de las *Marías* en Talavera, Consuegra, Torrijos y Cazorla; de carácter local en El Bonillo, Orgaz, Horche, Villacañas, Urda, Madridejos³⁵, Sonseca³⁶, San Bartolomé de las Abiertas, Fuensalida³⁷, Alcaudete de la Jara, Brihuega, Zarzacapilla, Burujón, Yébenes, Mora, Huéscar, Los Navalmorales y Torre de Esteban Hambrán.

³⁴ Algunos de los pueblos aquí citados pertenecen actualmente a las diócesis de Albacete (El Bonillo), Guadalajara (Horche, Brihuega, Driebes, Auñón y Armuña) o Jaén (Cazorla, Huéscar).

³⁵ Según doña Santas Díaz Mingo, tesorera de las *Marías*, el *Libro de Actas* comienza en el año **1939**. Actualmente, para poder tener abierta la iglesia parroquial han formado lo que llaman “*Centinelas del Sagrario*”. Se trata de un grupo de voluntarias que, de tres en tres, acompañan al Señor durante media hora, siendo las 25 *Marías* de esta parroquia del **Divino Salvador de Madridejos** las primeras en colaborar.

³⁶ Nos facilita la información de la parroquia de San Juan Evangelista de Sonseca el actual párroco de Marjaliza, don **José Eugenio García-Ochoa de Arce**: “Conozco la Obra desde 1942 cuando yo era pequeño y en Sonseca había un grupo estupendo de *Marías*, entre ellas mi madre, bajo la dirección de don Joaquín González de la Llana, que fue mártir sin derramamiento de sangre. Era un enamorado de la Obra: la organización era perfecta. Aparte de la asistencia a la Eucaristía por la mañana, en la tarde de cada día tenían establecido turnos de vela, media hora antes de los cultos ordinarios, de dos en dos durante todos los días de cada mes. Se dedicaba la hora santa los 2º jueves de mes con misa especial en la mañana de ese día... De los años 40 a los 50, fue un *tiempo eucarístico* maravilloso durante el pontificado de S.S. Pío XII”.

Don Joaquín González de la Llana (1896-1952), fue efectivamente otro apóstol. Recibió la ordenación sacerdotal en 1919. Tras sus primeros destinos, ejerció como coadjutor en Mora de Toledo y consiliario en esa localidad de la Acción Católica. Consiguió ponerse a salvo y regresó a Mora al finalizar la guerra, incorporándose provisionalmente en sus tareas con la Juventud de la Acción Católica, aunque enseguida fue nombrado párroco de Cazorla (1940-1942). Al regresar a la provincia de Toledo, fundará en Sonseca a las *Dominicas Siervas del Cenáculo*, para orar y colaborar con los sacerdotes. Murió en 1952, siendo capellán de las MM. Carmelitas de Yepes.

³⁷ Según testimonio de Isabel Peña, “**hacia el año 1938**, siendo don José López Gallardo, párroco de **San Juan Bautista de Fuensalida**, unas cuantas mujeres (Ana Mª Mellado, Dolores Calvo, Pilar Alonso, Isidra Hernández, Tomasa del Casar y Luisa Ferrero) ayudadas por el párroco, decidieron formar la *Obra de las Marías de los Sagrarios*, para dar una respuesta de amor reparador a Jesús tan olvidado y tan solo en tantos sagrarios”.

También hay *Marías* en Puebla de Montalbán, Villarrubia de Santiago, Escalonilla, Pelahustán, Helechosa, Villatobas, Gamonal, Val de Santo Domingo, Esquivias, La Mata, Santa Cruz de Retamar, Carmena³⁸, Villa de Don Fadrique, Castilblanco, Herrera del Duque, Carriches, Santa Ana de Pusa, Manzaneque, Villamiel, Los Cerralbos, Chozas de Canales, Calera, Driebes, Malpica, Mocejón, Portillo, Mejorada, Segurilla, Garbayuela, Auñón, Yepes, Armuña, Nombela y Mohedas de la Jara³⁹.



³⁸ Las *Marías de los Sagrarios* se fundaron en esta parroquia de **Nuestra Señora de la Asunción de Carmena el 22 de Julio de 1947**, siendo cura párroco don Eugenio Peño Bolaños. A día de hoy es una de las pocas parroquias en las que hay un grupo de *Juanes*.

³⁹ Posteriormente, en la parroquia de **Santiago Apóstol de Aldeanueva de Barbarroya** se fundaron las *Marías* en el **curso 1958-1959**.

1963, BODAS DE ORO EN TOLEDO

De nuevo, el diario *El Alcázar* del 11 de octubre de 1963 publica la noticia de los cincuenta años de la existencia de la Obra en Toledo. Este artículo es el que lleva a la confusión sobre la fecha fundacional en Toledo, ciudad, de las *Marías*, pero aclarado ya en las primeras páginas de este trabajo, creemos imprescindible su transcripción completa.

BODAS DE ORO DE LAS MARÍAS DE LOS SAGRARIOS, EN TOLEDO

LA PÍA UNIÓN FUE FUNDADA POR UN PÁRROCO MÁRTIR, EN 1913

Ahora hace cincuenta años que en Toledo se fundaba la obra eucarística de reparación más hermosa que venía extendiéndose por España. El santo obispo de Málaga don Manuel González García (hoy en proceso de beatificación) había visto esta apremiante necesidad y su acertada fundación hacía prosélitos como regueros de pólvora.

En 1913 le tocó el turno a Toledo. Fue el virtuoso señor cura párroco de Santa María Magdalena, don **Pascual Martín de Mora** (más tarde vilmente asesinado en la revolución marxista), quien comunicó los primeros entusiasmos “contagiado” seguramente por el fundador, y pudo reunir almas eucarísticas en las mujeres toledanas, que se hicieron “**Marías de los Sagrarios**” con los entusiasmos de la alta misión que se les encomendaba de reparar tantos sagrarios abandonados o poco frecuentados. Pocos datos tenemos de este primer periodo por haber desaparecido los libros de las actas. Solo sabemos que, al poco tiempo, el director de la Obra era el sacerdote don **José María Campoy**, celebrando los cultos mensuales muy solemnes. El año 1926 al Congreso Eucarístico viene el obispo de Málaga y tiene frecuentes reuniones con ellas en el Colegio de Doncellas, donde se hospeda; impone medallas a las colegialas y a varias *Marías* más. En 1928 se hace cargo de la obra don **Francisco Vidal** y empieza una vida activa. Hacen frecuentes viajes colectivos a los pueblos; fundan una catequesis en la barriada de San Cipriano. Tienen ropero para los sagrarios pobres; se nombran *Marías* enfermeras que visitan a las *Marías* enfermas; les proporcionan el altar portátil y si tienen que recibir el Santo Viático, le acompañan procesionalmente.

Celebran la función eucarística mensual y el día de retiro. Pero cuando crece el número de *Marías* y aumenta el entusiasmo, es cuando el cardenal Segura da unos ejercicios a las *Marías*. Vienen de Madrid, Cáceres, y de otros lugares. Impone medallas a muchas *Marías*. Hace que

el Monumento grande de la Catedral sean ellas las que lo adornen, con flores blancas naturales, “*pues nadie como las Marías, dijo, son las llamadas a atender el Santísimo*”. Con gusto aceptan esta invitación y trabajan cuanto pueden. Pero... se ciernen sobre la Imperial Ciudad días de luto. Llega la proclamación de la República y con ella la expulsión del virtuosísimo cardenal Segura... Después... ¿para qué seguir?

Aparece la aurora de la liberación gloriosa y el celoso director fue salvado milagrosamente. La señorita doña **Julia Pérez** y algunas *Marías* más que llevaban la obra en el corazón y empiezan a buscar almas eucarísticas, dispersas ovejas sin pastor, y a fuerza de grandes trabajos empiezan a reorganizarse.

El 11 de diciembre de 1938 vuelve a reunirse la primera junta con escasa asistencia. Reanudan los actos mensuales. El 20 de diciembre de 1940 se reúne la junta del consejo y algunas *Marías*. La presidenta, hasta entonces, doña **Francisca Rodríguez Bolonio**, presenta su dimisión por no atenderlo como ella venía haciendo, tan acertadamente.

Se reorganiza la Obra, dándole impulso con un nuevo director, ya que él (don Francisco Vidal) ha de cumplir con otras actividades que los superiores le encomiendan, y el 19 de enero de 1941 se reúnen las *Marías* para tomar posesión del cargo el nuevo director don **Manuel de la Fuente**, canónigo, y nombra nueva presidenta a doña **Encarnación Salamanca**, viuda de Alonso, quedando en sus puestos todas las que formaban la junta anterior, más el cargo de cronista a la señorita **Pilar Cutanda** (q.e.p.d.).

Se empieza a comunicarse con los arciprestes de la diócesis y curas párrocos y se van fundando centros arciprestales y locales en la provincia y diócesis.

En la capital se celebran los cultos mensuales, retiros, ejercicios espirituales, etc. Se instituye el Roperio semanal en casa de la presidenta y se atiende a las necesidades de los SAGRARIOS más abandonados material y espiritualmente, que cada *María* tiene encomendado y se comunica por escrito con el párroco correspondiente, para saber las necesidades del Altar, más las oraciones porque los feligreses asistan a la Santa Misa y cumplan como buenos cristianos.

Afirmaron la Obra unos buenos ejercicios dados por el padre Cuadrado, S.J., y más imposiciones de medallas.

1964, LAS MARÍAS CONTEMPLATIVAS

Hablamos ahora de las *Marías contemplativas*, con ocasión de mostrar lo que se llamaba el **Título perpetuo de María Contemplativa**. Este aparece firmado por don **Manuel de la Fuente**, director de la Pía Unión, nombrado el 19 de enero de 1941. ¡Llevaba 23 años trabajando por la Obra! El título lleva fecha de 23 de febrero de 1924. Aclaremos primero algunas cosas:

Hay tres clases de Marías:

- ✓ **Marías contemplativas**. Son aquellas mujeres que acompañan al Sagrario en espíritu: comulgando y visitando diariamente al Santísimo Sacramento.
- ✓ **Marías activas**. Son aquellas que además de acompañar en espíritu al Sagrario lo acompañan también en la acción pastoral.
- ✓ **Marías Nazarenas**, congregación religiosa fundada por el beato Manuel conocidas hoy por **Misioneras Eucarísticas de Nazaret**.

En el informe anual del curso 1945-1946 se ofrece en las estadísticas que, en la archidiócesis de Toledo, había **306 religiosas Marías**.

La actual presidenta, doña María del Sagrario Martín, ha localizado, a día de hoy, a cuatrocientas *Marías* consagradas (religiosas de vida activa y contemplativa). Por ejemplo, cuando comenzamos a trabajar en este libro, y a recoger material para el mismo, se puso en contacto con las **Franciscanas de la Tercera Orden Regular (T.O.R.) de Fuensalida**. Trascibimos una carta fechada el 20 de septiembre de 2011 y firmada por la madre abadesa, sor Mariela Rosales. En ella nos cuenta una serie de datos enjundiosos:

«En la Comunidad de Franciscanas de la T.O.R. de Fuensalida **en el año 1959 se unieron varias de nuestras hermanas a la sección de religiosas Marías** para acompañar al Sagrario que se les asignaba, ofreciendo las comuniones, visitas y obras buenas.

Por las hojitas que se conservan hay dos fechas, una del 16 de enero y otra del 28 de enero (fechas en las que aparecen firmados los carnets)

Queremos hacer destacar que **algunas de estas hermanas ya eran Marías de los Sagrarios antes de entrar en la vida consagrada** en sus respectivos pueblos de origen de la provincia de Toledo...

Algunas de éstas trajeron de sus casas entre sus libros devocionales los de *María de los Sagrarios*, que aún conservan con cariño. Aún se utilizan para actos de adoración en Comunidad, de forma especial en el triduo de carnaval de cada año y se canta el canto de las *Marías*: “*Jesús en la Eucaristía, víctima es de caridad...*”.

Alguna hermana destaca entre sus recuerdos de infancia y juventud, que en domingos o festivos, hacían algún viaje en grupo para visitar físicamente un Sagrario encomendado, de pueblos cercanos. También recuerdan que cuando entraban siendo muy pequeñas les imponían un lacito con una medalla pequeña y se las llamaba *Niñas Reparadoras*, hasta que tenían edad de ser *Marías*, que se les imponía la medalla.

Una hermana se puso de nombre de religiosa M^a del Sagrario, precisamente en recuerdo a dicha Asociación».



Así eran los carnets de ***Título perpetuo de María contemplativa*** que se distribuía en los conventos y monasterios a aquellas religiosas que deseaban vivir el carisma del beato Manuel González García. Este es el de **sor Pilar García-Argudo López**, cisterciense del convento de Santo Domingo de Silos “*El Antiguo*” de Toledo. **Su Sagrario** es el de **Domingo Pérez**.

Por detrás, el título explica el tema, al que hemos aludido varias veces en este trabajo, del **altar portátil** y de los **privilegios de las Marías enfermas**.



V. J. S.

TRÁMITE PARA GOZAR DEL PRIVILEGIO DE ALTAR PORTÁTIL

La María enferma avisa de la enfermedad, bien directamente o por medio de la Delegada, al Director Diocesano a fin de que éste solicite del Rvdmo. Prelado el permiso para gozar del privilegio.

Cuando la enfermedad es crónica o de larga duración, puede gozarse del privilegio todos los días. (Puede tenerse por enfermedad de larga duración la que se prevea ha de durar más de un mes).

En las enfermedades no graves puede hacerse uso del privilegio los domingos y días festivos.

CONDICIONES QUE EL BREVE DE S.S. SEÑALA PARA GOZAR DEL PRIVILEGIO

1.º Que la enferma comulgue en la misma Misa. 2.º Que conste al Director Diocesano que, antes de enfermar ha cumplido su oficio y comulgado diaria o frecuentemente al menos. 3.º Que se atienda a la decencia del lugar. 4.º Que no se perjudique al derecho del Párroco sobre los últimos Sacramentos, y 5.º Que el respectivo Prelado faculte al Sacerdote celebrante.

1969, BODAS DE ORO EN TALAVERA

El **Libro de Actas** que, como oro en paño, conserva el **Centro de Talavera de la Reina**, es una historia completa de lo que acontece en la ciudad de la Cerámica desde los días de la fundación; también recoge otros muchos datos diocesanos que narra con motivo de diversos acontecimientos, por ejemplo, el nombre de los **consiliarios diocesanos**⁴⁰ que la Obra ha tenido a lo largo del siglo, bien porque han venido a atenderlas a Talavera, o con motivo de haber ido las *Marías* a cualquier acto diocesano.

El **Libro de Actas** abarca desde su acta fundacional, el 4 de noviembre de 1915, hasta el apuntamiento de un retiro, el 14 de diciembre de 2000, en el monasterio de las Madres Benitas, con el que se cierra el primer libro. Por él, sabemos que dos *Marías* trabajarán hasta la extenuación por la Obra en Talavera y los pueblos de su comarca. Las dos comenzaron como secretarías y terminaron en el cargo de presidentas.

La primera, **Carmen Carrión Vela** (1892-1986). Su nombre figura en el acta fundacional firmando como secretaria. El 11 de enero de 1944 fue elegida presidenta. El 22 de diciembre de 1981, en Junta General de las *Marías*, se decide nombrar a Carmen Carrión presidenta honoraria de las *Marías de los Sagrarios*, y se elige de presidenta a **Elia Abad Bernardo** (1924-2012), que morirá como presidenta en funciones. En el **Libro de Actas** aparece como secretaria, en la reunión del 2 de enero de 1954, durante varios años, y luego retoma la secretaría en el año 1975.

Trabajaron, visitaron pueblos, regalaron sagrarios y ropas litúrgicas, representaron a las *Marías* de Talavera y de la Archidiócesis en infinidad de actos en nuestra diócesis y fuera de la misma. Minuciosas para recoger cada suceso, por ellas conocemos muchos datos curiosos:

1944, 11 de enero: El Sr. Director, don Marcelino Luengo, “nos expuso el objeto de esta reunión que era organizar nuestro Centro, viendo quiénes quieren ser *Marías* contemplativas y quiénes activas que estén dispuestas a trabajar, y visto esto designar a cada una el Sagrario del pueblo a que ha de pertenecer para que de esta manera **no quede ningún Sagrario de nuestro Arciprestazgo**

⁴⁰ Después de los siervos de Dios **Benito López de Hazas** y **Pascual Martín de Mora**, se encargó de las *Marías*, **José María Campoy y García**. A él le sucede **Francisco Vidal y Soler**, que ocupó el cargo desde 1928 a 1940. Tras ellos, fueron asesores diocesanos: **Manuel de la Fuente Cortés** (nombrado *Director de las Marías* el 19 de enero de 1941 hasta su muerte en 1973); monseñor **Antonio Sainz-Pardo Moreno** (de 1974 a 1983); **Jaime León Gómez** (de 1984 a 1992); **Luis García-Donas** (de 1993 a 1997); monseñor **Juan Manuel Sierra López** (1998); **José Luis Galán Muñoz** (1999-2000); **Rafael de la Cruz Gómez** (nombrado el 21 de febrero de 2001 hasta el año 2004). Finalmente, desde el 16 de enero de 2005 hasta nuestros días se encarga de las *Marías* en nuestra diócesis, don **Daniel Fernández Fernández**.

sin Marías, que es como decir que Jesús en ninguno de ellos se encuentra abandonado, ya que los de nuestra Ciudad, gracias a Dios, están atendidos”.

1951, 3 de enero: Por unanimidad de todas las Sras. Asistentes a la reunión, se acuerda hacer **una bandera nueva** en sustitución de la que se viene usando, estropeada ya, suplicando un donativo y dejando para este fin lo que se recaude en la colecta de la fiesta-aniversario del 6 de enero.

1952, 2 de mayo: “Ha comenzado el proceso informativo de la causa de beatificación y canonización del siervo de Dios Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel González García, obispo que fue de Palencia (y antes de Málaga), fundador de las *Marías de los Sagrarios*, de los Discípulos de San Juan, de los niños Reparadores y del Instituto de Hermanas Marías Nazarenas”.

1952, 15 de junio: “...se manifiesta con entusiasmo lo solemne, concurrido y reparador que ha resultado el **XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona**, las *Marías* que han tenido el honor de asistir a los actos y juntas en unión de las Marías Nazarenas y hermanas extranjeras con sus Directores (así lo han manifestado)”.



El 1 de junio de 1952, dentro de los actos del Congreso, se celebró una ordenación simultánea de **810 sacerdotes** en el Estadi de Montjuïc.

1954, 7 de noviembre: La Junta se unió en Toledo a las *Marías* de Madrid para **hacer el voto de sangre** con los siguientes actos: misa de comunión, hora santa presidida por el padre Cuadrado.

1960: Actos extraordinarios en este año con motivo de las Bodas de Oro (fundacionales, 1910. 4 de marzo. 1960) en la que el Director Diocesano comentó la consigna de la Asamblea... Mientras haya abandono de Sagrarios, necesidad de la Obra.

El 4 de marzo, para celebrar el día de la Obra, se dio comienzo a un triduo en Santa María la Mayor... con ocasión del triduo se bendijo en Santa María la Mayor un nuevo sagrario, como recuerdo de las Bodas de Oro. También se regaló para San Francisco una urna para el Jueves Santo.

1965, 9 de octubre: En Junta, entre los acuerdos que se toman se reparte “entre las *Marías* una hojita rogando un donativo para costear el Sagrario de las Casa de Ejercicios de Talavera (actualmente Madre de la Esperanza). Así como de hacer entrega el día 31 de dicho mes, fiesta de Cristo Rey, de una bandera costeadada por las *Marías de los Sagrarios*, al pueblo de Robledo del Mazo... Se da lectura de una carta de las Hermanas Nazarenas de Palencia contestando a una petición que se les hizo para venir a atender la casa de Ejercicios no pudiendo por el momento hacerse cargo de dicha petición por falta de Hermanas”.

1969, 25 de mayo-2 de junio: se celebran las **Bodas de Oro** del Centro de Talavera de la Reina en unión de la Adoración Nocturna. Es curioso que la celebración de estos primeros cincuenta años se celebre en una fecha que no correspondía, cuando precisamente, por conservar las primeras anotaciones desde la fundación del Centro de Talavera, el año debía haber sido o 1965 (constitución de las *Marías*), o 1966 (primer en la solemnidad de la Epifanía). El acta no refiere nada, ni tampoco en esos dos años, se hace mención de ello.

Fueron varias las Juntas Extraordinaria (que se tuvieron ese año) para celebrar con gran esplendor **los 50 años de la fundación de las *Marías de los Sagrarios***, en nuestra Ciudad...

Ocho días duraron las fiestas, del 25 de mayo al 2 de junio. El día 30 de mayo, que además era el XII aniversario de la coronación canónica de Nuestra Señora del Prado, tuvo lugar en la Ermita, un acto eucarístico, con Santa Misa, homilía e imposición de medallas a un grupo numerosísimo de *Marías* (ese año 37 *Marías* tomaron la medalla).

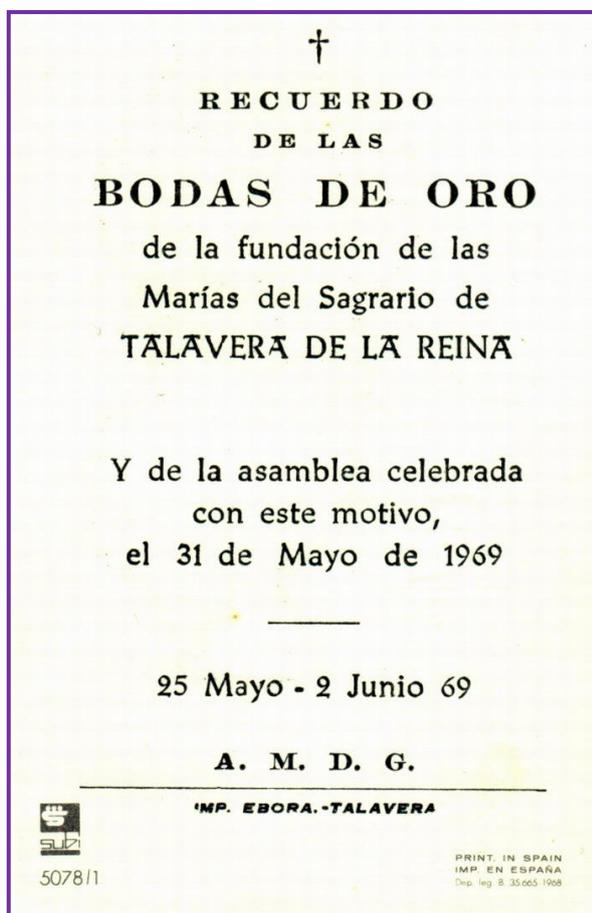
Al día siguiente, la Asamblea en el salón de actos del Colegio de la Compañía de María que dio comienzo con una misa oficiada por el director diocesano... Hizo la presentación nuestro director, don Nicolás Fernández-Marcote y después de unas palabras de la presidenta Carmen Carrión, (se leyó) a continuación un

resumen de las actas de los cincuenta años transcurridos, recordando al inolvidable mártir de nuestra Cruzada y fundador de este Centro, **don Saturnino Ortega**, arcipreste de Talavera por aquel tiempo...

Finalizado este acto, fue servida por las religiosas de la Compañía de María una comida de Hermandad. Se repartieron unas estampitas-recuerdo (junto a estas líneas). Por último y en las primeras horas de la tarde, fue la apertura de la Exposición del ropero eucarístico y como broche final en la capilla del Colegio un acto de acción de gracias y bendición con el Santísimo a las asambleístas.

Los obsequios recibidos con motivo de las Bodas de Oro son: 1 casulla blanca, paños de hombros, corporales, purificadores y amitos de las *Marías* de Toledo. 1 casulla blanca y ornamentos de las religiosas carmelitas de Talavera. Varias casullas, 1 custodia, 1 cáliz, 1 incensario, paños de hombros y corporales de las religiosas de la Compañía de María. 1 cáliz de las religiosas Bernardas. Tela de hilo para sabanilla de la María, Purificación de la Llave. Con los donativos de las *Marías* de este Centro, se adquirieron 2 copones, para obsequiar a la iglesia del Barrio de Santa María como recuerdo de estas fiestas con uno de ellos, y el otro se envió a un sagrario necesitado de un pueblo. También se hizo entrega de 5.000 pesetas para ayuda de unas escuelas que se harán en el Barrio de Santa María. A la parroquia de San Andrés se le obsequiaron con 3.000 pesetas; a las Hermanitas de los Pobres, otras 3.000 pesetas.

1973: En el acta de este año puede leerse: “En la Ermita de nuestra Patrona, la Virgen del Prado, se instaló este año 1973, un precioso Sagrario obsequio de todas las *Marías* de Talavera”.



1975, CONVIVENCIA NACIONAL DE LA OBRA DE LOS SAGRARIOS

En el Libro de Actas del Centro de Talavera de la Reina leemos la siguiente anotación del 26 de abril de 1975: “Se celebró una convivencia nacional en nuestra diócesis de Toledo, asistieron miembros de la **U.N.E.R (Unión Eucarística Reparadora)** y de la **J.E.R. (Juventud Eucarística Reparadora)** que son los nombres que, desde ahora, se denominará a la Obra de las *Marías de los Sagrarios* tanto en su rama de adultos como de juveniles”.

Esta vez es el **ABC** del 2 de mayo de 1975 el que nos narra la **Convivencia Nacional de la Obra de los Sagrarios**.

“La fe no es ciertamente una mera adhesión intelectual a una serie de verdades doctrinales; es una plena y total adhesión de la vida entera de Cristo Jesús, a todo lo que Él es, y Él predicó y Él nos dejó. Y sin embargo nunca se nos ha presentado de una manera tan simplificada, tan hiriente y descarnada. Cuanto más se ha dicho que la fe es vida, más se está suprimiendo el perfume de esa vida. Privar a la fe de eso que podríamos llamar “la dimensión de la delicadeza” es desnaturalizar la fe que nos presentó Cristo con todo el jugo magnífico del Padrenuestro, dijo el cardenal primado monseñor Marcelo, arzobispo de Toledo, ante más de 1.600 personas, en la homilía de la Eucaristía celebrada en la iglesia de San Ildefonso (de la ciudad de Toledo).

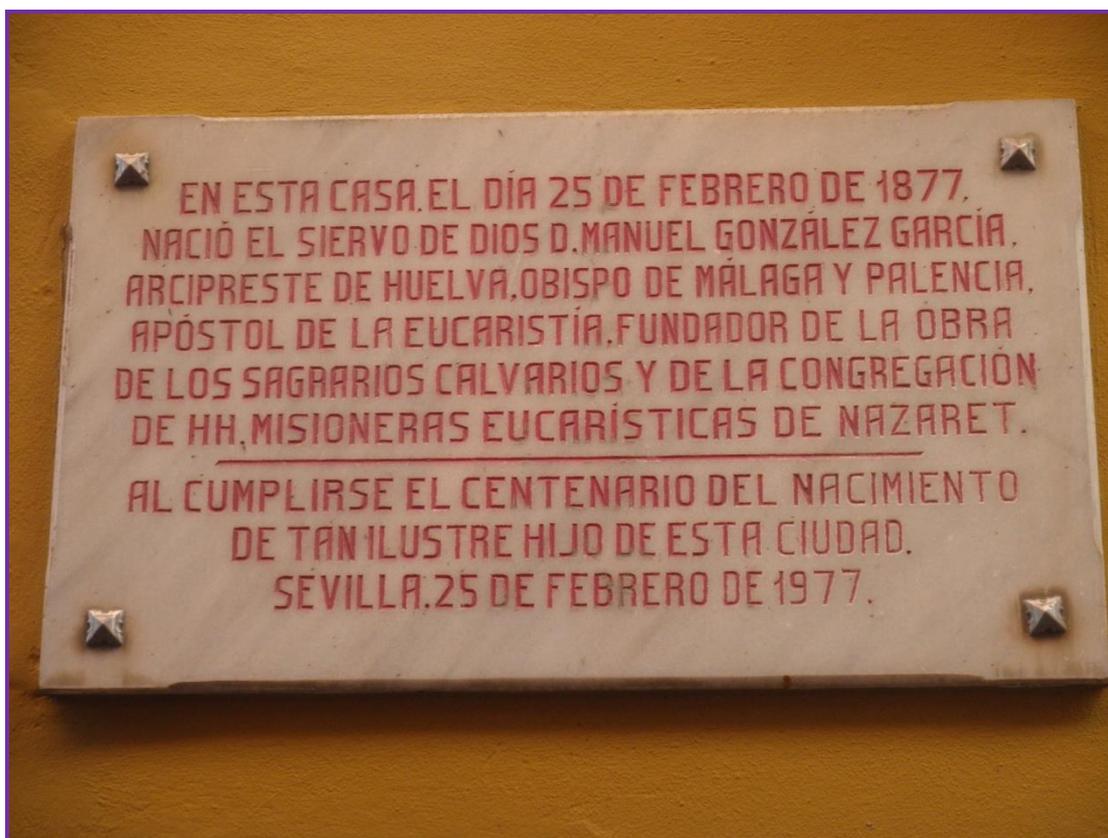
Concelebraron con el cardenal 38 sacerdotes. En el ofertorio, la Dirección General de la Obra de los Sagrarios ofrendó un sagrario de plata, regalo de la UNER, y una casulla, regalo de las *Marías de los Sagrarios* de Toledo.

La Convivencia Nacional de la Obra de los Sagrarios se celebró el día 26 de abril en Toledo.

1977, CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL BEATO MANUEL

En el **Libro de Actas** del Centro de Talavera de la Reina podemos leer en la memoria de 1977:

“El día 28 de mayo se celebró una solemne peregrinación a la Ermita de la Virgen de Gracia en Velada, para conmemorar el centenario del nacimiento del Fundador de las *Marías*. A esta peregrinación asistieron más de 1.000 personas entre *Marías*, colaboradores y simpatizantes procedentes de todos los pueblos de la comarca especialmente de Talavera, Gamonal, Velada, Oropesa, El Casar. Se celebró la Santa Misa con numerosas comuniones para terminar con la procesión alrededor de la Ermita con el Santísimo y bendición solemne”.



Placa colocada en 1977 en la calle del Vidrio de Sevilla.

1985, BODAS DE DIAMANTE

En el **Libro de Actas** del Centro de Talavera de la Reina puede leerse que “el 29 de noviembre de 1984 tuvimos una reunión en la iglesia de San Francisco solamente la directiva de las Marías de los Sagrarios con nuestro director, don Nicolás Fernández-Marcote, para tratar de los actos que piensan tener este año, Dios mediante, con motivo del 75 aniversario de la Obra”.

Luego en la memoria del año 1985 se explica que “el 4 de mayo en La Colegial se celebró la 1ª Asamblea Diocesana de la UNER (Unión Eucarística Reparadora). Asistieron de toda la comarca de Talavera aproximadamente 350 personas. Con los siguientes actos: de 7 a 10,30, llegada de los distintos Centros. Algunos traían sus banderas. A las 11 saludo del Sr. Arcipreste y de nuestro Director. A las 11,30 ponencia por don Antonio Sainz-Pardo, Vicario General del Arzobispado. **A las 2, comida en los claustros.** A las 4 nos habló la Presidenta Nacional de la Obra, Madre M^a Patricia Oriol, sobre *Raíces e historia de las Marías*. Seguidamente la Santa Misa presidida por don Jaime León Gómez, director diocesano de la Obra. A las 6 de la tarde fue la clausura”.



Una patena de cerámica de Talavera de la Reina, recordando los “75 años de lealtad al Abandono”.

Termino con un breve recuerdo personal para la primera Misionera Eucarística de Nazaret que conocí: la **Hna. Elisa Latorre** y que, actualmente, reside en la Casa de Palencia. Ella me dio a conocer al beato Manuel González y con ella acudí, por primera vez, a Roma. *Marías* llegadas de diferentes partes del mundo se reúnen con **san Juan Pablo II**, en la plaza de San Pedro, para participar en la catequesis de los miércoles. Era el **17 de julio de 1985**, y el Papa iba a dirigir un saludo breve, pero intenso, a la **Unión Nacional Eucarística Reparadora (UNER)**. Sucedió al final de la *Audiencia*.



Queridos hermanos y hermanas:

Vaya ahora mi más cordial saludo a todos los peregrinos y visitantes de lengua española presentes en esta Audiencia. En particular saludo a los miembros de la **Obra “Unión Eucarística Reparadora”** que celebra el **75° aniversario de su fundación** por el benemérito obispo **Don Manuel González**, y el **25° aniversario de aprobación pontificia**. **Os aliento a seguir difundiendo y haciendo vida en vosotros la devoción eucarística.** ...A todas las personas y grupos provenientes de los diversos Países de América Latina y de España imparto con afecto mi bendición apostólica.

Este es el actual título que se entrega a las *Marías de los Sagrarios*.

TÍTULO

a favor de M^o del Sagrario Martín Martínez
que pertenece al Centro de Toledo

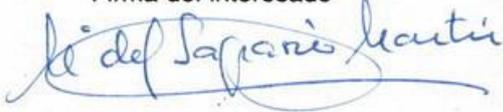
hizo su OFRENDA A JESÚS EUCARISTÍA

en la ciudad de Toledo
el día

habiéndole sido asignado el Sagrario de Santa Justa y Rufina

Firma del Asesor

Firma del interesado





Habiendo sido llamado a **dar una respuesta de amor al AMOR DE CRISTO EUCARISTÍA**, quiero con la gracia de Dios, y la ayuda de María Inmaculada -mi maestra y modelo- vivir los compromisos que el día de **MI OFRENDA** he asumido:

- * Procurar que el Evangelio sea vida en mí.
- * Participar en la Eucaristía, comulgando con la mayor frecuencia posible, y orar ante el Sagrario con espíritu de reparación.
- * Trabajar apostólicamente para que mis hermanos conozcan y amen a Cristo eucaristía.
- * Amar y servir a Jesús en los indefensos, pobres o desvalidos de cualquier clase, que reflejan también el abandono de Cristo.



Martirio y destierro del beato Manuel González García

Son muchas y muy buenas las biografías escritas sobre nuestro protagonista. Creo que podemos afirmar que, aunque no sufrió explícitamente la muerte martirial, don Manuel, en los aciagos días de la instauración de la Segunda República en España puede ser considerado el *protomártir* de los obispos españoles.

Manuel González García (1877-1940) nació en Sevilla y se ordenó sacerdote en 1901. Tras ser arcipreste de Huelva, fue nombrado obispo de Málaga, en 1916 y de Palencia, en 1935. En mayo de 1931 tuvo que salir de Málaga a causa de la agitación revolucionaria, residiendo en Gibraltar, en Ronda y en Madrid. Publicó numerosos escritos sobre la Eucaristía; promovió el culto y la devoción al Santísimo Sacramento a través de las *Marías de los Sagrarios*, los *Discípulos de San Juan*, los *Niños Reparadores...*, y fundó una congregación religiosa: las *Misioneras eucarísticas de Nazaret*. En 1998 la editorial burgalesa *Monte Carmelo* editó sus obras completas. Fue beatificado el 29 de abril de 2001 por san Juan Pablo II.



Esta fotografía fue tomada durante la Consagración de España al Corazón de Jesús, el 30 de mayo de 1919, en el Cerro de los Ángeles (Getafe). Terminada la Consagración, procesión con el Santísimo Sacramento hasta la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles. El obispo de Málaga aparece el segundo en el margen derecho.

...El Obispo del Sagrario Abandonado es el título de la primera, mejor y más completa biografía escrita, en 1950 en dos tomos, por **José Campos Giles**. Los siguientes artículos los tomaremos del capítulo XIX, del segundo tomo de esta obra (páginas 605 y ss).

Del Cenáculo al Calvario

“No es hora de morir, es hora de vivir para pelear, para predicar, hacer el bien por las almas..., hora de sembrar..., aunque no se vea el fruto; es hora de echarse la cruz sobre los hombros y llevarla por todas partes para que la vean los hombres y no la olviden, sin temor tampoco de que un día cualquiera arranquen los sayones de la revolución triunfante esa cruz de las espaldas... y, fijándola en cualquier calvario formado con los peñascos de muchas ingratitudes, lo claven y den muerte” (Lo que puede un cura hoy, pág. 95, 5ª ed.).

Veinte años después de haber escrito esta página alentadora, él subía al Calvario.

Los primeros misterios dolorosos

Cuando el Seminario de sus ensueños pastorales empezaba a florecer de sacerdotes cabales, cuando las obras de catequesis, de misiones eucarísticas, de beneficencia, de restauración litúrgica le regalaban las primicias de una espléndida cosecha, y el propio Palacio episcopal era como un gran corazón de donde partía la vida espiritual de la diócesis, con su artística Capilla-escuela por él restaurada y disfrutaba de largas horas de intimidad con el Amo (así llamaba el beato Manuel a Nuestro Señor Jesucristo), con su capilla de Adoración Nocturna en donde casi todas las noches resonaban los cantos de adoradores que velaban a su Rey Sacramentado; con su pabellón dedicado a residencia de las heroicas Hermanas de la Cruz, llevadas por él a Málaga, para que atendieran a sus pobres de la capital; con los grandes almacenes y oficinas de la revista y biblioteca de “*El Granito de Arena*”, con todas sus propagandas eucarísticas que desde allí salían para todas las provincias españolas y muchas americanas, portuguesas y de otras naciones..., cuando todo iba renovándose, llegó la hora de la *poda*...

“Todo sarmiento que en Mí no lleva fruto, la cortará (mi Padre) y a todo aquel que diere fruto, lo podará para que dé más fruto” (Jn 15, 2) había dicho Jesús y esas palabras iban a realizarse en su Viña de Málaga.

Nueve de la mañana, del 15 de diciembre de 1930

Todos los acontecimientos ocurridos en Málaga a raíz del advenimiento de la República, parecen demostrar que don Manuel González García había sido previamente señalado como una de las primeras víctimas de la revolución. Este plan preconcebido lo afirma el siguiente de los hechos, entre otros.

Cuatro meses antes de la proclamación de la República, al producirse la sublevación en Jaca de los que creyeron llegado entonces el momento del triunfo republicano, se intentó en Málaga, simultáneamente, un ataque al Palacio Episcopal. En efecto, el 15 de diciembre de 1930, a las nueve de la mañana, se advirtió que habían prendido fuego a una de las ventanas de la planta baja del edificio, precisamente el sitio que corresponde al archivo y biblioteca. Avisado el prelado, bajó a comprobarlo viendo que dicha habitación se hallaba llena de humo y el fuego comenzaba a penetrar el interior. Al mismo tiempo se dio cuenta el portero de que habían dejado una botella de petróleo detrás de la puerta principal y un poco de líquido derramado por el suelo, que seguía ardiendo, mientras dos sujetos, por una de las calles adyacentes, se daban a la fuga.

Sofocado aquel conato de incendio, se oyó a los pocos momentos del suceso a los vendedores del periódico izquierdista “*Rebelión*”, vocear: “***¡EL incendio del Palacio Episcopal!***”. La noticia, por tanto, estaba impresa antes de verificarse el intento, y se buscaba tan solo producir la alarma.

Es muy de notar que al mismo tiempo se propalaba la noticia en otras provincias, demostrándose con ello que una misma mano movía los resortes de la propaganda.

El Sr. Obispo ordenó que se avisara inmediatamente al Gobernador para que hiciera retirar esa noticia de la prensa, pero esta ya se había propagado rápidamente. Fueron muchas las personas que acudieron al Palacio para presentar al prelado su protesta por el hecho, recibándose también de otras ciudades cartas y telegramas con el mismo objeto.

Proclamación de la República

Fracasado entonces el intento de levantamiento en Jaca, y creciendo la inquietud en todos los sectores, agravada la situación en Málaga por una huelga, vino a desembocar por fin el malestar reinante en la proclamación de la República, en aquel nefasto día 14 de abril de 1931, de tan tristes recuerdos para la Iglesia y para España.

Entregado en Málaga el populacho a los más denigrantes excesos para celebrar el acontecimiento, derribaron aquella noche estatuas de ilustres

próceres, incendiaron y asaltaron viviendas y cometieron los desmanes propios de esas exaltaciones de la chusma, incitándose mutuamente a la revolución.

El tema principal de los mítines versaba ante todo sobre el problema religioso, excitando el odio contra la Iglesia y sus representantes. En el mitin sindicalista del primero de mayo, uno de los más exaltados de los que hablaron, peroró cerca de hora y media sobre la religión y llegó tanto a la exaltación, que uno de los asistentes exclamó: “*¡Hay que quemar el Vaticano!*”.

Por las calles andaban de un lado para otros grupos con banderas republicanas vociferando y cantando la Marsellesa y el Himno de Riego...

Mas ¿para qué recordar lo que está en la memoria de todos? Aquellas escenas de desorden y aquellas frases blasfemas como la de “*desde que se proclamó la República, ya no hay Dios*” y otras que la plebe soez vomitaba a diestra y a siniestra, molestando cuanto podían a sacerdotes, religiosos y destacados católicos obligándoles a dar vivas a la República, según se les antojaba, era el modo de celebrar la implantación del nuevo régimen

El Sr. Obispo, desde que se anunciaron las elecciones que dieron lugar al cambio de régimen, **había encargado a las comunidades religiosas que orasen insistentemente**, ya que el peligro que se presentía sólo podía conjurarse por medio de la oración y del sacrificio. A primeros de mayo estableció un turno en los conventos para que todas las noches estuviese el Señor acompañado por religiosas que pidieran fervientemente el triunfo del Corazón de Jesús en España y ofrecieran mortificaciones a este fin.

Aprovechando la ocasión de la proximidad del mes de mayo, que invita a recurrir más fervientemente a la Inmaculada Madre de Dios y más aun siendo tan críticas y angustiosas las circunstancias para la Iglesia y el orden y la paz de España, don Manuel escribió una carta pastoral a sus diocesanos sobre los deberes de aquella presente hora, carta a la que puso por título “*Honor a la Madre de Dios y paz a la Madre Patria*”.

Invitaba en ella a sus fieles a honrar a la Santísima Virgen con motivo del XV Centenario del Concilio de Éfeso, en que fue proclamada su divina Maternidad, y dedicaba la segunda parte a recordar la doctrina enseñada y practicada siempre por nuestro Señor, por los Apóstoles, por la Santa Iglesia y por los Sumos Pontífices, sobre la necesidad y obligación de respetar los poderes constituidos y de obedecerlos para el mantenimiento del orden y para el bien común. Para esto proponía dos grandes medios: **la oración y el cumplimiento del deber tanto de los sacerdotes como de los seglares.**

Esta instrucción pastoral no pudo salir a la luz a causa de los incendios sacrílegos, hasta fines de mayo, en que se publicó acompañada de un *post*

scriptum del Sr. Obispo, dando cuenta del motivo del retraso y de la situación creada por la devastación sacrílega.

También por aquellos días que siguieron a la proclamación de la República, con su cortejo de leyes persecutorias para la libertad de la religión, sabiendo cuán eficaces son las oraciones de los niños ante el Señor, escribió y publicó una **“Preces de los niños ante el Sagrario para que no les quiten a Jesús”** y mandó que en todos los colegios que tuviesen Sagrario, como los de religiosos y religiosas, se repitiesen estas preces por grupos de niños o niñas cada media hora, a fin de que durante el día pasasen todos, y constantemente estuvieran revoloteando esas súplicas en torno de Jesús. En los colegios donde no hubiese Sagrario, mandó se hiciese a la entrada o a la salida de clase.

Estas rogativas, tan sencillas como llenas de ternura y piedad, impresas en hojas sueltas, recorrieron no sólo los colegios de la diócesis, sino los de muchas otras de España, donde se rezaban con gran fervor.

En 1924 el **beato Manuel González** invitó a los Hermanos Maristas a fundar un colegio en Málaga. El día 14 de septiembre de 1924 llegan a Málaga los primeros hermanos para fundar el primer colegio que abrió sus puertas en la calle Santa María, donde había estado el Seminario hasta entonces, **formando parte de la misma manzana del Palacio episcopal**. Los cursos 1924 a 1931 fueron años de paz. Se estudiaba todos los días y se rezaba el rosario. Los jueves por la tarde no había clase, y por la mañana se estudiaba la *Cartilla Moderna de Urbanidad*.



Los primeros años, don Manuel acudía, personalmente, en el mes de mayo a administrar la primera comunión a los alumnos del colegio. En la fotografía, de 1928, vemos al Beato con el capellán de los PP. Paúles y el hermano director del colegio.

A partir del 11 de mayo de 1931, tras los disturbios de Madrid, se inician los saqueos de iglesias y conventos en toda España. El Palacio Episcopal no se libra de estos actos y en mayo de 1931 fue incendiado, afectando dicho incendio a las dependencias colegiales. Tuvieron que trasladarse posteriormente al paseo de Sancha. Ellos fueron de los primeros en sumarse a la iniciativa del obispo de Málaga.

El Sr. Obispo daba a todos su consigna: **orar mucho, orar incesantemente y cumplir cada uno con su deber**. Les animaba con su confianza en el Corazón de Jesús y en la Madre Inmaculada, y, bajo el peso de los graves males que afligían a la Iglesia y a España, siempre se mostraba sereno y optimista, no porque esperase nada de los hombres -decía él- sino de la gran misericordia del Corazón de Jesús. Tranquilizaba a las religiosas que le manifestaban sus temores, infundiéndoles confianza y no quería se hablase de preparativos de salida de los conventos, sino que las superiores se ocupasen de prevenir lo que fuera prudente sin alarmar a sus comunidades.

Al mismo tiempo, dictaba las medidas oportunas para poner a salvo los intereses espirituales y materiales de la diócesis. Junto con su celo apostólico en no dejar el campo abandonado al enemigo, antes al contrario, urgiendo al clero la mayor intensificación en la predicación, enseñanza del catecismo y demás ministerios sacerdotales, unía una exquisita prudencia con respecto al poder constituido.

Por eso, entendiendo que era su deber cumplimentar al nuevo gobernador que al cambio de régimen envió el gobierno republicano a Málaga, fue a visitarlo; visita que, por cierto, no fue devuelta por aquel.

Hacia el triste 11 de mayo

El día primero de mayo la placa que frente al Palacio Episcopal ostentaba el nombre de "*Plaza del Obispo*", apareció rota a pedradas y sustituida por un cartel con el nombre de "*Plaza del 1 de mayo*".

El ambiente estaba cada día más cargado de amenazas. Se oían palabras de odio a la religión y a la Iglesia y a sus representantes, y entre la gente de baja estofa se hablaba de lo que pretendían hacer contra el prelado.

El 10 de mayo llegó a manos de don Manuel el folleto de P. M. Sulamitis con el mensaje: “*A los católicos españoles*”. Fue tan de su agrado y estaba tan en armonía con sus sentimientos y puntos de vista, que ordenó pidiesen 500 para repartirlos a todos los conventos, y entre los fieles más piadosos, a fin de levantar el espíritu de todos con tan providencial mensaje.

Entre las cartas que salieron del Obispado el día 11 de mayo, iba una en que contestaba a una persona amiga de la familia tranquilizándola y desmintiendo los rumores llegados de Madrid del incendio del Palacio. ¿De dónde había salido aquella noticia?...

Sin embargo, lo que por la mañana se desmintió, por la noche de aquel mismo día iba a ser una triste realidad.

Al medio día comenzó a circular en Málaga la noticia de que en Madrid habían prendido fuego al colegio de los Padres Jesuitas de la calle de la Flor.

Ya por la tarde la intranquilidad entre los medios eclesiásticos iba creciendo por instantes y sin cesar llegaban al Palacio para confiar sus temores al prelado, sacerdotes y seglares, al mismo tiempo que de los conventos igualmente le preguntaban qué debía hacer...



El beato Manuel González García junto al siervo de Dios José Gálvez Ginachero, santo doctor, que fue alcalde de la ciudad de Málaga.

El Sr. Obispo creyendo que era una alarma exagerada y que nunca llegarían las cosas al extremo que llegaron, tranquilizaba a todos, no pareciéndole conveniente tomar medidas aparatosas que más bien atrajeran la atención de los revoltosos y les diera ocasión de atacar con el pretexto de que se les provocaba.

Poco antes del oscurecer, el secretario del Gobernador llamó al teléfono del Sr. Obispo para decirle que el gobernador de Málaga, don Antonio Jaén Morente, que venía de Madrid a Málaga, en coche, había telefoneado desde Manzanares encargándole dijese al prelado estuviese tranquilo porque nada ocurriría, ya que estaban tomadas todas las precauciones. Varias veces llamó dicho secretario aquella tarde para asegurarle lo mismo.

Es también de notar que muchas personas que aquella tarde llegaron al Palacio Episcopal encontraron unos individuos en la puerta, que les aseguraban que el Sr. Obispo no estaba allí, haciéndoles desistir para que entrasen a verlo.

¿Es que se le quería sorprender dándole por una parte una seguridad que no existía y por otra evitando se entrevistasen con él personas que pudieran informarle y ayudarle a tomar precauciones...?

A pesar de esto, no fueron pocas las personas que pudieron llegar hasta él y comunicarle sus inquietudes. Uno de estos buenos amigos le aseguró haber oído decir a los trabajadores del muelle: “-*Esta noche tiene que dormir el Obispo en la Aduana (cárcel)*”. En una de las columnas de la fachada del Palacio apareció aquella mañana este letrero: “*Muera el Obispo*”.

Pocos días antes, habían pedido del Gobierno Civil al secretario particular del prelado una lista de los conventos de la capital para enviarles guardias, cosa que no pudo extrañar, ya que desde la proclamación de la República era muy frecuente que hubiese algunas parejas de vigilancia para evitar cualquier desmán de los revoltosos.

¿Sirvió esta lista para organizar mejor el ataque que se preparaba contra las iglesias y los conventos?

El dato de que el único convento que no fue asaltado resultase ser el mismo que se había omitido por olvido, en aquella lista, era muy significativo.

En la intimidad de la cena de aquella noche en que comentaban los familiares los tristes acontecimientos de Madrid y el ambiente de intranquilidad reinante, el señor obispo les dijo cuánto le habían confortado aquella tarde en su oración ante el Sagrario estas palabras que parecía decirle el Corazón de Jesús, contestando a sus temores y tristes presentimientos: “-*Hasta ahora ¿te ha faltado algo?*”.

Como llegase al Palacio la noticia de que en la calle de la Victoria se había reunido la gente que alborotaba y gritaba delante de los conventos de religiosas que allí existían y que las del Servicio Doméstico estaban trasladando enseres y dos coches las esperaban a la puerta para trasladarlas, el Sr. Obispo llamó al secretario del Gobierno Civil para preguntar qué ocurría y pedir se salvaguardase el orden. El Secretario quitó importancia al suceso y le aseguró que enseguida mandaría disolver aquellos grupos de revoltosos. Además, le añadió para su tranquilidad: *“Aunque esta palabra no sea muy “ortodoxa”, si tuviéramos la “fatalidad” de que ocurriera algo, no sería porque no estuviesen tomadas todas las medidas”*.

El asalto al Palacio

El Palacio tenía a la puerta una pareja de la Guardia Civil, y como ya lo habían hecho en noches anteriores, varios buenos amigos quisieron quedarse en el Obispado en previsión de lo que pudiera ocurrir.

A eso de las once de la noche la plaza del Obispo se hallaba sola y en completa tranquilidad.

El Sr. Obispo se retiró a sus habitaciones y mandó a sus familiares se retirasen también a descansar, respondiendo a los temores que le manifestaban: *“¿Vamos a seguir confiando?”*, como reprendiendo un temor excesivo. Ante su Sagrario, ¡cuánto había orado aquel día y cuántos actos de fe y confianza y abandono había hecho en el Corazón de Jesús!

Poco después de las doce, uno de los trabajadores del Obispado llamaba nerviosamente golpeando las puertas de las habitaciones particulares del Sr. Obispo y su familia, para avisarle que habían llegado las turbas. *“¡Ya están ahí!”*, se oía exclamar al mismo tiempo que se sentía el ruido de la multitud que vociferaba y los golpes que descargaban sobre las puertas y ventanas, como algo infernal...

El Sr. Obispo dio orden de que llamasen al Gobierno Civil para pedir guardias. Pero ni con este ni con el Gobierno Militar se logró comunicar; únicamente respondió el Cuartel de la Guardia Civil a donde se pidió auxilio.

Al mismo tiempo llamaban al teléfono unos amigos del Sr. Obispo ofreciéndose ir a por él y su familia en un coche. No es posible, se les contestó, no hay por dónde salir, porque la turba rodea el Palacio.

Los momentos eran de lo más angustiosos, el griterío en la plaza iba creciendo, sonaban centenares de voces, y de golpes rompiendo puertas y cristales, con un estruendo tan espantoso que parecían energúmenos salidos del infierno.

Entre tanto, don Manuel sólo pensaba en salvar el Santísimo para evitar que fuese profanado. En la Capilla, a donde habían acudido también las Hermanas de la Cruz con su Copón conteniendo las Sagradas Hostias, dio la comunión a las religiosas, a sus familiares y trabajadores con una gran cantidad de Pan Eucarístico, comulgando él también y consumiendo entre todos, además de las Sagradas Formas que contenían esos dos Copones las del Sagrario de la Adoración Nocturna.

Era indecible la angustia de sentir el avance de la turba cada vez más cerca y la dificultad, por la sequedad de la boca para tragar tanta cantidad de Hostias temiendo el mismo Sr. Obispo al dar algunas arcadas, que le viniese un vómito.

Uno de los familiares se guardó el Copón vacío, y el Sr. Obispo dejó el Sagrario abierto de par en par con intención de que enseguida vieran los asaltantes que no estaba el Señor y se evitase toda intención de profanar la Sagrada Eucaristía.

Por la calle de la amargura

A toda prisa, una vez salvado el Santísimo Sacramento, había que buscar una salida para no perecer entre las llamas o bajo los golpes de lo que iban derribando los asaltantes, que ya corrían como endemoniados por el piso bajo del Palacio.

José Campos Giles, prosigue la narración con el relato de un testigo (pág. 617).

Uno de los testigos ha hecho el siguiente relato:

“Todos nosotros, con los porteros y las Hermanas de la Cruz seguimos al Sr. Obispo que dispuso nos fuéramos al Colegio de los Maristas. La puerta principal del Colegio daba a la calle de Santa María; pero tenía otra puerta inferior, a la calle Fresca. Don Manuel nos condujo por la puerta de comunicación que había y que nunca se utilizaba. Por eso, estaban tan duros y mohosos los pestillos, que al portero le costó mucho trabajo forzar aquellas puertas que siempre estaban cerradas. Al fin se logró abrirlas y pasar al Colegio.

Al entrar, todo estaba oscuro y sin encontrar a nadie, pues todos se habían marchado. Antes de pasarnos allí habíamos ido apagando todas las luces del Palacio para entrar los forajidos no nos siguieran los pasos.

Bajamos detrás del Sr. Obispo que conocía el Colegio, acompañándonos también don Ángel Fraile y el señor Moreno, que aquella noche se habían quedado guardando el Palacio y que nos dijeron que ya éste estaba ardiendo.

Casi a tientas, en medio de la oscuridad, y recordando el Sr. Obispo los sitios por donde le parecía se podía llegar cerca de la puerta falsa del Colegio, íbamos bajando hasta que por fin se encontró el sitio que se buscaba: una puerta que daba a la calle Fresca junto a la cual había un sótano donde echaban las basuras, que sacaban por allí. Era la única por donde podía salirse ya que todas las demás salidas estaban ardiendo; mas al llegar a ella la encontraron cerrada con llave y no se podía abrir de ningún modo.

A su lado estaba el sótano, que era, a lo que pudimos apreciar en aquella oscuridad, como una cueva larga a la que se entraba por una puerta y se bajaba por unos escalones terrizos o rampa.

No había, pues, medio de salir. Por la calle se oía el ruido de los que vociferaban en la plaza y de los que iban y venían atraídos por las llamas del incendio.

Entramos en aquel sótano y como no conocíamos el sitio tropezamos y algunos cayeron y se lastimaron un poco, incluso el mismo Sr. Obispo.

Procurábamos, ya que era imposible la salida, pasar desapercibidos si entraban allí los asaltantes, y con una angustia indecible decíamos jaculatorias, cada cual la que se le ocurría, repitiéndolas los demás. Sobre todo decíamos: *“¡Corazón de Jesús, en vos confío! ¡Madre mía, sálvanos!”*. E interiormente icuántos actos de fe, confianza, humildad, entrega y abandono en las manos de Dios nuestro Señor y de contrición preparándonos para morir!

Como se oyera la gritería más próxima, dijo el señor Obispo, que siempre conservó su paz y serenidad: *“Hincarse todos de rodillas, que voy a darles la absolución, por si acaso; haced un acto de arrepentimiento...”*.

Nos pusimos todos de rodillas dentro del sótano y el Sr. Obispo, de pie, nos dio la absolución en voz alta... *“Ego vos absolvo a peccatis vestris”*...

Rezamos el acto de contrición y el Sr. Obispo dijo: *“Ofrezcamos nuestras vidas por la Iglesia y por el reinado del Corazón de Jesús en España y en la Diócesis”*. Alguien recuerda que dijo: *“Jesús mío, perdónanos y perdona a tu pueblo; ten misericordia de nosotros que hemos pecado y acepta el ofrecimiento de nuestras vidas por tu reinado en España, especialmente en la Diócesis, Madre Inmaculada, salva nuestras almas, guárdanos bajo tu manto”*.

Después añadió: *“Vamos a rezar el Rosario”*. Y sentado él en un escalón del sótano empezó a rezarlo, contestando los demás. Nos había inundado de paz y rezábamos con calma y mucha fe.

Cuando estábamos en el segundo misterio doloroso, se oye a la gente que se acerca a la puerta de la calle.

Los grupos de amotinados se dirigieron al Palacio Episcopal, comenzando a golpear con barras, palos y hachas las puertas de entrada. El asalto comenzó sobre las doce y media de la noche, prácticamente al mismo tiempo que el del asalto a la Residencia de los Jesuitas en calle Compañía.

La Guardia Civil, también aquí, recibió orden de retirarse. Bien pronto lograron echar abajo la puerta de entrada. Minutos nada más, tardaron en aparecer, la mayoría de ellos, por puertas y balcones, comenzando a arrojar a la calle imágenes, muebles y enseres, mientras en el interior otros comenzaron a rociar con gasolina diversos lugares -el primero de ellos fue el riquísimo archivo y bibliotecas del siglo XIV- prendiéndole fuego.



Palacio Episcopal de Málaga, en la mañana del 12 de mayo de 1931, ya incendiado.

De un empujón fuerte, con alguna palanqueta, arremeten contra aquella y la abren de par en par; mas como estábamos en el sótano, no vieron a nadie y dejándola abierta se fueron gritando: “*Vamos por gasolina*”.

-Sr. Obispo -dice don Ángel-, *este es el momento de salir; se han ido y la calle está sola; salga enseguida.*

-Pero, ¿a dónde?

-A alguna casa de enfrente.

Mas el Sr. Obispo no quería de ningún modo que lo sorprendiesen huyendo por las calles, y como las casas próximas estaban cerradas, prefirió esperar a la turba, para salir a su encuentro.

En vista de que no volvían, cerramos con cuidado la puerta, echando un cerrojo que había por dentro.

En esto llegó Moreno diciendo que ya las camas estaban ardiendo y que en una galería habían hecho una fogata y lo mismo en la Capilla con los manteles del altar.

A poco llega la turba con la gasolina y al empujar la puerta y verla cerrada por dentro empezaron a gritar: *¡han cerrado, han cerrado!, ¡hay gente dentro!* Y daban golpes en ella.

Mientras tanto dice el Sr. Obispo:

“-¡Yo me presento!”

Y aunque algunos de los que estábamos con él queríamos hacerle desistir de esto, temiendo lo que haría con él aquella jauría de fieras humanas...

“-Sí -decía él- es mejor, no pasa nada”.

Y dijo a su familia y a las religiosas:

“-Quedaos aquí, que voy a salir”.

Como no sabíamos lo que sería peor en aquellos momentos, se oyó decir a una de las personas que allí estaban: *“-Espíritu Santo, ilumínalo”;* repitiéndolo todos.

Ante su insistencia en salir, le dijo su hermana:

“-Sí, preséntate, preséntate. ¡Ay Dios mío, Madre mía, sálvalo!”

Mientras tanto, la chusma empujaba la puerta y gritaba... Una voz fuerte gritó desde fuera, antes de dar un golpe definitivo a la puerta.

“¿Hay niños? ¡Si hay niños que salgan!”.

Como en la noche del huerto

Y el Sr. Obispo, descorre suavemente el cerrojo, abre la puerta de la calle y se presenta a ellos, diciendo, sereno y sonriente:

“¿Qué queréis? Aquí me tenéis; a vuestra nobleza me entrego”.

La estupefacción de la turba al encontrarse con el Prelado, cuando menos lo esperaban fue tremenda. La impresión produjo unos momentos de silencio absoluto, por lo que las palabras del Sr. Obispo resonaron perfectamente en medio de la calle.

Repuestos de la sorpresa que los hizo enmudecer, volvieron a levantar el grito y entre aquellas voces de ¡abajo! ¡Viva la República!, no faltó alguna de ¡que muera el Obispo! Sin embargo, se oyeron otras de: ¡se le protege!

Entre aquellos desalmados había uno que llevaba un manajo de cuerdas para amarrarlo, pero según el mismo declaró después, al ver al Sr. Obispo se le aflojaron las manos y no sabe lo que le pasó, pero no pudo ejecutar su intento.

El Sr. Obispo, viendo que le dejaban salir, les dijo:

“Es que no estoy solo. Ahí están mi familia y las Hermanas de la Cruz!”.

“¡Que salgan también, contestaron algunos, que no les pasará nada!...”.

Él se volvió hacia dentro y les dijo que salieran. Salieron todos, dejando todas las cosas en el Palacio a merced de las turbas y de las llamas, excepto unas pocas prendas de vestir cogidas de un perchero al paso. Y de dinero, una peseta y unos céntimos que tenían en el bolsillo.

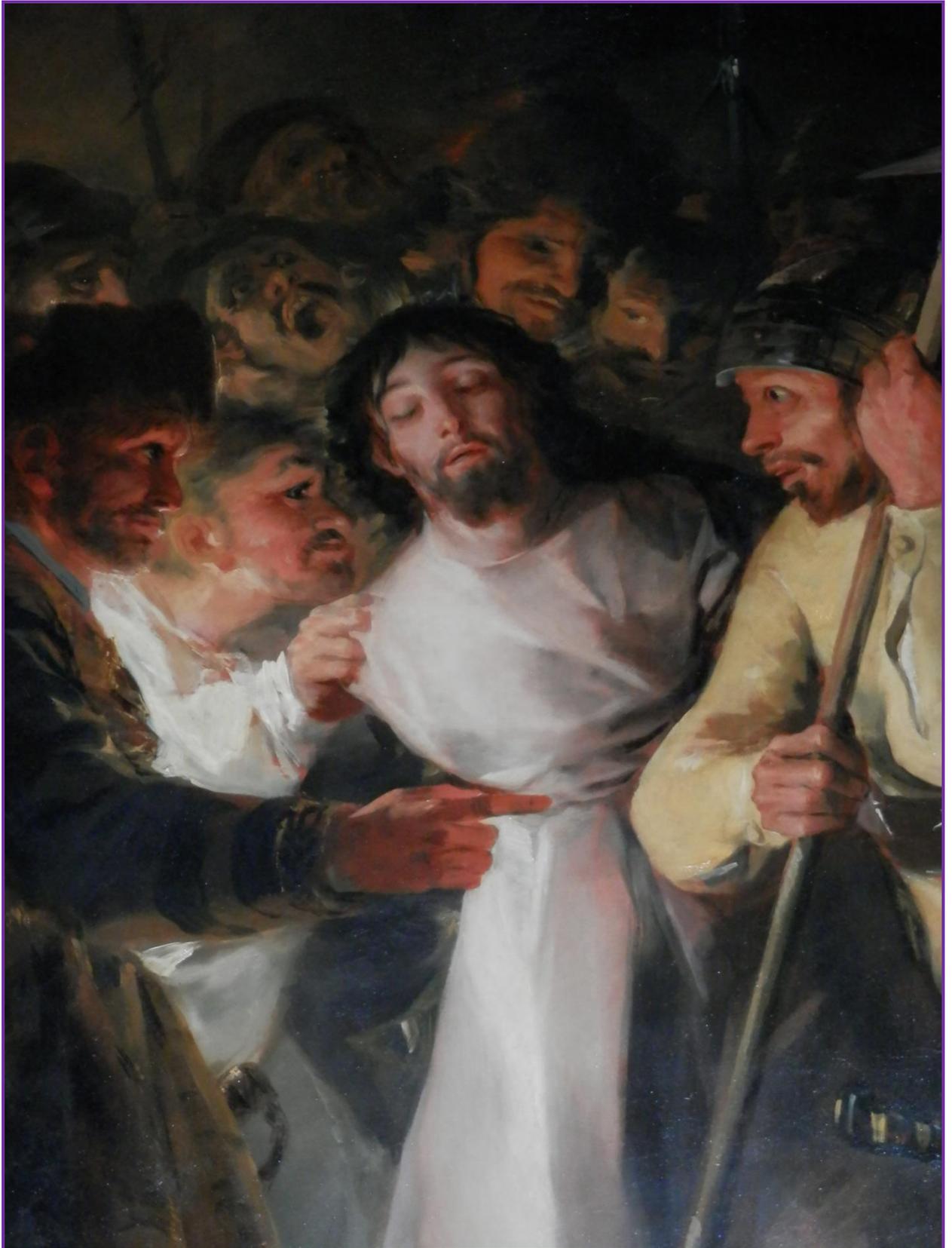
Al salir a la calle el Sr. Obispo, se le acercó un caballero que iba con su señora, el cual, junto con algunos más, procuraba calmar a la multitud. Se puso a un lado de don Manuel con su esposa, que iba llorando y al otro lado se colocó un joven.

En medio de ellos dos iba el Sr. Obispo con su sotana, solideo, pectoral y anillo, seguido de su familia, los trabajadores del Obispado y las siete Hermanas de la Cruz con sus hábitos, cercados todos por la turba que gritaba desaforadamente.

Uno de aquellos desalmados le cogió de la esclavina de la sotana y zamarreándolo y echándole mano al cuello le gritó mirando al solideo:

“¿Y eso, y eso?”, como amenazándole para que se lo quitara.

“-Pero hombre -le dijo don Manuel sin perder su paz-, ¿qué mal te he hecho yo?”.



El Prendimiento de Cristo, Francisco de Goya. Sacristía de la Catedral de Toledo.

Otros, entonces, gritaban:

“¡No, así, así es como lo salvamos; si llega a estar disfrazado, esta noche, lo linchamos!”.

Uno le apuntó con una pistola y le dijo:

“-No le tiro porque voy a matar a una mujer que va detrás”, refiriéndose a su hermana que le seguía muy de cerca.

Otros dicen que éste llevaba un cuchillo en la mano, y el señor obispo vio a varios con cordeles, pues se supo después que el plan que tenían era cogerlo en la cama y llevarlo amarrado a que presenciara todos los incendios y luego dejarlo atado al poste de un farol.

Como los dos que iban a los lados del Sr. Obispo queriendo protegerlo eran desconocidos, no dejábamos de sentir también cierto temor, sin saber si eran sinceras sus demostraciones...

En esa forma, sigue narrando el testigo, atravesamos la calle Fresca, entrando por el Pasaje de Álvarez.

La chusma aumentaba, se veían unas caras horrorosas como si hubieran salido del infierno aquella noche y sin dejar de vociferar.

Avanzábamos lentamente sin saber a dónde dirigirnos... Ir a casa de algún amigo sin previo aviso era encontrarse las puertas cerradas y comprometerle, dando lugar a que la turba invadiera la casa o cometiera cualquier barbaridad...

En esto salieron los camareros de un café del Pasaje invitando al Sr. Obispo a entrar allí; él se lo agradeció, pero no quiso aceptar. *“No lo acepté -decía después humorísticamente-, por no encontrar decente que muriera trágicamente un obispo en un cafetín”*. También salió un hombre invitándolo a que fuera a su casa, pero era desconocido y no sabía sus intenciones en aquellos momentos de confusión.

Saliendo a la calle Santa María ¿a dónde vamos?, era la pregunta que se hacían los que iban al lado del Sr. Obispo; y le decían: *“Es menester que se quite cuanto antes de la calle, que no podemos contener a la gente”*.

Mientras tanto vociferaban: *“¡Viva la República del orden! ¡Viva Málaga hospitalaria!”*, y así todo el camino; palabras que aun con intención de contener a la turba, no dejaban de sonar como un sarcasmo en los oídos de los que en aquellos precisos momentos eran víctimas del desorden y de la inhospitalidad...

Algunos, que no querían se desprestigiara el nuevo régimen con el vergonzoso escándalo de aquella noche, gritaban también: *“¡Orden, orden!”*, y

otras frases para encauzar aquel río desbordado y no manchar aquella noche con un crimen el régimen republicano. Los dos que iban junto al Prelado repetían: *“¡que esto no se puede sostener, que no respondemos de la turba!”* Eran momentos de indecible angustia.

“-¿A dónde quiere Vd. que lo llevemos?”, preguntaban al Sr. Obispo.

Y él muy tranquilo y sonriendo contestaba:

“-¿Pero ustedes creen que yo me dedico a salir a estas horas por las calles para tener un sitio a dónde ir? Yo no tengo más casa que la mía”.

Un joven, bien vestido, aunque desconocido de la familia, iba al lado de ésta y le decía:

“-No se apuren, no les pasa nada, porque en Málaga sabemos bien quién es don Manuel...”.

Esto lo decía respondiendo a la pregunta que la hermana del Prelado le había hecho: *“Tanto como ha hecho por Málaga y ¿así le pagan?”*

“-Porque sabemos lo que ha hecho por Málaga se le hace lo que merece que se le haga el...” y nombró a un relevante persona.

“-¿Entonces, por qué le queman la casa?”.

“-Eso es otra cosa. Vd. no se preocupe ahora de eso; ahora lo que importa es salvarle la vida, lo otro hay que hacerlo”. Es decir, la quema, como si fuera necesario obedecer a una orden o consigna.

“Si el Clero -añadía un desconocido republicano- cumpliera con su obligación no se tomarían estas venganzas. Yo soy republicano de pura cepa”. *“Usted no se preocupe, no pasa nada”*, decía cada vez que aumentaba la gritería; y extendía el brazo para apartar a la gente y que pudiéramos andar, pues casi era imposible hacerlo entre aquella multitud.

Llegamos a la calle Sánchez Pastor y allí entre los gritos de la turba sobresalió uno de *“¡Muera el Obispo!”*, mientras otros, protestaban y daban vivas a la República y a Málaga, conjurándoles a que no echaran un borrón sobre la ciudad.

Pasamos por la calle Granada y entramos en la plaza del Siglo. Allí el Sr. Obispo se paró y queriendo ver el Palacio se volvió y estuvo contemplando cómo ardía por sus cuatro costados, subiendo las llamas por encima del edificio.

Seguimos andando con la misma inseguridad, sin saber a dónde dirigirnos y el peligro de aquella turba endemoniada era cada vez mayor. No se cabía por la calle; cuando de pronto, llega un joven diciendo:

“-Señor Obispo, ¿quiere que avise en casa de don Antonio Ferro?”.

Le dijo que sí, y se adelantó para llamar a la puerta de aquel sacerdote.

La gente de los cafés y otras personas que no iban en la turba se asomaban a las ventanas o contemplaban nuestro paso como si fuera una procesión....

Algunos hombres que se cruzaban con nosotros se acercaban al Sr. Obispo y le besaban llorando.

Uno que no le cerró las puertas

Llegamos por fin a la puerta de la casa donde vivía el sacerdote don **Antonio Ferro** que ya estaba abierta. Entró el Sr. Obispo y cada una de las personas de su familia, los trabajadores del Obispado y la comunidad de Hermanas de la Cruz, mientras los revoltosos se quedaban mirándolos sin resignarse muchos de ellos a dejarlos allí tranquilos por lo que don Alejandro Conde, que era uno de los que iban al lado de don Manuel, desde la puerta les echó una arenga para distraerlos y así con maña se los llevó de allí.

Ellos tenían ya otro “obispo”. Bolívar, el diputado comunista por Málaga, se paseaba por las calles con la capa magna.

Al llegar al piso que ocupaba aquel sacerdote, salió este a recibir a su Prelado y acompañantes, con la impresión que es fácil de imaginar, ya que nada sabía de lo que pasaba.

Sentado el Sr. Obispo en el recibidor de la casa y todos a su alrededor, libre ya de la chusma, exclamó:

-Bueno, ya gracias a Dios estamos aquí.

Y con su habitual sonrisa dijo a las Hermanas de la Cruz:

-Ya cuando sean ustedes viejas tienen algo que contar.

Luego añadió:

-¡Vamos a seguir el Rosario!, y continuaron por el misterio donde iban cuando llegaron las turbas.

Como se le hiciese notar al Sr. Obispo que tenía la boca reseca y los labios blanquecinos, cual si estuviesen despellejados, se dio cuenta de que lo que tenía no era eso sino partículas de la Sagrada Hostia del viril de la Adoración Nocturna que consumió y que se le habían quedado pegadas a los labios.

Así, entre las turbas, había ido el Señor de manifiesto en los labios de su obispo. Esta fue aquel año la procesión del Corpus de Málaga, en la media noche del 11 de mayo.

Entre tanto, los asaltantes seguían el saqueo e incendio de iglesias y conventos. En medio de un griterío ensordecedor y muchas veces anunciado por el repique de campanas, que ellos mismos volteaban, iban destrozando altares, imágenes y cuanto hallaban en los templos, con una velocidad inexplicable.

Muchas mujeres penetraban en los locales saqueados para tomar parte del botín y ellos y ellas salían llevándose cuantos muebles y objetos podían.

Era un espectáculo vergonzoso. Las mujerzuelas salían de las sentinas del vicio revestidas de albas, casullas y roquetes y cantaban y hacían las más denigrantes parodias del culto divino. Y cómo eran recibidas con aplausos y satánicas risotadas por sus corifeos!

En la plaza del Siglo, al amanecer, los sacrílegos incendiarios daban la “*absolución*” burlescamente a las ametralladoras en presencia de impasibles soldados.

Sagrarios y aras, imágenes y admirables obras de arte, ornamentos y objetos religiosos, todo iba quedando destruido en aquella madrugada fatídica, cuyo recuerdo es imborrable.

A medida que avanzaban las hogueras iba aumentando la infernal y sacrílega orgía, hombres y mujeres rivalizaban en mostrarse a cuál más soez. A punto de rayar el alba no parecía decaer aun el furor de los incendiarios; al contrario, demostraban tener fuerzas de repuesto. Desde los distintos puntos de la ciudad se levantaban densas columnas de humo, el ruido por las calles era enorme.

Los que al enterarse de lo ocurrido acudían presurosos a los lugares de siniestro, apenas si podían dar crédito a lo que sus ojos contemplaban.

Entre tanto el Sr. Obispo y sus acompañantes, abrumados por el peso y la magnitud de lo que en tan pocas horas estaba sucediendo, viéndose sin casa y sin nada, se animaban mutuamente. Al decirle al Sr. Obispo su familia que no tenían dinero ni para poner un telegrama, contestó sonriendo:

-Mejor, ahora estamos como los Apóstoles.

Y entre otras frases de conformidad con la voluntad divina, decía:

...pues todavía no nos han hecho lo que a san Pablo, que le apedrearon después que trabajó por contentar a todos, y por último, le cortaron la cabeza. De modo que nosotros podemos decir que no nos han hecho nada. Dichosos

somos, porque nos ha cabido la suerte de padecer algo por el nombre de Jesucristo.

Como se lamentase el sacerdote que lo había recibido de que nada hubiera podido salvarse, le contestó:

-Pues nos lo han dejado todo; porque lo principal es la gracia de Dios, y esa por su misericordia la tenemos.

En esas conversaciones estaban, bajo la losa de una gran tribulación pero participando de la paz que les comunicaba a todos el Sr. Obispo, y con largos intervalos de silencio, cuando llaman a la puerta del piso y anuncian que el Secretario del Gobernador, aquel que tantas seguridades había dado, quería ver al Sr. Obispo.

Su presencia en aquellos momentos y circunstancias era de un mal efecto fácil de suponer... Le dijo que iba a lamentar lo ocurrido, que lo sentía mucho pero que no contaban con las fuerzas necesarias para impedirlo, que los habían sorprendido... El Sr. Obispo le contestó con muy pocas palabras y enseguida se marchó.

Una visita siniestra

Por debajo de los balcones se sentía pasar a la gente llevando los objetos que podían sacar del Palacio para apropiárselos, se veía el resplandor del incendio de los Agustinos, que era la iglesia más próxima, y el murmullo de los que iban y venían.

La madrugada iba avanzando y al ser de día tenía el Sr. Obispo que dirigirse a un lugar seguro, a salvo de un nuevo ataque de las turbas que ya sabían en dónde había quedado y que hubiesen podido volver...

Mientras el Prelado trataba de esto y se pensaba en avisar a algunos amigos, llegó un señor pidiendo hablar con el Sr. Obispo. Como era desconocido por lo menos para don Manuel y sus familiares, y en aquellos momentos se recelaba de todos, con alguna intranquilidad se acercaron estos a la sala donde lo había recibido el Sr. Obispo y pudieron darse cuenta de los que se trataba.

El visitante estaba fumando y decía:

-Yo he tenido también que intervenir en auxiliar al Convento de las Esclavas, porque como mi mujer se educó allí...

Al decirle algo del espectáculo tan vergonzoso que se estaba dando en Málaga aquella noche, contestó:

-Todo se está haciendo con mucho orden (ii...!!); se ha respetado a las monjas y se les ha dado tiempo para salir sin que les ocurra nada.

Y esto lo decía con aire de satisfacción ante el Prelado de la Diócesis despojado de todo y con su Palacio ardiendo... Parecía decir que no había que lamentarse, que el plan preconcebido había salido bien.

Por otra parte conminaba al Sr. Obispo diciéndole que, como todo estaba ardiendo, él debía pensar lo que hacía, porque allí peligraba su vida, aconsejándole se fuese a algún pueblo.

-Es preciso que salga Vd. pronto; yo no respondo de que aquí no le pase nada.

Entre tanto fumaba nervioso queriendo hipócritamente aparentar interés por el Prelado, pero demostrando que sus ideas eran revolucionarias y que sólo pretendían alejarlo de aquellos contornos donde vivían sus familiares, para no verse él comprometido ante sus correligionarios, apareciendo como protector del Obispo. Mientras más resistencia pasiva encontraba en el Sr. Obispo para salir de Málaga, más se excitaba su nerviosismo y se descubría su intento.

A sus prisas porque se quitara cuanto antes de en medio, respondía el Prelado:

-Ya pensaré; porque ahora mismo no tengo a dónde ir; además, yo no he hecho ningún crimen para que tenga que huir ni esconderme.

-Es que Vd. debe pensar que no está seguro, y mientras más tarde peor.

Y levantando el visillo de la ventana, añadía:

-Ya hay claridad; está amaneciendo; no hay tiempo que perder; un minuto más y está usted perdido.

-Usted debe comprender -contestaba el Sr. Obispo- que yo en estos momentos en que acaban de quemarme mi casa y perderlo todo sin esperarlo, necesito que me dejen pensar, porque iyo no tenía ningún plan para cuando me arrojasen de mi Palacio; que es muy grande lo que me ha pasado!

El individuo, ya desconcertado, y perdiendo un poco la careta de su interés por salvarlo, se encara con él y muy serio le dice:

-Entonces, Vd. ¿qué es lo que quiere?

-Yo -responde el Sr. Obispo-, iestar al frente de mi grey y sin dejar mi puesto mientras me dejen estar en él!

A esto no supo qué responderle, y después de un silencio, dijo:

-Vd. donde debe irse es al Gobierno Militar; allí es donde estará más seguro; y pedir al Gobernador le proteja.

La propuesta no podía ser más indigna y sarcástica. Precisamente el Gobernador Militar, el tristemente célebre Gómez Caminero, acababa de dar órdenes de que se retirase la Guardia Civil que había acudido al iniciarse el asalto al Palacio Episcopal dejando a las turbas dueñas de la situación.

Resueltamente y con frases enérgicas le contestó que el señor Obispo que de ningún modo haría aquella bajeza; que no tenía que pedir protección ninguna a una autoridad que no le había defendido su casa.

-No he cometido ningún delito para pedir gracia o favor...

-Pues si Vd. quiere –añadió el individuo-, yo le pongo ahora mismo un coche y lo llevo al pueblo dónde yo ejerzo mi carrera, a un cortijo y allí le aseguro que no le pasará nada.

El Sr. Obispo contestó que se lo agradecía, pero que ya en cuanto amaneciera mandaría aviso a algún amigo suyo...

Se habló de algunos a quienes se les podía avisar por teléfono y se atravesó el molesto visitante en la conversación para echar unas gotas de vinagre sobre las heridas, con esta frase:

-iComo da la casualidad de que todos esos señores son tan débiles!

Enseguida que fue de día se avisó de parte del señor Obispo a su buen amigo y ejemplarísimo católico, don Eduardo Heredia, para pedirle lo llevase a su finca “*La Vizcaína*”. Inmediatamente respondió que iba con su coche a recogerlo, dispuesto a todo lo que fuese necesario por su Obispo.

El republicano no quería marcharse hasta tener la seguridad de que el Prelado salía de allí y los minutos que tardó en llegar el Sr. Heredia le parecían interminables. Sentado allí ya con todos y mientras se preparaban para salir, con esa preocupación afectada y mala idea con que hablaba, le dice al Sr. Obispo:

-iQué lástima, tan bien como iba todo con la República y el C.S. lo ha estropeado...!

A lo que indignado, replicó vivamente el Sr. Obispo:

-iEl C.S. no ha dado motivo a nada, y lo que ha hecho bien hecho está!

Pero él, no dándose por enterado insistía con palabras frías y zahirientes, interviniendo enérgicamente el señor Obispo con estas palabras:

-Usted comprenderá que ahora no es el momento de discutir eso, sino de respetar a las víctimas; ¡hay Dios, hay justicia, y hay Providencia!

Del campo al destierro

José Campos Giles termina de narrar en una tercera parte de su libro lo desarrollado en el capítulo XIX “*Del Cenáculo al Calvario*” (pág. 629ss) sobre los hechos de mayo del 31.

Tras enviar don Manuel a las Hermanas de la Cruz a la Casa Madre de Sevilla, aparece en escena don **Eduardo Heredia Guerrero** que junto a su esposa, doña **Carmen López**, lo recogió en su casa. La finca estaba a unos veinte kilómetros de Málaga. Cuando ya se encontraban en las afueras y debido al contraste entre lo sufrido y la acogida tan cálida de aquellos buenos amigos “*sus lágrimas se mezclaron con la de aquellos buenísimos hijos y su corazón estalló en sollozos por aquellos caminos silenciosos mientras el coche corría...*”.

Don Eduardo Heredia era presidente de las Conferencias de San Vicente, Adorador Nocturno y Discípulo de san Juan. Modelo de caballeros cristianos y de católicos militantes. Falleció santamente el 16 de junio de 1931, al mes de recibirle en su casa. Su esposa, doña Carmen López, presidenta de *las Marías* y destacado elemento en las principales Asociaciones de Apostolado y beneficencia... fue asesinada durante la persecución religiosa el 24 de septiembre de 1936, uniendo a sus méritos a favor de la Iglesia y de los pobres la gloria del martirio.

Gibraltar, Ronda, Madrid y Palencia

Día y medio después, para no poner en peligro la vida de quienes lo acogían, esto es, a las doce de la noche del 13 de mayo, el **beato Manuel González García** llegaba a las puertas de Gibraltar. Amigos de Málaga que ya se encontraban allí refugiados acudieron a esperarle. A la cabeza, el obispo de Gibraltar, monseñor Richard Fitzgerald.

Al día siguiente celebró la Santa Misa en la catedral; y un gran número de personas, especialmente de los refugiados, se acercaron a recibir la Sagrada Comunión de sus manos. Al terminar el Santo Sacrificio se organizó espontáneamente un besamanos **como homenaje de afecto y desagravio al Obispo perseguido...** Como día de gran fiesta en la Ascensión del Señor, el prelado de Gibraltar celebraba Misa solemne de Pontifical, y el Sr. Obispo fue invitado a asistir a ella.



Promoción de sacerdotes de 1931 en Gibraltar

Nunca se le olvidaron las emociones y los sentimientos que experimentó en tan solemne acto. La tranquilidad y magnificencia con que aquellos católicos celebraban la fiesta del día y el contraste de su pobre diócesis con los templos quemados y saqueados, un día de la Ascensión con iglesias cerradas y una verdadera liturgia de catacumbas, y el Pastor errante y fugitivo, era un cuadro que atormentaba su espíritu tan cargado de emociones, por lo que toda la misa la pasó muy conmovido y si no lloraban sus ojos, lloraba su corazón, o quizás entrambos...

Desde el 15 de mayo se instalará en el asilo Gavino, atendido por la congregación de Madres de Desamparados de San José de la Montaña, fundada por la malagueña beata Petra de San José. Desde allí, escribe el 25 de mayo de 1931, unas líneas para acompañar a la Carta Pastoral que antes de los sucesos del 11 de mayo había escrito a sus diocesanos con motivo del XV Centenario del Concilio de Éfeso:

Post scriptum. Escrita la anterior Instrucción, fue impedida de salir a la luz por la ola sacrílega de incendio y devastación que en dos días ha arrebatado a Dios en Málaga más de cuarenta templos, y ha dejado sin

hogar a multitud de Párrocos, Capellanes, Religiosos y Religiosas; sin escuela y sin refugio a miles de niños y niñas, en su mayoría pobres huérfanos y al pobre del Obispo, de cuyo Palacio no han quedado más que los muros.

*Al publicarse hoy, subrayamos con toda la energía de nuestra alma los mandatos que en ella os dirigíamos: oremos y cumplamos con nuestro deber, **si es preciso hasta el heroísmo, hasta el martirio...** y si algo hemos de añadir, es este nuevo encargo: **perdonemos**, como perdonó el Maestro, enclavados en la cruz **y dispuestos a morir por los mismos que nos crucifican.***

Así triunfó Él y así triunfaremos nosotros idesde la cruz!

Sin casa donde vivir y dormir seguro, pues a las que habité por caridad después del incendio y saqueo de la mía sobrevinieron amenazas, pánicos y consternaciones, me vi obligado, Dios sabe cuán contra mi voluntad decidida y creo que probada, de vivir y morir entre mis queridos hijos, a refugiarme en estas hospitalarias tierras.

Recibid la bendición de aliento, fortaleza, de paz y de esperanza que desde lejos os envía, deseando que las circunstancias permitan dárosela de otro modo pronto,

Vuestro OBISPO

Después de pasar siete meses en Gibraltar, salió de aquella hospitalaria tierra el 26 de diciembre, para trasladarse a Ronda, donde el Obispado de Málaga tenía en propiedad un pabellón junto al colegio de los PP. Salesianos.

Al regresar a España acompañado por monseñor Fitzgerald, aproximándose el coche al límite de la frontera española, se le acercó un policía de la República , y, a pesar de ver por sus vestiduras episcopales que el transeúnte era un obispo, acompañado además por el de Gibraltar, le pidió sus documentos. Don Manuel le contestó:

-Soy un indocumentado. Todos mis papeles y hasta mis Bulas han sido reducidas a cenizas, en nombre de la República.

-¿Su nombre?

-Manuel González García.

-¿Profesión?, añade el policía lápiz en mano.

-Apunte Vd.: Obispo de Málaga en liquidación por incendio.

El policía le miraba sin saber qué cara ponerle, mientras anotaba en block... El coche siguió adelante y al momento de cruzar la frontera, el policía telefoneaba al ministro de la Gobernación, don Miguel Maura, que acababa de entrar en España el obispo de Málaga.

En Ronda sigue sirviendo a la diócesis.

No podemos dejar de mencionar su viaje a Roma y la audiencia con el papa Pío XI. Era el 10 de octubre de 1932. Él mismo nos lo narra:

Hoy por fin he tenido la audiencia con S.S. Casi no se habló más que de la situación de España por la que está muy afligido y no sé cuántas veces repetía: ¡Povera Spagna! ¡Hora tenebrarum! Estaba más para consolarlo que para dar consuelo. Es necesario trabajar mucho, sobre todo en la instrucción religiosa; los enemigos han trabajado mucho y han hecho lo que han querido, (continúa diciendo el Papa). Paciencia, valor, confianza... Le enseñé algunas fotografías del Palacio y de nuestras iglesias incendiadas... “¡Vandálico, vandálico! Hay que esperar el auxilio de la Providencia”. Yo trataba de contarle cosas alentadoras... Le llevé una nota pidiendo la bendición para “El Granito” y las Marías y me dijo que sí. Después la bendición muy amplia; y fui a visitar al Secretario de Estado.

A la vuelta de Roma se le ordena que resida en Madrid, más lejos todavía de Málaga. El evangélico silencio de del Sr. Obispo y la falta de documentos, hacen desconocer los motivos de esta decisión. Sólo sobresale la actitud de obediencia total en don Manuel.

Así, desde noviembre de 1932 rige su diócesis desde Madrid, y el 5 de agosto de 1935 el papa Pío XI lo nombra obispo de Palencia. En el discurso de entrada se emocionó mucho y dijo: “-Necesitaba llorar de alegría después de haber llorado tantos años de amargura”. “-Me duele el corazón de tanto amar”.

En la diócesis palentina vive el drama de la guerra civil española. “La guerra -decía don Manuel- está amasada con las transgresiones del amor”.

Cinco años después, muere el 4 de enero de 1940 y, es enterrado en la catedral de Palencia, al pie del Sagrario, según su propio deseo:

Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: **¡Ahí está Jesús! ¡No dejadlo abandonado!** Madre Inmaculada, San Juan, Santas Marías, llevad mi alma a la compañía eterna del Corazón de Jesús en el Cielo.

ÍNDICE

Mujeres que no olvidan el amor de Cristo Sacramentado, Monseñor Braulio Rodríguez Plaza	3-4
El “sueño” de D. Manuel, hecho realidad Hna. M ^a del Pilar Brieba, MEN	5
Gracias a todos y que sepamos corresponder Don Daniel Fernández, Asesor Religioso	6-7
Amar, cuidar, acompañar y mimar a Jesús Sacramentado M ^a del Sagrario Martín Martínez Presidenta de las <i>Marías</i> de la diócesis de Toledo	8-10
El ejemplo de los que dieron su vida por el Abandono de la Eucaristía Inmaculada Carapeto Abad Presidenta de las <i>Marías</i> del Centro de Talavera de la Reina	11-12
Las <i>Marías de los Sagrarios</i> en la Archidiócesis de Toledo	14-15
1910, libro de oro	16-17
1910, Arisgotas y 1912, Ventas con Peña Aguilera	18-21
1912, en Toledo	22-31
1913, en Orgaz	32-34
1914, <i>Canto de las Marías</i>	35-37
1915, en Santa Olalla y Alcabón	38-39
1915, en Talavera de la Reina	40-47
1916, en Yébenes	48
1916, ¡Don Manuel, Obispo!	49
16 de febrero de 1916, ¡Don Manuel en Toledo!	50-55
1916, 1917 y 1919, las <i>Marías</i> de Toledo	56-58
1924, en Manzaneque	59
1926, III Congreso Eucarístico	60-75
1926, las <i>Marías</i> de El Romeral	76-77
1927, las <i>Marías</i> de Talavera	78-79
1927, las <i>Marías</i> de Mora	80
1928: “Este año se pondrá en la Catedral el Monumento grande”	81-83
1928, las <i>Marías</i> de Mora	84-86

1929, las <i>Marías</i> en Camuñas	87-88
1929, las <i>Marías</i> de Mora en Villamuelas	89-90
1930, 25 <i>Marías</i> en Huerta	91
1930, las <i>Marías</i> en Casasbuenas	92-93
1930, las <i>Marías</i> de El Romeral	94
1930, en Ventas con Peña Aguilera	95-96
1930, en Urda	97-103
1930, en Villafranca de los Caballeros	104
1930, Ejercicios Espirituales con el Cardenal Primado	105
1931, En defensa de los principios religiosos	106
1932, las <i>Marías</i> de Villa de Don Fadrique	107-113
1932, Triduo de desagravios en el Cristo de Urda	114
1933, Ejercicios Espirituales	115
1933, <i>Nuestro barro</i>	116-117
1934, Ejercicios Espirituales	118
1935, Retiro Mensual	119
1935, Bodas de la Plata de la Obra	120-122
1935, Semana Pro Seminario	123-124
1936, Francisco Navas, Discípulo de San Juan	125-127
1937, las Hermanas Cano de Mora	128-130
1940, Emilia González Ampudia, una María ejemplar	131-138
1940, Muerte de Don Manuel	139
1941, las Hermanas Nazarenas!	140-141
1943, Cuestionario de las <i>Marías</i> de Orgaz	142-146
1945-1946, Memoria de un curso de las <i>Marías</i> de Toledo	147-153
1950-1951, los <i>Niños Reparadores</i> de Villacañas	154-155
1953, Cerca de nueve mil <i>Marías de los Sagrarios</i> en la diócesis	156-159
1963, Bodas de Oro en Toledo	160-161
1964, las <i>Marías contemplativas</i>	162-164
1969, Bodas de Oro en Talavera	165-168

1975, Convivencia Nacional de la Obra de los Sagrarios	169
1977, Centenario del nacimiento del beato Manuel	170
1985, Bodas de diamante	171-172
Martirio y destierro del beato Manuel González García	175-201

SE ACABÓ ESTE TRABAJO SOBRE
LAS MARÍAS DE LOS SAGRARIOS
EN LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO
EL 12 DE OCTUBRE DE 2015,
FIESTA DE LA VIRGEN DEL PILAR.

**¡Bendita y alabada sea la hora
en que María Santísima vino
en carne mortal a Zaragoza!**
¡Por siempre sea bendita y alabada!

